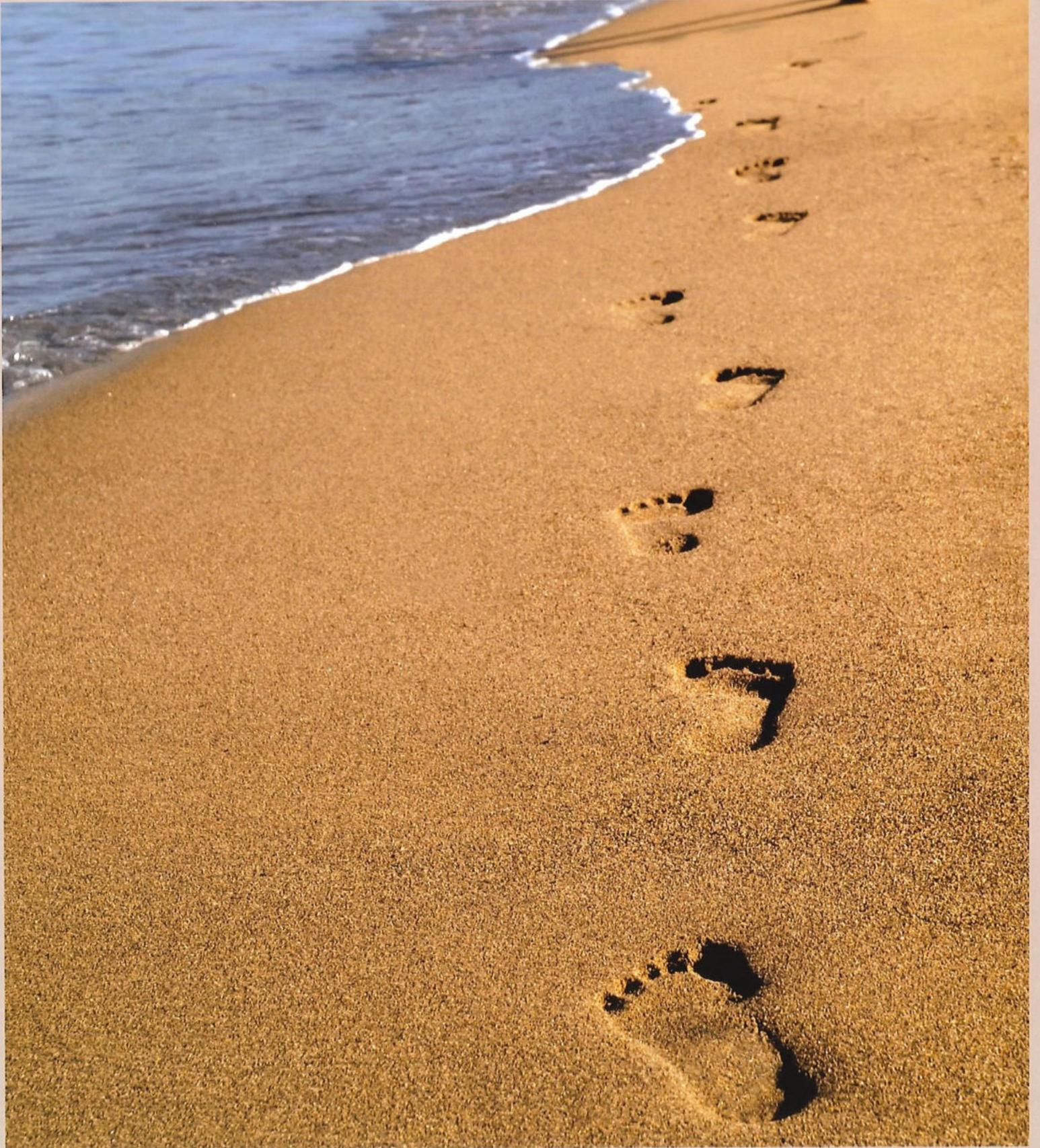


DESAFIO

HACIA UNA NUEVA CULTURA EMPRESARIAL

Encuentros que transforman

Nuestra certeza:
Requerimos de los otros para enriquecernos y completarnos



Nuestro anhelo:
Encontrarnos para trascender a nuestras diferencias



DESAFIO te invita a propiciar la comunidad y el encuentro que incluye y acepta la historia de cada ser humano.

Sumario



[36]



[52]



[04]

:: TEMA CENTRAL
Encuentros que transforman

[04]

:: OPINIÓN
Claudio Orrego

[09]

:: PERFIL
Gerardo Rocha

[10]

:: EMPRENDEDORES
Alma Chilena

[15]

:: CON EXPERIENCIA
Jorge Garcés Fernández

[18]

:: PAÍS
¿Cuál es la riqueza de una crisis?

[22]

:: ENCUENTROS DESAFÍO

[25]

:: PERSONAJE NOTABLE
Anthony De Mello

[31]

:: OPINIÓN
Crisitán del Campo S.J.

[33]

:: HACER EL BIEN

[34]

:: ENTREVISTA
Amma en Chile

[36]

:: MI DESAFÍO
Guillermo Güell

[40]

:: ENTREVISTA
Georges Enderle

[44]

:: NARRACIÓN
Compartir

[48]

:: TRABAJO CON SENTIDO
Al rescate de nuestra identidad

[49]

:: JÓVENES EN ACCIÓN
Trabajo en red

[52]

:: REPORTAJE
El prójimo nos da el sentido

[56]

:: NUESTROS ASOCIADOS

[60]

:: PUNTO DE VISTA
Carolina Dell'Oro

[62]

:: ENTREVISTA
Pilar Sordo

[64]

:: ALTA GERENCIA
Marketing con causa

[68]

:: HUMOR

[71]



[10]



[25]

Comité Editorial: Pedro Alberto Arellano - Denis Gallet - Mariella Rossi.

Director: Pedro Alberto Arellano. Edición General: Mariella Rossi. Coordinadora Periodística: Nicole Saffie.

Diseño y Diagramación: Kostin y Ferrando. Periodistas: Magaly Arenas - Alejandra Gajardo - Soledad Günckel

Rosario Guzmán E. - María Elena Montory - Felipe Rodríguez - Juan Pablo Ramírez.

Fotografía: Cristián Martínez - Janani / Fotógrafa del Ashram - Arlette Ducasse Zafira. Imágenes de archivo: Shutterstock.

Humor: Orlando Lagos. Corrección de textos: Miguel Ortiz. Impresión: Quebecor World.

Dirección Editorial: Sánchez Fontecilla 1246 - Las Condes - Santiago de Chile. Teléfono: 2078746. www.desafio.cl

Subir en cordadas

A photograph of a tall, narrow rock formation, possibly a mountain peak or a cliff face. The rock is light-colored and has a rough, textured surface. A small figure of a person is visible near the top of the formation, providing a sense of scale. The background is a clear, bright sky.

Es preciso para mí utilizar estas líneas con el fin de compartir la alegría y el orgullo que experimento con el hecho de que "Desafío" haya participado e impulsado la creación de la Comunidad de Organizaciones Solidarias lanzada recientemente en un acto público. Impulsar el nacimiento de una entidad que agrupa a 60 organizaciones cuya vocación es la solidaridad, tiene en sí mucho sentido y puede llegar a ser de gran trascendencia para nuestra cultura, tanto porque hemos decidido constituirnos en una "comunidad", como también porque esta agrupación reúne nada menos que a un grupo relevante de personas, más de quince mil, cuya dedicación cotidiana es atender y acompañar a los más vulnerables de nuestro país.

¿Y qué significa reunirse como "comunidad"? Significa que apelamos a ser unificados por un espíritu antes que reunidos por una tarea, significa que nos convoca un sueño y un ideal de sociedad antes que un objetivo, significa que nos anima un sentido de vida antes que un logro institucional.

Y cuando me refiero a comunidad, a espíritu, a ideal, a sentido de vida, lo hago porque tengo la certeza de que sólo desde esa fuente, cavando en ese pozo profundo, podremos encontrar el agua, los nutrientes y la fuerza que nos permita transitar por esta aventura compleja y desafiante como es la de favorecer, a través de la cooperación entre estas organizaciones, una verdadera "cultura solidaria" en el país.

Hace algún tiempo escuché a un gran amigo montañista decir que las grandes cumbres sólo es posible alcanzarlas en "cordadas", lo contrario –es decir subirlas solitariamente– es suicida. Es por ello que nos hemos convocado en torno a este espíritu comunitario para, unidos por esa cuerda común, subir esa gran cumbre con que nos hemos desafiado. En una cordada cada integrante debe prepararse por ser el mejor y deberá destinar sus mejores energías para alistarse física y psicológicamente ante la escalada. Mas junto con ese trabajo personal, el grupo, la comunidad, deberá ser capaz de tejer entre sus integrantes las mejores relaciones, el mejor espíritu de unidad, pues en cada paso que se da pende el destino del grupo completo. Es entonces cuando el que está débil podrá ser sostenido por el fuerte y el pequeño por el mayor, en la convicción de que sólo juntos se logran las cumbres que ninguno puede conquistar por sí solo.

Pedro Alberto Arellano Marín



Encuentros que transforman

Encontrarse con otros es algo tan propio del ser humano; ser social por definición. Sin embargo, es un aspecto cada día más ausente en la sociedad donde cada uno vive su mundo. Esta falta de interacción remueve a algunos que ya se han organizado en grupos de encuentro de maneras diversas.

:: Por Mariella Rossi - Magaly Arenas

No somos los mismos que éramos. Los referentes que en el pasado fueron fuertes ya no están. Ni la política ni la religión lo explican todo. Socialmente somos un país con alta segregación y aunque el individualismo ha crecido, también es cierto que los intereses colectivos surgen con fuerza.

Muchos viven encerrados en sus mundos, en sus barrios, en sus colegios, en los altos pisos de torres inteligentes, tomando decisiones inteligentes, en plena soledad, con temor a equivocarse, a mostrarse vulnerables. Pero inevitablemente necesitan encontrarse con otros. Hay algunos que están en búsqueda y que valoran el encuentro, anhelan detenerse y esta necesidad se vuelve contagiosa.

Jóvenes, y no tanto, buscan parejas en la web. Los blogueros mantienen las más profundas e insólitas conversaciones con seres del mundo virtual. Las personas ventilan en la radio las problemáticas más escabrosas, profundas y personales. Los psicólogos llenan sus consultas y se reúnen más de 35 mil personas en Espacio Riesco sólo para recibir el abrazo de Amma.

Sed de encuentro, sed de comunicación, ganas de ser visto, escuchado, valorado. De eso tiene sed el hombre hoy. Por ello es que no cualquier encuentro es el que se necesita, no cualquier abrazo es el que calma, no cualquier cosa termina con la soledad.

El encuentro ha sido siempre para el ser humano una experiencia relevante. Las pequeñas tribus nómades que vagaban por la Tierra en busca de alimento creían estar solas, ser únicas y de repente se encuentran con otras tribus que deambulan igual que ellas y no saben qué hacer frente a frente. Han pasado miles de años, pero hoy estamos en la misma disyuntiva cuando nos encontramos con otro, ¿cuál es nuestra actitud? Históricamente el hombre ha asumido básicamente tres actitudes distintas: Hacer la guerra, construir una muralla o acercarse al encuentro en el diálogo.

Prueba de ello hay de sobra, la literatura está repleta de batallas, de conquistas y subyugación de un pueblo sobre otro, de un continente sobre otro, de una tribu sobre la otra. También es evidente cómo el ser humano se ha ido llenando de límites y barreras: La gran muralla china, las murallas de los incas y, sin ir tan lejos en el tiempo, los muros electrificados de muchos condominios en Santiago. Pero afortunadamente también hay pruebas de diálogo, de cooperación: Plazas, ágoras, santuarios, mercados, donde el hombre

Muchos viven encerrados en sus mundos, en sus barrios, en sus colegios, en los altos pisos de torres inteligentes, tomando decisiones inteligentes, en plena soledad, con temor a equivocarse, a mostrarse vulnerable.



Carmen Gloria Gorigoitia

se ha encontrado. Estas actitudes frente al otro son por las que ha oscilado el hombre y en general toda la humanidad.

LA PRESENCIA DE LAS EMOCIONES

Entonces hay encuentros y encuentros, y detrás de todos ellos habita una actitud y una emoción diferentes. Jaime García, autor del libro "La Inteligencia Relacional", lo grafica claramente: "Las posibilidades del encuentro se configuran de distinta manera y eso tiene que ver con un estado de ánimo de las personas. La emoción es la que le da el carácter al encuentro. Por ejemplo: Chocan dos autos y ese choque puede convertirse en una agresión o un accidente, depende de la emoción en que se encuentren los conductores. Por tanto, cada uno es responsable de sus encuentros.

Hay esos encuentros que modifican la vida, que cambian la existencia, que de no haber sido vividos la vida sería diferente. Aquel profesor de la infancia; aquella persona que me topé una vez, pero que todavía resuenan sus palabras en mi corazón; aquel amigo que me ayudó a ser quien soy, aquel jefe que me traspasó su sabiduría sin ninguna pretensión. Detrás de todos estos encuentros más que contenido, más que teoría, hay emociones, sentimientos profundos. Finalmente el ser humano se constituye mucho más por quienes se ha encontrado en su vida, que incluso por las circunstancias que le ha tocado vivir.

El encuentro que reanima, que vivifica, el encuentro significativo es aquel donde dos o más seres humanos se deciden a cooperar. Pero nuestra sociedad no lo impulsa, no lo promueve. La desconfianza, que es un rasgo característico de nuestra cultura, lo impide. Como en una paradoja, cuando en teoría todo está dado para encontrarse con otros –por la facilidad de trasladarse, por la disponibilidad de medios tecnológicos– el ser humano menos lo logra.

Hace falta gratuidad. Fulvio Ciaffaroni Jara, semiólogo social de la Universidad Andrés Bello, lo explica simplemente: "El hombre económico y el hombre consumista se han apoderado del *ethos* del chileno y en este contexto todo se reduce a costos y beneficios. Por

DE ESPECTADORAS A PROTAGONISTAS

Carmen Gloria Gorigoitia es creadora del sitio MundoMujer, dirige dos comunidades de desarrollo de mujeres en Santiago y en Viña del Mar.

"En mi caso, todo comenzó por un reconocimiento que los seres humanos necesitamos encontrarnos. Parte de la evolución del ser humano está en el encuentro con el otro, solo es difícil. A raíz de que la mujer hoy en día está más metida en el trabajo, menos en la casa, aún más anhelamos un lugar de encuentro.

Al momento de emprender laboralmente mi propio camino –relacionado con crear espacios de encuentro–, reconocí que esos espacios que había tenido en mi trabajo eran una gran riqueza. Entonces dije: cómo hago para que las mujeres que están en el mundo del trabajo tengan una posibilidad de encontrarse con temas afines, y de alguna manera compartir.

En el año 2000, lo que me era más fácil fue aprovechar las bondades de la tecnología. El sitio web fue el primer punto de encuentro. Invité a un grupo de profesionales que me aportaron en los contenidos, que van desde la espiritualidad, pasando por medicina, hasta temas legales. Y pasó lo que intuía, se produjo una sensación de agrado de tener este espacio, de saber qué les estaba pasando a las otras, de alegrarse que otras tuvieran las mismas inquietudes.

Sin embargo, siempre tuve en mente que uno se encontraba verdaderamente cara a cara. La manera más habitual era organizar charlas con los mismos profesionales, pero me parecía que no se lograba el objetivo porque seguíamos siendo espectadores.

¿Cómo pasar de espectadores a protagonistas? Invité a mujeres que se habían lanzado con su propio proyecto a formar una red y en el camino se fue desarrollando una metodología, con un formato de reuniones mensuales, con personas de ámbitos diferentes para lograr la riqueza del intercambio. Así nacieron las comunidades de desarrollo de Mundo Mujer, hace ya seis años. En estos espacios donde hay una dinámica se produce el verdadero encuentro y eso, a su vez, hace que estas mujeres –que cumplen una labor de líderes en el medio donde están– propaguen lo que aprenden, y son más personas las que disfrutan de lo que se adquiere ahí.

En el compartir ese trabajo se practica la escucha, es decir, no hay interrupciones ni comentarios, ni juicios, ni preguntas en ese momento. Sólo se recibe. Eso facilita que uno escuche de verdad". Más en www.mundomujer.cl

El primer requisito de un encuentro es poder vernos desde la igualdad. Estamos acostumbrados a que lo único que vale es el resultado, entonces la persona da lo mismo. No existe ni se reconoce al otro como un compañero o compañera de ruta, sólo soy yo y mi circunstancia.

esta razón cada vez nos aislamos más y somos más individualistas". Quizá lo que sucede es que no valoramos los beneficios de ese encuentro que vivifica, porque hemos aprendido desde pequeños a encontrarnos desde un lugar que no promueve ni el diálogo ni la cooperación.

Cuando estamos llenos de expectativas, si entendemos que nuestra posición es la verdadera y no hay otra, cuando creemos que nuestra verdad es la única, no hay encuentro posible. Jaime García lo explica así: "Si yo voy al encuentro con otro con una expectativa o una meta, le pongo exigencias y surgen los desencuentros y las frustraciones. El encuentro es sólo posible cuando me desprendo de la verdad". Y esto no es nada trivial, comprender que la verdad no está solamente en mí, es un acto de humildad que sólo es permitido a quienes hayan trabajado con su ego, a quienes puedan, desde lo profundo, reconocer que la vida no es una lucha por imponer mi punto de vista, mi idea, mi forma de pensar. Si yo voy a encontrarme con otro con la intención de ganar o de conseguir algo muy determinado, finalmente cierro todas las demás opciones que se pueden dar en el diálogo porque estoy sólo tras mi objetivo; entonces el encuentro se limita, se empobrece y puede transformarse en una batalla.

Esto nos hace suponer que un encuentro significativo con los otros requiere previamente un encuentro significativo con uno mismo.

CONDICIONES PARA EL ENCUENTRO

- Ver a la otra persona y legitimarla como tal: Sólo cuando uno conoce la historia del ser humano que tiene al frente es capaz de aceptarlo, de bajar los prejuicios y de entrar en una relación amorosa.
- Desapego personal: Trabajar el ego no es tarea fácil porque implica bajar mis defensas y comprender que no hay una sola verdad, que no hay una sola visión, y que las ideas y pensamientos del otro pueden ser incluso mejor que las mías.
- Reflexión sobre mi estado de ánimo: Saber cómo me siento, qué emociones me acompañan, permite entrar en una relación o en un encuentro de manera mucho más sincera y transparente.
- Deshacerse del prejuicio: Poder botar los prejuicios y las ideas preconcebidas que tengo de las personas, es la única posibilidad de abrirme realmente a la realidad del otro.



Fulvio Claffaroni Jara

El académico Sergio Spöerer lo ve así: "Ser el mismo en cada una de nuestras relaciones y transparentar verdaderamente el 'yo' en presencia del otro, es lo que los griegos llaman 'parresía' y es el ingrediente fundamental para que el encuentro sea vivificante. Encontrarse con otro, pero desde lo que cada uno es en lo profundo, sin posiciones sin caretas. El autoconocimiento es entonces una herramienta que permite el encuentro transformador y es por eso mismo que Jesús, estando con personas tan distintas, pudo transformar a cada una de ellas porque siempre estuvo en él, en su esencia, en lo que es de verdad".

"La identidad es muy importante y uno tiene que reflejarla por parte de la convivencia supone que uno puede vivir con otros que tienen visiones diferentes a las de uno, pero no por eso representa una amenaza. Cuando se instala la noción de amenaza, ése es el momento en que se entra en una fase en la cual se evita el contacto y a actitudes más fuertes de rechazo", explica Roberto González, director de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica.

Entonces, para que el verdadero encuentro se produzca tiene que haber un trabajo personal de quienes participan. Practicar la reflexión y desde esa reflexión encontrarse, más que transformar los encuentros en un intercambio de conocimiento, opiniones o comentarios de lo que sucede en el minuto. Escuchar al otro, recibir sin enjuiciar, es una práctica que lleva a aceptar al otro tal cual es.

VER AL OTRO

Una vez que nos vimos a nosotros mismos, el encuentro implicaba hacer lo mismo con el otro, y la tarea no es fácil. Ver al otro no significa mirarlo con los ojos, sino que ser capaz de abrir el corazón y de descubrir el ser único y el regalo que existe en cada ser humano. Cuando en el mundo prevalecieron las religiones antropomórficas, la mirada del otro era muy distinta. Cualquier dios podía tomar forma de humano, por lo tanto el hombre no sabía si la criatura que tenía al frente podía ser incluso el mismo dios, y desde allí el respeto y la aceptación eran tremendos.

El encuentro es sólo posible cuando me desprendo de la verdad. Y esto no es nada trivial, comprender que la verdad no está solamente en mí es un acto de humildad que sólo es permitido a quienes hayan trabajado con su ego.

Hoy, cuando nos encontramos con alguien distinto a nosotros, de inmediato lo vemos como un enemigo o lo miramos con recelo y desconfianza. "No hay que extrañarse que las personas funcionemos clasificando el mundo, ya que es inherente al ser humano y por eso son tan fuertes las membresías grupales, los partidos, las religiones o las nacionalidades. Esto explicaría también el surgimiento de las denominadas tribus urbanas: Punks, nazis, anarquistas etc., que son un intento desesperado por asumir una identidad que les permita salir del anonimato en que se encuentran y lograr cierta seguridad social que les otorgue una garantía de seguridad", señala Ciaffaroni.

Sin embargo, que las personas sean distintas, que tengan diferentes ideas, que piensen de otra manera, no los hace mejores que nosotros. Muchas veces nos cuesta ver lo que hay en el fondo del ser humano. Los prejuicios van tiñendo nuestros encuentros con una capa de lodo que finalmente se vuelve dura y que obviamente oculta parte de la realidad: Hay una creencia china que lo expresa muy bien. Ellos veían a los extranjeros como engendros del diablo, los mitos de muchas tribus incluyen la creencia de que sólo son humanos los miembros de su clan y todos los demás son subhumanos que ni siquiera alcanzan la condición de hombres.

El primer requisito de un encuentro es poder vernos desde la igualdad. Estamos acostumbrados a que lo único que vale es el resultado, entonces la persona da lo mismo. No existe ni se reconoce al otro como un compañero o compañera de ruta, sólo soy yo y mi circunstancia. Según Ciaffaroni, "mientras tengamos miedo de reconocer en el otro a un ser que tiene los mismos temores o más que nosotros, no seremos capaces de poder entender cuál es la problemática que nos embriaga como sociedad".

Esto implica algo muy simple, pero infalible: Cuando uno conoce la historia del otro es cuando uno realmente entiende a quién tiene al frente y es capaz de mirarlo como otro válido, de reconciliarse con él y de entenderlo, y escucharlo. Ahí el encuentro surge como una posibilidad espontánea.

Cooperación, igualdad de estatus y oportunidad de conocerse, son para el sicólogo Roberto González condiciones indispensables para que un encuentro se produzca. Estas condiciones implican que en todas las actividades que se hagan entre grupos humanos se debe trabajar la cooperación, donde todos contribuyan en igualdad de condiciones para que no existan diferencias de estatus, para que nadie perciba que en el encuentro algunos ostentan cierta superioridad sobre otros. Deben, al mismo tiempo, darse las condiciones para conocerse y contar con el apoyo explícito de las instituciones que existen en el país en cuanto a promover el encuentro con otros.

POR QUÉ ENCONTRARNOS

Para el semiólogo social Ciaffaroni, al no encontrarnos nos estamos perdiendo "el beneficio más importante: El de confiar en el otro, el perder el temor a establecer relaciones duraderas, más allá de las meras consideraciones diplomáticas que nos obligan a ejercer nuestros roles sociales. El poder compartir libre y abiertamente sin angustias existenciales sobre si el otro me va a engañar o a infligir algún daño".

GRUPOS DE DESARROLLO: UNA METODOLOGÍA DEL ENCUENTRO

Facilitar el encuentro entre las personas era uno de los pilares que Desafío se había propuesto a trabajar decididamente. La necesidad surge básicamente de la constatación personal de sus directores –Pedro Arellano y Denis Gallet–, de la soledad y el desasosiego en que vivían cotidianamente muchos ejecutivos y profesionales, quienes por sus altos grados de responsabilidad se aislaban cada vez más, se protegían de los demás y se les cerraba el círculo. Vivían los frutos del éxito y el poder, pero la soledad los acompañaba en forma permanente.

Entonces, comienza a tomar fuerza la idea de traer al país una metodología que Denis Gallet, junto a otros, había desarrollado en Francia: Los Grupos de Desarrollo. Primero, tímidamente y hoy, con más de 160 integrantes, los Grupos de Desarrollo pretenden ser nada más que un lugar de encuentro, pero un lugar en el que cada uno se encuentra desde lo mejor de sí mismo y donde está abierto también a recibir lo mejor del otro.

Estos grupos funcionan con una metodología especial cuyo foco está centrado en la confianza y en la confidencialidad: En lo concreto, una tarde al mes se junta un grupo de alrededor de 15 personas, generalmente pares entre sí o con niveles de liderazgo o responsabilidad similares (gerentes generales, gerentes de RR.HH., empresarios, etc.) y comparten no sólo su problemática laboral, sino que abarcan al hombre en todas sus dimensiones. La reunión es estructurada de tal forma que junto con escuchar y ser escuchado, se presenta un caso de alguno de los miembros del grupo y se trae finalmente a un invitado externo que pueda aportar en las diferentes materias.

Estos grupos se convierten en verdaderos espacios de contención, de acogida. En espacios donde es posible ser y compartir, en espacios donde la gente descansa y descarga la mochila con preocupaciones, tensiones y dificultades. Más en www.desafio.cl

QUÉ TRABAJAR CONCRETAMENTE EN UNO ANTES DE UN ENCUENTRO

Según el sicólogo, cuando se está en busca de encontrarse con otros, hay que tener en cuenta tres aspectos que pueden afectar un encuentro posible.

- La ansiedad. Ésta es precursora de actitudes negativas, en general, cuando uno está ansioso acerca de algo o de alguien, lo normal es evitarlo. Promueve actitudes de rechazo o de evitación porque nadie quiere estar en un lugar donde se siente tenso. Y lo que se ha visto es que el contacto reduce la ansiedad y, por tanto, actúa sobre mis creencias'.
- El desconocimiento. Si yo no conozco al otro, difícilmente seré capaz de encontrarme con él. Por eso, mientras más aprendo de los otros, más favorable será mi actitud hacia ellos.
- La amenaza. Entendiendo la amenaza como una reacción que siempre va acompañada de emociones negativas. Por ejemplo, "los extranjeros que vienen y que nos van a quitar el trabajo". Ese tipo de pensamientos se reducen cuando tus experiencias de contacto te empiezan a mostrar que en realidad si el contacto es favorable, las amenazas bajan y, por consiguiente, aumenta tu evaluación favorable.



Roberto González

“Ser el mismo en cada una de nuestras relaciones y trasparentar verdaderamente el ‘yo’ en presencia del otro, es lo que los griegos llaman ‘parresía’ y es el ingrediente fundamental para que el encuentro sea vivificante”.

Para el sicólogo Roberto González, el beneficio de entrar en experiencias de contacto con grupos humanos distintos a los de uno, nos ayuda a tener representaciones más complejas de la realidad, a ser más abiertos de pensamiento.

Algunos sociólogos sostienen, no sin fundamento, que estamos pasando de una cultura de masas a una cultura planetaria, donde es tal la interconexión que si no nos entrenamos en los encuentros, los riesgos son inmensos. Así como las tribus nómades temían encontrarse con otros grupos, hoy nuestra cultura globalizada puede preguntarse, ¿cómo debo prepararme para encontrarme con el otro? Pero en este caso el otro puede ser alguien que vive en el otro extremo del mundo que no comparte nada, que es diametralmente distinto.

Pero este encuentro de culturas distintas puede ser un choque de civilizaciones o un diálogo en la cooperación. Dependerá de cómo decidimos enfrentarlo, si desde la batalla, el miedo o la aceptación amorosa del otro distinto pero válido.

Pero esto no se resolverá en teoría mientras no seamos capaces de encontrarnos con nuestros vecinos, con quienes viven a nuestro lado y con aquellos que teniendo la misma cultura, compartiendo igual raza, religión y nacionalidad, no podemos ver y escuchar. Ésa es nuestra tarea más inmediata como humanidad, prepararnos en lo pequeño para asumir lo grande, lo que viene...

Quizá para hacerlo es necesario usar nuestra memoria y hacerse algunas preguntas: ¿Cuáles son los encuentros que han marcado mi vida? ¿Qué encuentros significativos puedo distinguir durante mi existencia? ¿Cómo fueron? ¿Con quiénes fueron? ¿Qué me hace recordarlos hoy?

Sin miedo a equivocarnos, los encuentros más significativos entre las personas se producen en la total gratuidad, cuando de verdad no nos hacemos expectativas sobre ellos y somos capaces de sacarnos todas las máscaras y mirar el corazón del otro y por cierto, dejar el espacio para que el otro pueda ver también el nuestro. Los encuentros significativos se producen cuando yo puedo mirar a quien tiene una condición distinta a la mía y encontrar finalmente que detrás de esa persona, de cómo ella se muestra, de sus caretas y disfraces, habita Dios. El Padre Hurtado, que recordamos recientemente en el Mes de la Solidaridad, transformó su vida y creó una obra gigantesca por un simple encuentro, un encuentro transformador, porque fue capaz de ver en el rostro sucio y en el aspecto harapiento de un mendigo, la mirada de Jesús. 📖



opinión
 :: Claudio Orrego
 Alcalde de Peñalolén

El espíritu del castellier

Apenas vi la imagen de un castellier en Barcelona supe que tenía que comprarla inmediatamente. ¿Por qué? No sé exactamente. Era sólo una torre humana. Pero me cautivaron la fuerza de la imagen, el sentido de cuerpo y el coraje de los participantes. Era algo así como una metáfora de algo más profundo que me quedó dando vueltas por largo rato.

Al cumplir dos años como alcalde (diciembre 2006), quise transmitir el sentido del trabajo en equipo a mis colaboradores y busqué en mi mente una imagen que me ayudara con ese propósito. Ya se imaginarán cuál se me ocurrió. Efectivamente, se me apareció mágicamente el castellier. Me metí rápidamente a Google, tecleé "castellier", y me salieron las cuatro palabras que dan sentido y contenido a este concepto: Fuerza, Coraje, Equilibrio y Equipo. Perfecto, me dije, y me fui a hacer uno de los discursos más inspiradores de mi gestión. No se trataba tanto de leer una cuenta interminable de "hechos concretos" o de "obras de infraestructura", sino de transmitir el sentido y el estilo de lo que estamos tratando de hacer en Peñalolén. Sin duda alguna, todo tenía que ver con "el trabajo en equipo". En efecto, los grandes proyectos nunca son obra de una sola persona. ¡Como los castellers!

A poco andar (enero 2007), tuvimos nuestra jornada anual de trabajo. Los cuatro módulos estaban claros. Evaluación 2006, plan 2007, comunicación y trabajo en equipo. El discurso de unas semanas antes me había hecho evidente que teníamos que dedicar algo de tiempo a fomentar y desarrollar nuestra capacidad de trabajo colectivo. No bastaba con tener buenos indicadores y metas, ni menos un buen sistema de control de gestión. Había también

que fomentar la coordinación, la solidaridad y el apoyo mutuo.

Por esas cosas del destino, buscando a un consultor que nos ayudara, me enteré de que había uno que hacía talleres de trabajo en equipo usando la idea del castellier. Aunque parezca increíble, el único instructor de castellers fuera de Cataluña vive en Santiago y trabajaba con el que nosotros elegimos.

Esa tarde fue inolvidable y de un contenido casi místico. Partimos viendo un video de la formación de un castellier de nueve pisos, el más alto jamás realizado en los más de 100 años que lleva esta tradición catalana (ver en www.claudiorrego.cl). Algo profundo me pasó. Al terminar el video tenía los ojos llenos de lágrimas. La fuerza de un logro extraordinario, hecho en comunidad y por gente común y corriente, me tocó las entrañas. Luego, con la explicación que siguió, se me hizo evidente. Los

La gente da lo mejor de sí misma, se disciplina y persevera en una tarea común, supera miedos y egoísmos... sólo si se siente parte de un proyecto común.

castellers los realizan los vecinos de un barrio. Gente de pueblo. La piña, que es la base, la forman la gran masa. Luego viene los que sostienen (que casi no ven lo que ocurre sobre sus cabezas), y finalmente los que suben... el último de los cuales tiene menos de 9 años. Más que la fuerza, el equilibrio, o siquiera el valor de los escaladores, lo que me impresionó más fue el poder de un sueño o proyecto común.

Como parte del ejercicio, se nos invitó a hacer uno nosotros mismos. Todos invitados a la locura de hacer algo extraordinario. Partimos con uno de

tres pisos. Al principio risas, luego concentración y espíritu de cuerpo. Quién lo diría: funcionarios de más de 40 años de servicio público, con jóvenes profesionales; gente del mundo de la educación con otros de la salud; gente de distintas ideas políticas y religiosas, todos juntos realizando una torre humana de cuatro pisos. Cada uno ocupó su lugar, cumplió su misión y se entregó por entero al proyecto común. Todos sabían que, independiente del lugar en que estuvieran, su aporte era fundamental para la meta que nos habíamos propuesto. Si uno fallaba, la torre se derrumbaba.

A mí me tocó en la tercera fila. Sí, el líder como uno más, cumpliendo su rol del momento. Sin embargo, no me sentí raro. Me supe parte de un equipo llamado a realizar grandes cosas. No mis cosas, o mi proyecto individual. Sino aquellos grandes sueños que sólo pueden surgir de un proyecto colectivo, éstos en

los que nadie sobra y todos pueden aportar. Esos proyectos que sacan lo mejor de nosotros mismos, y que, enfrentados a grandes desafíos, nos permiten hacer realidad cosas que parecen imposibles.

El espíritu del castellier me ronda hace meses. Aprendí algo que no había encontrado en ningún libro y menos en una conferencia o aula universitaria. La gente da lo mejor de sí misma, se disciplina y persevera en una tarea común, supera miedos y egoísmos... sólo si se siente parte de un proyecto común. 



GERARDO ROCHA:

El milagro de la educación en carne propia

El testimonio personal del dueño de la Universidad Santo Tomás demuestra cómo es posible egresar de un liceo público de San Bernardo y convertirse en ciudadano del mundo. Un hombre capaz de construir los mejores encuentros humanos, que le han ido abriendo todas las puertas imaginables.

:: Por Rosario Guzmán Errázuriz

Es un personaje –¡porque sí que es un personaje!– que asombra, desconcierta, descoloca. Si fuera "pingüino", sería "bacán"... Le sobran ideas, energía, atrevimiento. Convoca a moros y cristianos. Muchos que primero dudaron, después se embarcaron con él. Sus contactos son de miedo. Cruza fronteras como si nada. Se tutea con personalidades vip del mundo entero y se fotografía con ellas. Alterna con europeos, africanos, asiáticos, americanos. Abre universidades y colegios en los distintos continentes. Le apasiona la educación ("vamos a hacer una revolución educacional") y sabe

como pocos multiplicar sus talentos y también el dinero. De sus negocios se sabe mucho, de su mundo interno e intimidad, menos. Por aquí va nuestro desafío.

Gerardo Rocha (55) dice que no es un empresario, sino un emprendedor. Sea como fuere que se defina a sí mismo, el dueño de la Corporación Santo Tomás (que incluye una universidad, un centro de formación técnica, otro de estudios paramédicos y un instituto) es un tipo original, inclasificable, que se para en la vida mirando de frente y hacia lo alto, sin importarle lo que se piense



o se diga de él. Quizá sea este bendito desenfado –o libertad interior– el que le ha permitido llegar a ser quien es, teniendo en cuenta que era un chileno de clase media que estudió en un liceo público de San Bernardo.

Ajeno a los maniqueísmos (que excluyen y no incluyen), evolucionado como el que más, es capaz de integrar su catolicismo con el budismo y las religiones del mundo oriental, incluida la musulmana, el socialismo renovado con el humanismo cristiano, la economía social de mercado y lo mejor del gobierno de Pinochet (sin dejar de condenar el feroz atropello a los derechos humanos), convencido de que nunca las partes son el Todo y que sólo validando las distintas partes podremos llegar a alcanzar el Todo. Recién entonces –piensa– estaremos en condiciones de lograr la madurez y plenitud humana.

Le gusta filosofar al hombre y no le pone límites a la apertura mental. Sin ese rasgo en su ADN (que comparte con sus hermanos Gabriel y Rodrigo, también educadores), no podría alternar con la misma naturalidad con un africano desnutrido semidesnudo y a pie pelado, que con premios nobeles o líderes mundiales de la talla de Sor Teresa de Calcuta, Sonia Gandhi, Corazón Aquino, Vicente Fox, Lech Valesa o el rey Juan Carlos, como efectivamente lo hace.

Si de chilenos se trata, este creativo y emprendedor inagotable, consigue para sus múltiples y ambiciosos proyectos de millones de dólares, el apoyo de un selecto y variopinto grupo de figuras, entre las cuales podríamos citar a Roberto Angelini, Nicolás Abumohor, Alfonso Sweet, Héctor Croxatto, José Ramon Valente, Hernán Larraín, Eduardo Frei, Joaquín Lavín, Ricardo Lagos, José Yuraszeck, Thomas Fürst, Alvaro Saieh.

¿Qué será lo que tiene Rocha, amén de buenas vibras, un Dios que lo protege y ganas de hacer cosas? No cabe duda de que sus genes, su biografía y buena dosis de libre albedrío juegan a su favor. "Todo... está en ti", responde él con el título de su libro, una síntesis de sabiduría condensada, en breves pensamientos.

Pero vamos a su historia personal. Recostado en el sofá de su amplio y luminoso departamento en el Camino La Viña de Las Condes, con sus dos piernas enyesadas –debido a un grave accidente que lo hizo caer desde cinco metros de altura–, hace recuerdos en un tono calmo y pausado:

“Yo digo que soy un oportunista y un aprovechador –comenta con sentido del humor– porque todo para mí es una oportunidad (especialmente los fracasos, de los cuales aprendemos) y aprovecho lo bueno que me llega de cada persona con la que me encuentro”.

“Entre las muchas influencias que he tenido en la vida puedo nombrar a Superman, Tarzán, El Llanero Solitario, Batman, las vidas de los Santos, el socialismo y el Evangelio de Jesús. Todos arriesgaron su vida por una causa, ninguno vivía para sí mismo, sino por un ideal que tenía que ver con los otros”.

“Fueron años preciosos los de mi infancia. Sin tener mucha conciencia porque era muy chico, nos fuimos por cinco años de Chile a Montegrande, en lo rural de Buenos Aires. Crecí rodeado de mucho amor y una naturaleza privilegiada, entre árboles, insectos, riachuelos, aromos en flor. Era una casita de madera sin luz eléctrica, donde los servicios higiénicos estaban en la tierra y teníamos un caballo. Yo me pasaba el tiempo esperando las migraciones de mariposas...”

Continúa como paladeando cada palabra: “Mi papá era obrero y trabajaba en los ascensores OTIS, mi mamá era profesora normalista. En la casa, él ponía la autoridad y la disciplina, y ella, su corazón cariñoso, los temas de la cultura y las vivencias religiosas. Mi madre zurcía medias a las señoras acomodadas de un sector vecino y me llevaba atrás en su bicicleta cuando iba a recoger y a entregar las medias. Yo disfrutaba mucho de esos paseos. Todo me parecía de película. También las visitas que le hacía a la Virgen en una gruta cercana: conversaba con ella y después me llevaba unas monedas que tenía en su mano para comprar semillas de pensamientos...”

“Mi padre –añade– quedó parapléjico hace 30 años, producto de un accidente, pero nunca se quejó ni dramatizó. Tiene una resiliencia increíble, como dicen ahora. Además tengo una abuela santa de verdad, que reza día y noche y se ha entregado a sus nueve hijos por igual. Acoge a todo el mundo con un amor que viene de Dios. Y también tengo una tía monja carmelita, que es un testimonio de fe impresionante. Ideológicamente, mis padres fueron siempre de izquierda (hoy renovados), con decirte que mi papá tiene un hermano que se llama Lenin, pero otros son derechistas y mi hermano Gabriel es coronel retirado del Ejército, así es que también comprendemos el estilo militar. En todos hay algo valioso e importante de destacar y rescatar”.

Este es el sabor unificador de la savia nutritiva que alimentó a los Rocha Vera, en la que nada era desechable, sino todo aprovechable. “Por eso yo digo que soy un oportunista y un aprovechador –comenta con sentido del humor– porque todo para mí es una oportunidad (especialmente los fracasos, de los cuales aprendemos) y aprovecho lo bueno que me llega de cada persona con la que me encuentro (él sí que sabe de ENCUENTROS, a propósito de nuestro tema central). Recibo apoyos increíbles e insospechados de inversionistas que están dispuestos a jugársela por la educación de los más pobres, ya que sólo revolucionando la educación podremos superar la pobreza en Chile y en el mundo”.

Lector desde muy niño, descubre las Vidas Ejemplares de los santos y cuando conoce a Santo Tomás de Aquino, simplemente alucina con él: ¡Fe y razón unidas jamás serán vencidas! De allí en adelante empieza a soñar con el Tomismo global –sembrado a lo largo y ancho del mundo– y poco a poco sus sueños comienzan a hacerse realidad. Recurriendo otra vez al humor, confiesa:



"Entre las muchas influencias que he tenido en la vida, te puedo nombrar a Superman, Tarzán, El Llanero Solitario, Batman, las vidas de los Santos, el socialismo y el Evangelio de Jesús. Todos arriesgaron su vida por una causa. Ninguno vivía para sí mismo, sino por un ideal que tenía que ver con los otros".

Porque fundamentalmente compromete a otros, precisamente, él reconoce como el mayor dolor de su vida su fracaso matrimonial con Karla Haarde, con quien tuvo a sus dos hijos, de 34 y 31 años: "Me duele el sufrimiento de ellos –admite–, pero no fue posible evitarlo. Me casé de 19 años y ella de 17, con una inmadurez increíble. Estaba enamorado, pero no amaba. En relación con este tema, estoy trabajando en una reforma educacional de contenidos, que explique la diferencia entre poseer y tener. Yo quería tener a alguien para mí y ahí surgen los celos, el deseo de controlar al otro, en fin...".

Luego de un silencio continúa: "Tuvimos una crisis tremenda. Hablé con dos sacerdotes del Opus Dei –el padre Zúñiga y el padre Astorquiza–, hicimos una terapia de pareja con el Dr. Pedro Naveillán, luego conversé mucho con el padre Ignacio Larrañaga, pero no fue posible arreglar las cosas. Adoro a la Karla como a una hermana y ella también me quiere a mí. Nos separamos hace ocho años y estoy tramitando la nulidad religiosa en el Tribunal Eclesiástico. Mis dos hijos y mis nietas han sufrido mucho con esto, dolor al que se sumó la muerte de mi nieto mayor –que hoy tendría 14 años– en un accidente sucedido en República Dominicana. El amor y el dolor suelen darse la mano en la vida".

¿Qué es para usted amar?

Amar es poner entre las prioridades las necesidades y el dolor del otro. Cuando pienso egoísticamente para mí, a la larga llegan el fracaso y el desencuentro. Cuando me conmuevo con el sufrimiento de los otros, soy capaz de hacer cosas maravillosas e impensadas.

¿Cómo sale de las crisis?

Con la oración y la meditación. Hoy converso con el capellán de la U. Santo Tomás, el padre dominico



José García Patiño. Yo tengo mucha conciencia de mis debilidades y conflictos internos y me llevo a sorprender al pensar qué pasaría si dejara sueltos mis impulsos en el más puro libertinaje... Por eso he desarrollado un vigía interno de lunes a domingo, que me hace ver lo que no es maduro, conveniente ni conducente.

Aterrizando en nuestra realidad chilena, ¿cuál es su síntesis política de los últimos 25 años?

El gobierno militar fue uno de los mejores gobiernos de la historia, lamentando profundamente los inaceptables atropellos a los derechos humanos. Fue una desgracia que a las clases políticas les faltara masa crítica inteligente para darse cuenta de lo que ocurría en Chile. Tuvo que llegar un dictador que cerrara el Congreso, para escuchar a jóvenes visionarios, los que terminaron transformando el país y convirtiéndolo en un ejemplo para el mundo. Luego, esto lo aprovechó bien Eduardo Frei, que supo integrar Chile al mundo, por lo cual era muy injusto que lo criticaran porque viajaba mucho. Ahí nació una nueva clase emprendedora.

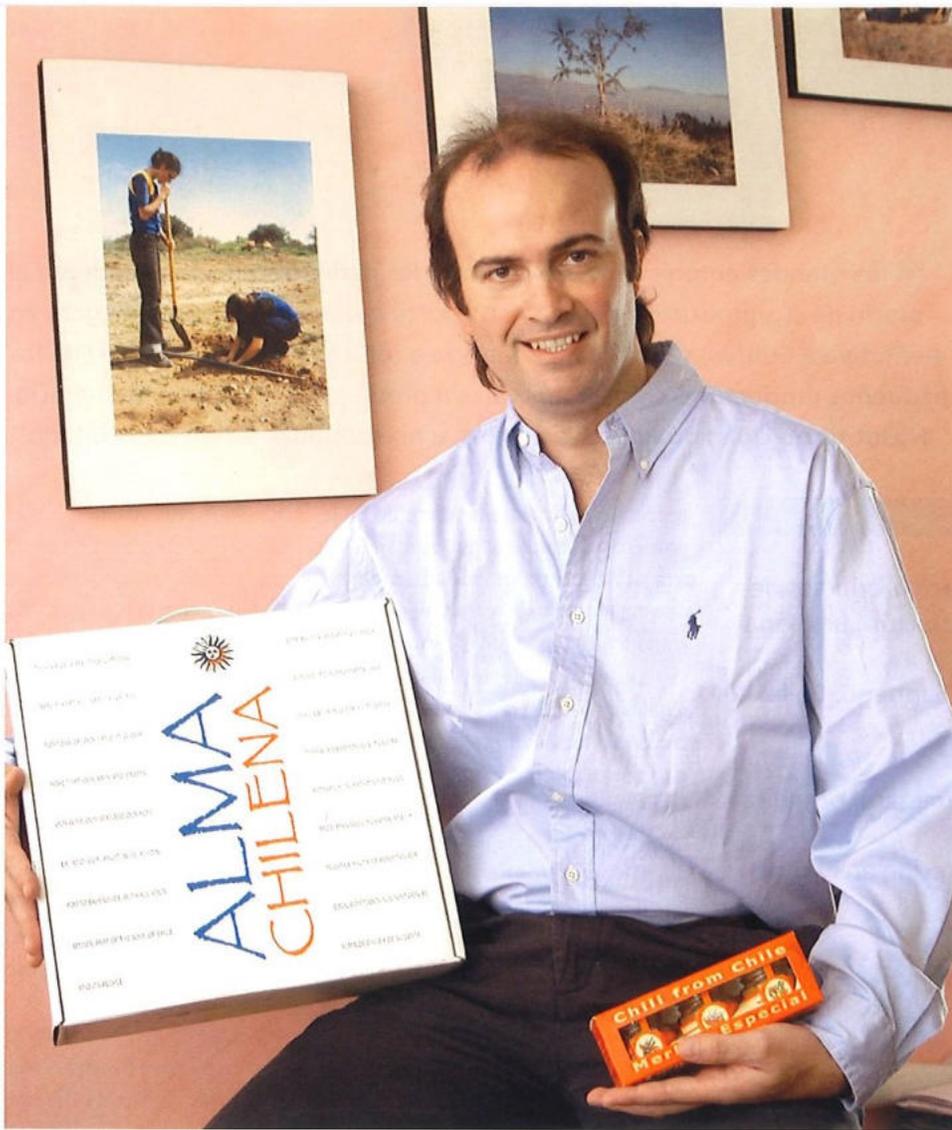
El actual no ha sido un buen gobierno –continúa– y estamos justo en el minuto de decidir si nuestro país se convierte en uno más de la lista de socialismos latinoamericanos, o si la Alianza aprovecha la ocasión de revertir ese destino, por el bien del país. Tenemos que superar los traumas del pasado y que la Alianza se pelee a combos si quiere puertas adentro, pero no puede perder el objetivo de ser una real alternativa de gobierno. No importa si es con Piñera, con Longueira o con Zaldívar (colorín), pero no pueden perder esta oportunidad de liderar al país por la senda del progreso y el desarrollo. Tienen que lograr entenderse.

Después de un silencio se pregunta y se responde: "¿Sabe usted cuáles son los peores males de la humanidad? Algunos piensan que la violencia, la drogadicción, la pobreza, la delincuencia... No, los males más profundos son el maniqueísmo, el

reduccionismo, la proyección. De éstos nacen todos los otros".

Hasta aquí este breve perfil de aquel joven que salió de un liceo fiscal de hombres de San Bernardo, que estudió cuatro años de Medicina en la UC y como no le gustaba, abandonó la carrera, consiguiéndose permiso para impartir clases vespertinas de primeros auxilios: ése fue el inicio del centro de formación PROPAM, en especialidades médicas. Muchos lo criticaron por ello, convirtiéndose en una figura polémica y controvertida. "Deja que los perros ladren", le dijo su Quijote interno y él siguió su camino. Completó sus estudios en la Universidad de Carolina del Norte, donde luego creó el Gastonia College (del que hoy está a cargo uno de sus hermanos). Finalmente se convirtió en Doctor Honoris Causa en Letras en la Saint Thomas University New Brunswick, Canadá. Fundó, entre muchas cosas, el Consejo Internacional de Universidades Santo Tomás de Aquino, con 32 universidades en Norteamérica, Centro y Sudamérica, Europa, Asia, África y Australia.

El autor del best seller "TODO... ESTÁ EN TI" (37 ediciones y a punto de ser traducido al ruso) es un viajatario impenitente, que gusta por sobre todo de la comida chilena ("lo mejor, la cazuela de gallina de campo"), que bebe sólo vino (Seña de Errázuriz es su predilecto), disfruta con la música de Mozart y Tchaikovsky, el folclor de Violeta Parra, el rock de David Bowie y Madonna (él mismo ha compuesto folclor y rock, amén de tener un conjunto rockero y estar a punto de grabar un disco) y que en materia de cine menciona como inolvidables y profundamente significativas las películas La Fiesta de Babette, La Naranja Mecánica y Una Mente Brillante. 📖



Alma chilena

Certificar calidad, promover identidad cultural, canalizar responsabilidad social empresarial, generar conciencia de cuidado medioambiental y financiar una corporación sin fines de lucro es lo novedoso de "Alma Chilena", empresa social gestada por Guillermo Scallan y sus socios en 2003.

:: Por Felipe Rodríguez

Empresas sociales hay de verdad pocas en Chile. Encontramos en Alma Chile un emprendimiento bien ejemplar en este sentido. Su negocio es dar empaques de lujo a productos artesanales de alta calidad y comercializarlos. Sus ganancias –en parte– financian una organización dedicada a la preservación medioambiental.

Guillermo Scallan es el fundador de esta idea. Llegó a Chile desde su natal Argentina en 1992 para estudiar Pedagogía Waldorf. Poco conocía del país donde decidió formarse y desconocía que desde aquí proyectaría su vida. "Dos años después, finalizado el seminario de Pedagogía Waldorf me integré como profesor del colegio Giordano Bruno que está en Peñalolén y comencé a generar una red social un poco más amplia". Fueron ocho años los que Guillermo dedicó a formar y ser él mismo

permeable a los aportes que sus alumnos le entregaban, siendo en ello fiel a los principios de Rudolf Steiner (1861 a 1925), precursor de esta pedagogía. La convicción (de Steiner) de que no hay nada que no se pueda transformar y que todo depende de uno me aportó una visión muy potente para el emprender".

Finalmente echó raíces en Chile junto a Andrea Cárdenas y los tres hijos de esta pintora chilena. Luego, el 2000, lideró el nacimiento de Cultiva, corporación sin fines de lucro que se ocupa del cuidado medioambiental. "Creo que cada uno tiene su misión en esta vida y ella debería contribuir al beneficio de la humanidad –señala Scallan–. El encuentro de voluntades es el único camino para el desarrollo y la consecuente superación de los problemas sociales que afectan a las mayorías. Sin embargo, hoy

"A los grandes empresarios proveedores les pedimos que ellos moderen el precio de sus productos y así den su aporte a Alma Chilena, que llegará en definitiva a Cultiva, cuya acción beneficia a toda la comunidad. Pero con los pequeños productores trabajamos con un precio justo. Ellos ponen el precio. Nosotros no cuestionamos sus precios, a no ser que sea algo desorbitado".

ALMA CHILENA

Empresa Social que selecciona y empaqueta productos de primer nivel que representan la manufactura artesanal chilena.

Dirección: Diego Rojas 556, La Reina, Santiago, Chile.

Fono: (056 2) 227 3458

Sitio web: www.almachilena.cl

Productos: Por caja (edición cartoné, madera, orgánica y premium), a pedido.

Alianza 1ª: Corporación Cultiva, que recibe el 30% de las ganancias anuales.

el vínculo entre la sociedad civil, entre los programas de transformación social y el empresariado está cortado. Y en Chile muy fundamentalmente cortado. La gente que trabaja en transformación social habla un idioma y el empresario habla otro. Incluso me he encontrado con líderes sociales extremos que consideran al empresario como un carajo, alguien con quien no sólo no hay vínculo, sino que no puede haberlo. Por su parte, la mirada de muchos empresarios hacia la sociedad civil organizada es que es un mundo de hippies donde nada es concreto, donde nadie puede mostrar los beneficios de lo que está haciendo, cuantificarlo".

"Pienso que mientras la relación se mantenga cortada, la transformación social se hace difícil o imposible. Porque la verdad es que se necesita tanto al visionario, al emprendedor del mundo de lo social como al empresario, que es otro tipo de emprendedor tan válido como el primero. Si los dos, sumando al Estado como tercer gestor, generan una mirada común sobre el tema de la sociedad, sobre las problemáticas sociales, tendremos esperanza. El desafío es generar emprendimientos donde unir el bien hacer del emprendedor del mundo social con las capacidades generadoras del empresario. Porque definitivamente estoy convencido de que no habrá transformación social posible sin empresarios conscientes de las necesidades de las personas y socialmente responsables".

Con esa conciencia expandida y enfrentado la crisis financiera que vivía su ONG, Cultiva, Guillermo tomó la decisión que Alma Chilena entregaría el 30% de sus ganancias netas a Cultiva. Pero que también esta empresa en los bienes o servicios que transara, en sus formas comerciales, alianzas y giro, en todo, fuera un motor para difundir la responsabilidad social empresarial.

"Alma Chilena nace realmente desde la responsabilidad social y su mismo nombre es un sello potente, una marca que hay que construir mas todavía, pero que considero espectacular. Chile es un país en alza, la marca Chile es cada vez mas respetada en el mundo. Entonces denominarnos Alma Chilena es un plus y un desafío. ¿Y qué hacemos? En pocas palabras, buscar aquellos

productos más representativos de Chile, elaborados artesanalmente, que provienen de empresas que valoran la responsabilidad social y que se ajustan a la alta exigencia de calidad de Alma Chilena; los empacamos en envases de gran estética y los ofrecemos fundamentalmente a turistas y a empresas como regalo corporativo".

La caja de productos Alma Chilena tiene todo el plus de ser no sólo un regalo finamente empacado –usan también cajas de buenas maderas–, sino la representatividad y calidad de los productos que contiene. "También es un plus que su valor no es más alto que si compras los mismos productos por separado en un supermercado. Pero el principal aliciente es que con la caja Alma Chilena estás regalando responsabilidad social. Y eso está explicado en un brochure que va en cada una de nuestras cajas, donde quien compra y quien recibe este fantástico regalo conoce que con esto se está haciendo un aporte para resolver un problema social que tenemos todos en Chile, que es el ambiental. En este caso, apoyar el programa de reforestación que promueve Cultiva para ayudar a superar la contaminación de Santiago".

Pero esta empresa, iniciada en 2003, con capital semilla invertido por empresarios que creyeron en la apuesta, generó negocios en sus tres primeros años sólo por el empuje de Scallan y su socio, Nicolás Dormal. Ambos buscaban proveedores, seleccionaban los productos, enganchaban clientes, fabricaban los empaques, empacaban, distribuían y hacían de todo. Guillermo hoy es consciente de que esto ha sido una experiencia de error y aprendizaje, que les llevó a plantearse a fines del 2006 la necesidad de organizar adecuadamente la empresa; asimismo, un plan de negocios dúctil y todo aquello que permita consolidar este emprendimiento. "Cultiva ha sido el móvil fundamental de nuestras vidas por mucho tiempo y Alma Chilena vino a sumarse en un momento. Durante los tres primeros años, Alma Chilena vivía en nuestros tiempos libres. Creo que no tuvimos visión y claridad para darnos cuenta desde el inicio, que este emprendimiento tiene una fuerza propia y no puede depender de los ratos libres que nos dejen otros emprendimientos. Entonces, el pasado mes de diciembre acordamos contratar un profesional en el tema, que es nuestro actual gerente general. Es la punta de lanza en el negocio y los socios –Andrea Cárdenas, Nicolás Dormal, Lorenzo Shakespeare y yo– vamos a la par. Hasta ahora contratábamos sólo a fin de año –por la mayor demanda– algunos jóvenes estudiantes con necesidades económicas a quienes pagamos bastante bien. Hoy es el gerente quien está organizando el tema y en líneas generales se trata de reactivar puntos de venta al público, a turistas, ampliar la cartera de proveedores y clientes, visibilizar la marca y sentar las bases para exportar".

A pesar de las dificultades iniciales –la fuerza propia de la marca empresarial– la novedad y valía de esta empresa social, el plus calidad-precio de los productos, sumado todo ello a las capacidades de Scallan y Dormal, les han permitido algunos aciertos. Mantienen una red de 54 proveedores de diferentes regiones del país. Su oferta abarca desde vinos



ALBACEA DE MISTRAL

El año 2000 Scallan visitó Montegrande, la tierra de Gabriela Mistral, cuya obra disfrutaba desde la adolescencia en Buenos Aires. Supo entonces del testamento no respetado de la poetiza (los ingresos obtenidos por la comercialización póstuma de sus obras debería ser donado a los niños pobres de Montegrande, administrados por la orden Franciscana) y también que la mayor parte de la obra conocida e inédita de la Nobel se encontraba en Estados Unidos controlada por Doris Dana, amiga personal y heredera de Mistral. Scallan, con la pasión que le es propia, se propuso sumar esfuerzos para que se cumpliesen los anhelos de Mistral respecto de los niños y también que toda su obra retornara a Chile. Meses más tarde sería la propia Doris Dana quien legalmente lo invertiría como uno de los dos albaceas de la obra de Gabriela para Chile y Latinoamérica.

de elite provenientes de zonas de secano del Valle del Maule, vino orgánico de Isla de Maipo, canastos de fibra natural elaborados en Chiloé, 'guitarreras' en cerámica de Quinchamalí, conservas de papayas nortinas, objetos en maderas autóctonas de la Región de Los Lagos o centolla austral, entre muchos otros. "Pero Alma Chilena no reetiqueta los productos, sino que al integrarse a nuestro paquete certificamos su calidad y representatividad".

PRECIO JUSTO

La relación con los proveedores está determinada también por la capacidad que éstos tengan de mantener un flujo y volumen de productos, consecuente con la demanda que establecen las grandes empresas, clientes de Alma Chilena. Y para fortalecer la selección de proveedores, potenciando al pequeño productor, han realizado alianza con Sercotec (Servicio de Cooperación Técnica, institución del Estado, cuya misión es promover el desarrollo de las micro y pequeñas empresas). "Se trata de buscar entre los pequeños empresarios apoyados por Sercotec, aquellos cuyos productos cumplen nuestro estándar o se acercan a él. También Sercotec ayuda a quienes necesitan mejorar su nivel para sumarse a nuestra línea. Muchas veces se trata sólo de mejorar el diseño, porque el producto es muy bueno".

Destacable es también que en Alma Chilena defienden la política del "precio justo", de cara a los pequeños productores. "A los grandes empresarios proveedores les pedimos que ellos moderen el precio de sus productos y así den su aporte a Alma Chilena, que llegará en definitiva a Cultiva, cuya acción beneficia a toda la comunidad. Pero con los pequeños

productores trabajamos con un precio justo. Ellos ponen el precio. Nosotros no cuestionamos sus precios, a no ser que sea algo desorbitado. Permitimos que el pequeño productor gane más que lo que en general gana por ese producto en el mercado. Muchas veces el mercado estruja mucho al pequeño productor. En el caso de las 'guitarreras' de Quinchamalí el mercado pagaba trescientos o cuatrocientos pesos la figura. Nosotros la pagamos a mil cuatrocientos pesos, porque consideramos que era un precio justo para la calidad de trabajo que ellas realizan".

El otro eje que concentra los aciertos de Alma Chilena son los clientes que validan a esta empresa social. Ingresos sobre los cincuenta mil dólares, alrededor de dos container de cajas "Alma Chilena", fue lo comercializado en 2006. Y esto permitió reforzar con 15 mil dólares el proyecto de Cultiva y reinvertir ganancias en la misma Alma Chilena.

Scallan valora con optimismo la relación establecida con los clientes y la comunión con ellos respecto de una responsabilidad social sustentable y real. "Hay empresarios ejemplo que captan muy bien esto y nos alegra que sean nuestros clientes. Por ejemplo, el Grupo Nueva, que con sus empresas como Masisa, Terranova, etc., se la han jugado por la responsabilidad social en serio. También están Phillips o Gerdau Aza, que valoran la responsabilidad social al establecer relaciones comerciales con Alma Chilena y además tienen una línea propia de responsabilidad social en su quehacer".

En Alma Chilena están conscientes de que son una empresa que recién inicia su evolución. Ser sello de calidad y en ello afianzar estándares que potencien la marca en el mercado internacional es uno de los anhelos más preciados de la empresa. Pero también

ser un referente de empresa con responsabilidad social y jugar en ello un rol ante otras empresas. En otro ámbito de desafíos está la reactivación al interior del país de nuestros puntos de venta. En hoteles, aeropuertos, en el Duty Free y puertos de arribo de grandes cruceros. "Pero lo esencial es ser un emprendimiento que genera recursos para generar con ello bienestar auténtico a la comunidad y este valor empresarial no debe extraviarse jamás en nuestro desarrollo futuro", explica Scallan

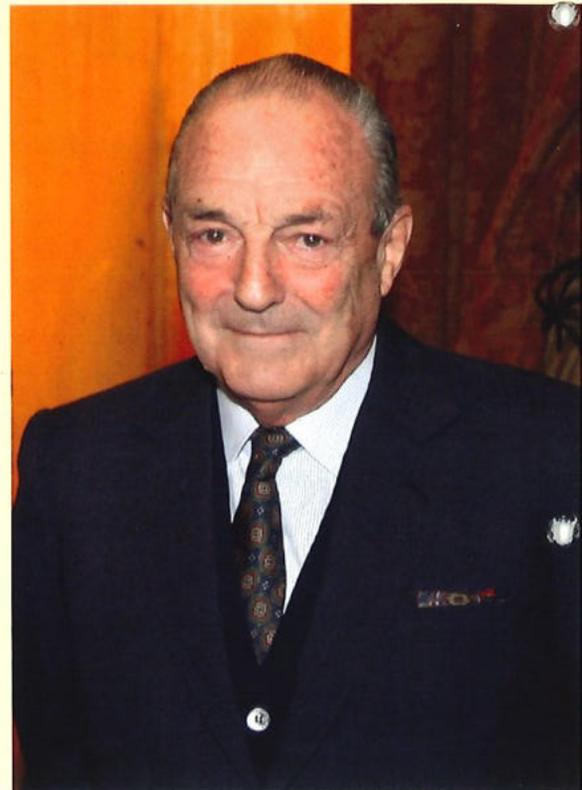
Entre sus actividades en Cultiva, la vocación de educador, su rol de albacea de las obras de Gabriela Mistral (ver recuadro), la participación en Alma Chilena y en la recién estrenada Fundación Montegrande, las horas de cada día dejan poco espacio para la vida familiar de Guillermo. Cuando le consultamos cómo logra armonizar calidad de vida con eficiencia en el trabajo, señala: "Para mí el trabajo es lo que me llena el alma, pero me falta tiempo para mi mujer y los chicos. Es lo que más siento en esto".

Hijo de madre educadora y padre comerciante, Guillermo ha hecho de Chile su plataforma para armar emprendimientos guiado por un sentido existencial trascendente, que nos comparte al cierre de su encuentro con Desafío: "Tengo la convicción de que el espíritu se mantiene, de que el espíritu trasciende la muerte, que lo que muere es el cuerpo Y que la evolución no termina en una vida. Que la evolución del espíritu, de mi espíritu, de tu espíritu, no se juega en una vida. Sino que es mucho más amplio que esto. Entonces creo que todo lo que me apasiona hoy, mientras me permita desarrollarme y evolucionar, no será transitorio, sino que es permanente. Porque lo que yo pueda crecer como espíritu es lo que va a permanecer".

JORGE GARCÉS FERNÁNDEZ: “El final del camino es encontrar la paz interior”

Asegura que ya no tiene la energía ni la agilidad de antes, pero cuesta creerle. Proyectos comerciales, sociales y familiares esperan a Jorge Garcés Fernández, tras su retiro de la presidencia del Directorio de Salfacorp S.A.

:: Por Soledad Günckel



Tras 52 años en la empresa, Jorge Garcés deja en ella una vida de sueños, esfuerzo y éxito. Se va satisfecho por lo realizado y seguro de que las nuevas generaciones, que incluyen a tres de sus hijos y un yerno, continuarán enfocadas en los mismos principios que han guiado a la compañía desde sus inicios. No en vano se ha preocupado de transmitir el sello que ha consolidado a Salfacorp entre las principales empresas de ingeniería y construcción del país: profesionalismo, respeto a los valores y preocupación por sus trabajadores.

Reconocido por sus habilidades profesionales y por su gran calidad humana, a los 76 años, Jorge recuerda su trayectoria, demostrando que se puede tener éxito sin perder de vista el rol social.

Su primer trabajo al salir de la universidad fue en Salinas y Fabres y Cía. Ltda. Lo contrataron como ingeniero de faena, para que se hiciera cargo de los edificios que se construían en Seminario con Providencia. En esa época la empresa ya había construido obras tan emblemáticas como el Estadio Nacional y la Clínica Santa María. De sus primeros años destaca la gran autonomía y libertad que tenía para hacer lo que le encargaban. “Eso era muy agradable por un lado –señala–, pero también implicaba una gran responsabilidad”.

No habían pasado cuatro años cuando lo mandaron como gerente de la oficina de Punta Arenas a supervisar, entre otras obras, la construcción del Hotel Cabo de Hornos. Tenía 28 años y partió con su señora, Josefina Jordán Fresno, y sus primeros hijos. “Vivir aislado fue un gran desafío –recuerda–. Eran otros tiempos, prácticamente no existía comunicación con Santiago, por lo que

tuve que enfrentar solo grandes responsabilidades, aprender a manejar una empresa, sin poder consultar a nadie”.

Asegura que esa experiencia fue definitiva en su formación, como profesional y como persona, como también lo fue la herencia valórica que le transmitió Ramón Salinas, uno de los fundadores de la compañía en 1929. “La permanente preocupación de don Ramón por la honestidad y por los trabajadores fue un gran ejemplo –recuerda–. Con él aprendí a ver el negocio no sólo como una unidad para ganar dinero, sino como una oportunidad para el desarrollo profesional, pero siempre de la mano de la preocupación por las personas. Él nos demostró que en la medida en que una empresa tiene éxito, aumenta su aporte a la sociedad, al generar más trabajo y mejorar las condiciones de vida de las familias de sus trabajadores”.

Este enfoque del negocio es la piedra angular de esta compañía que debió reinventarse y que ha ido evolucionando a través de los años. En 1976 se transformó en sociedad anónima, y en el 2004 se abrió a la bolsa tomando el nombre de Salfacorp S.A. que, en la actualidad, está presente en proyectos en todo Chile, como asimismo abriendo oficinas en Perú y Argentina, junto con una oficina comercial en Asia.

ESTAR EN LAS GRANDES OBRAS

Su incorporación como socio se remonta a 1962, cuando enfrentaron una profunda crisis económica por problemas originados en la construcción del oleoducto Concón-Maipú. “Ramón Salinas

Que las cosas que uno tiene que hacer, hay que hacerlas bien hechas, honestamente, aunque a uno no lo controlen y a veces, incluso, vayan contra los intereses económicos personales. También aprendí que uno tiene que esforzarse por ser lo más justo que pueda, preocuparse por las personas que trabajan con uno, sin perjuicio de exigirles el estricto cumplimiento de sus deberes.

–explica Jorge–, fiel a sus principios éticos, decidió terminar la obra aun a riesgo de tener que cerrar, demostrándonos así su consecuencia con esos principios. Como última posibilidad le ofreció a su hijo Fernando hacerse cargo. Fernando invitó a este desafío a Mario Cuevas, que también trabajaba en la compañía, y él puso como condición que yo participara en la nueva sociedad. Acepté y dimos inicio a una nueva etapa, con una empresa que tenía mucho prestigio, pero 'cero' capital. Los primeros años fueron duros, en especial para nuestras familias, porque muchas veces no nos alcanzaba para pagarnos los sueldos".

Jorge destaca el aporte de cada socio en la consolidación: "Mario y Fernando siempre fueron consecuentes en su actuar. Los tres teníamos los mismos valores y formación, por lo que nos fue fácil ser socios. Entre nosotros existía una confianza total y los tres siempre pusimos el bien de la empresa por sobre los intereses personales. Mario era una persona tranquila, manejaba muy bien la parte administrativa. Fernando era súper técnico y yo más comercial, lo cual nos permitía tener visiones diferentes frente a un mismo proyecto".

Tras 52 años de trabajo, ¿cuál considera su gran aprendizaje?

Que las cosas que uno tiene que hacer, hay que hacerlas bien hechas, honestamente, aunque a uno no lo controlen y a veces, incluso, vayan contra los intereses económicos personales. También aprendí que uno tiene que esforzarse por ser lo más justo que pueda, preocuparse por las personas que trabajan con uno, sin perjuicio de exigirles el estricto cumplimiento de sus deberes.

¿Y su mayor aporte a la compañía?

Mi energía, entusiasmo y sana ambición para que fuera la mejor. Siempre tuve la inquietud de buscar y buscar nuevos proyectos. Desde el comienzo tuve la ambición de que la empresa estuviera presente en las grandes obras del país y lo conseguimos.

Al mirar hacia atrás, ¿hay algo que cambiaría?

Yo siempre miro hacia adelante. Sólo miro hacia atrás cuando necesito revisar mi experiencia. Mirar siempre hacia adelante nos sirvió para mantenernos enfocados.

¿Nunca tuvo la tentación de trabajar en otra parte?

En varias oportunidades me ofrecieron otras alternativas, incluso con mejor sueldo, pero siempre





"En lo personal, con mi señora compramos un campo en Melipilla con naranjos de exportación en el que vamos a trabajar juntos".

para mí fue más importante trabajar donde me sentía muy bien con la gente, con los valores que compartíamos, sin que el dinero fuera lo más importante.

¿En qué se funda la exitosa trayectoria de Salfacorp?

Sin duda, el éxito de nuestra empresa está sustentado en la gran calidad humana y profesional de quienes trabajan en ella. Los valores que nos inculcaron sus fundadores se han mantenido, incluso durante las crisis. El profesionalismo en el trabajo, la honestidad y la preocupación por las personas son la base de nuestro crecimiento.

¿Cómo han logrado mantener crecimiento con responsabilidad social?

No es fácil cuando se crece. Para nosotros es un gran desafío, considerando que en Salfacorp trabajan, directa e indirectamente, 12.000 personas, lo que ya no permite conocer a cada trabajador por su nombre, como antes. Ahora las condiciones son más difíciles, todo es más rápido y se vive bajo mayor presión. Por lo mismo, creemos que junto con la exigencia profesional en lo que hacemos, sigue siendo muy importante preocuparnos de la calidad de vida de los trabajadores y, en especial, de cómo permear este enfoque del negocio a todas las áreas, a todos los gerentes y jefes. Nos interesa que esto se haga vida en la compañía.

En términos concretos, ¿qué acciones realizan?

Para asegurar que nuestro interés en las personas no se debilite, Salfacorp tiene una división de Capital Humano que depende del Gerente General, al mismo nivel que las Gerencias Técnicas. Además, tiene cursos de capacitación profesional en todos los niveles, junto con programas de formación permanente que incluye charlas preventivas antidrogas, sobre endeudamiento, violencia familiar, salud, etc. La

familia visita la empresa y las obras, en la medida en que contamos con el acuerdo de nuestros clientes, así se logra una mayor integración. También apoyamos a la comunidad a través de escuelas para niños de escasos recursos o abandonados.

DE CARA AL FUTURO

Familia y futuro están íntimamente ligados en la vida de Jorge Garcés. De hecho, la decisión de dejar su rol ejecutivo fue el resultado de un profundo análisis familiar. Entre todos acordaron que había llegado el momento de reordenar las prioridades para poder compartir más con su señora, sus 8 hijos y 42 nietos.

¿Cómo enfrentó el retiro?

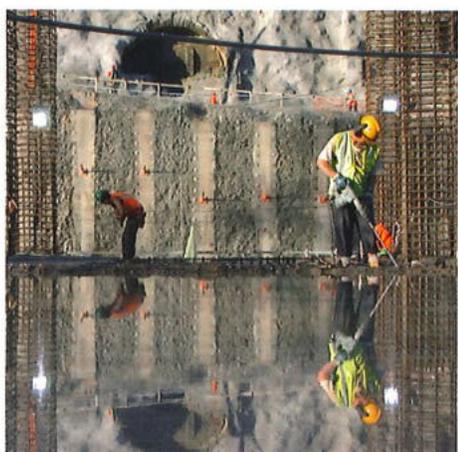
Es difícil. Es duro retirarse, es un desarraigo muy fuerte porque se trata de los esfuerzos y sueños de toda una vida. Pero llega el momento en que uno tiene que dejar de ser ejecutivo para pasar a ser consejero. Ya no se cuenta con la agilidad y energía para seguir el ritmo de este negocio. Hay que dejarles paso a los más jóvenes, que vienen con entusiasmo, nuevas ideas y dominan los avances tecnológicos.

¿Qué piensa de quienes se niegan a hacer el traspaso a las nuevas generaciones?

Creo que es un error. Hay que irse preparando de a poco. En nuestro caso, hace tiempo que la empresa funciona con un Directorio compuesto por cinco representantes externos y dos internos. Esto nos ha ayudado a entender que no todo está en nuestras manos y a valorar el aporte de otros. Uno tiene que ir asumiendo el cambio de rol, para terminar siendo la persona adecuada para dar consejos frente a situaciones específicas y a los desafíos que se van presentando.

¿Proyectos?

Tengo muchos, es que me gusta estar ocupado. Siempre



El éxito de nuestra empresa está sustentado en la gran calidad humana y profesional de quienes trabajan en ella. Los valores que nos inculcaron sus fundadores se han mantenido, incluso durante las crisis. La honestidad y la preocupación por las personas son la base de nuestro crecimiento.



he soñado con crear una fundación de educación para los hijos de los trabajadores que se destacan por su trabajo y por preocuparse de su familia. Así podríamos financiar los estudios de sus hijos para que tengan las mejores oportunidades. Es algo que tengo pendiente. En lo personal, soy director de dos empresas relacionadas con la Cámara Chilena de la Construcción y con mi señora compramos un campo en Melipilla con naranjos de exportación en el que vamos a trabajar juntos. También espero seguir participando más en la Fundación Juan Pablo II, que otorga becas a estudiantes de la Universidad Católica, y en otro ámbito, seguir practicando mi deporte favorito: el fútbol. Soy presidente del Club de Fútbol Tigre y juego como puntero en la serie Diamante. Pero, sin duda, mi proyecto más importante es mi familia. Tener más tiempo para compartir con mi señora, mis hijos y nietos fue el principal motivo de mi retiro.

¿Qué diferencias llaman su atención entre la época en que usted empezó a trabajar y la actualidad?

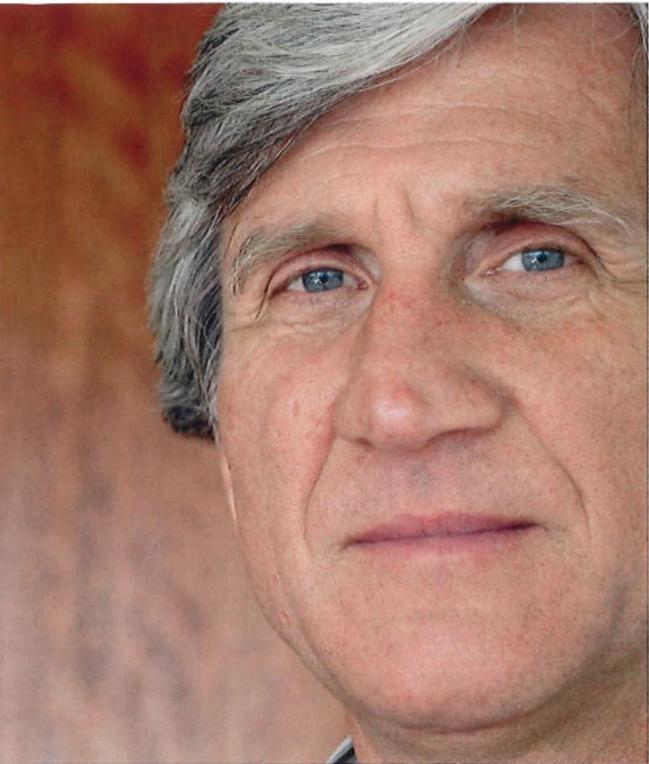
En general, siento que a los jóvenes les falta reciedumbre interna y, en particular, pienso que a los profesionales que inician su vida laboral les falta fidelidad hacia la empresa en que trabajan. Como buscan en forma muy prioritaria su éxito personal viven en constante movilidad, lo que hace difícil formar empresas. Pierden de vista la importancia del apoyo del equipo.

¿Qué consejo les daría a los jóvenes emprendedores?

Que la escalera hay que subirla de a un escalón y no a saltos. Muchas veces el esfuerzo vale más que la inteligencia. Hay que creer en lo que uno hace, saber para dónde se quiere ir. El éxito no se mide exclusivamente por el dinero que uno es capaz de ganar, que si bien es importante, no es el final del camino... el final del camino es encontrar la paz interior.

Y usted, ¿la encontró?

Estoy en eso. 



¿Cuál es la riqueza de una crisis?

Carlos Cruz, ex Ministro de Obras Públicas Transportes y Telecomunicaciones, y Carlo de Gavardo, ex piloto de Rally en moto, se vieron enfrentados inesperadamente a una crisis. Ésta ha sido determinante en su evolución y en su proyecto de vida. Ellos apuestan a reencontrarse con lo mejor de sí y reencantarse con la vida.

:: Por Felipe Rodríguez

El mes de enero del año 2003 Carlos Cruz, ex Ministro de Obras Públicas, Transportes y Telecomunicaciones, durante el gobierno del entonces Presidente Ricardo Lagos, fue sometido a proceso judicial bajo la acusación de ser coautor del delito de fraude al fisco. Su capacidad para enfrentar, reconstruir y sobreponerse la testimonia en exclusiva para Revista Desafío.

"FUI EXCESIVAMENTE CONFIADO Y POCO CAUTELOSO"

"Tengo 56 años y no dejarme botar ha sido eje fundamental para sobrevivir a esta gran crisis. Llevo seis procesos judiciales en el cuerpo,

de los cuales he sido absuelto en dos. Uno está por fallarse en la Corte Suprema y tres están todavía en la fase de sumario. Me dediqué a la actividad político técnica desde el año 1972. Por tanto estudié economía, administración de empresas y profundicé en temas de gestión. He participado en el ámbito público y privado, pero mi vocación esencial se expresa mejor en el ámbito del servicio público.

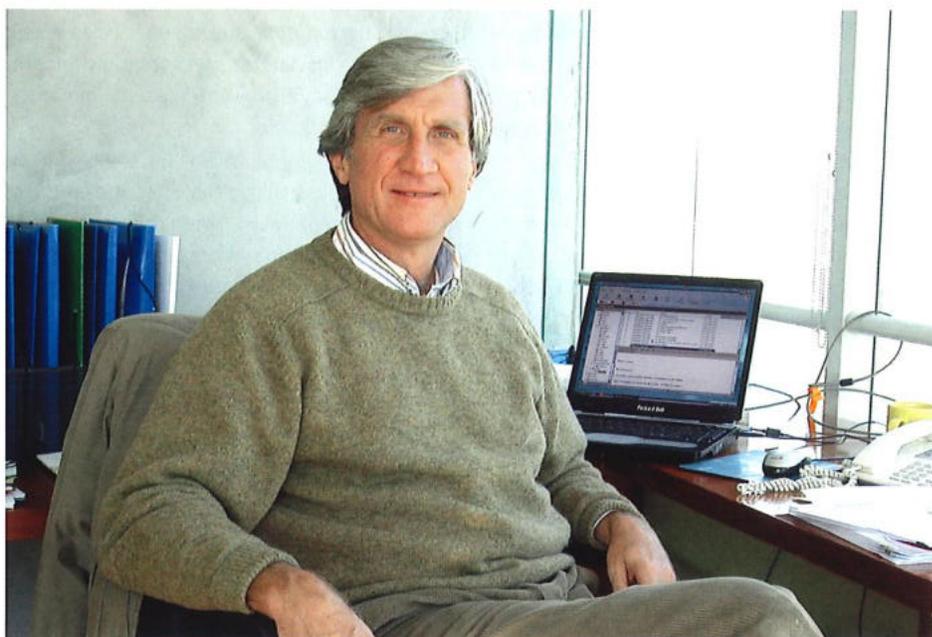
La crisis, el cambio que viví el año 2002, fue tremendamente violento. Y el desconcierto que me provocó fue paralizante. Sucedió que prácticas consideradas normales hasta un determinado momento, a raíz de algunas circunstancias ajenas a mi incidencia y conocimiento, cambian. Los mismos hechos por los que se nos valoró de manera positiva, al poco tiempo nos trajeron un tremendo costo por la sanción que cae

sobre ellos. Nada de lo que nosotros hacíamos en el Ministerio de Obras Públicas era desconocido para las instancias de control. No era desconocido para las autoridades del Ministerio, no era desconocido para el Parlamento, no era desconocido para la Contraloría General de la República. De repente aquello que era conocido se transformó en una práctica censurable. Y esto produce mucho desconcierto, porque entré al ministerio con unas reglas, las apliqué durante siete años, me fui del gabinete sin ninguna sanción al respecto y un año o diez meses después de haber salido de allí, lo que fue exitoso es del todo censurado y tú te dices: ¿qué pasó acá?

Este desconcierto me generó un estado de virtual parálisis, porque no sabía muy bien en qué dirección moverme. Recibía una tremenda descarga de prensa y una sanción pública impresionante. Trataba de hacer las cosas bien, pero cada vez que daba un paso me hundía más, como en un pantano... Entonces, en cierto instante comprendí que era sabio quedarme inmóvil y tuve que aprender a recibir sin devolver. Era como esos boxeadores que refugiándose en las cuerdas esperan que el otro se canse no más, porque no hay posibilidad de reaccionar frente a determinadas circunstancias.

En el fragor de esta crisis y por la influencia de los medios de comunicación se construyó una falta de credibilidad total respecto de cualquier cosa que yo dijera. Se inventaron fábulas sobre mi persona y mi trayectoria de vida, con titulares que fortalecían el descrédito. Así entonces, frente a toda una orquestación, ¿qué puedes hacer?, ¿te querellas contra los medios?, ¿sacas declaraciones para desmentir a diario las publicaciones?, ¿para qué?, cuando el peso relativo de la información que entrega un titular con un reportaje a dos páginas contra una carta de desmentido situada en el último rincón no es equiparable. Entonces me dije: habrá que esperar que pase el chaparrón.

No puedo dejar de reconocer que esto ha sido desgastador. Porque mi capital, mi esfuerzo de treinta y más años fue también construir una cierta identidad pública, que tengo la impresión era muy bien valorada. Y toda esa identidad pública se vino al piso. ¿Qué sentí? Ni más ni menos que lo que debe sentir un empresario cuando quiebra. Generó riquezas durante mucho tiempo y de repente, por cosas que no controla, sobre las cuales no tiene ningún dominio, todo lo que generó se derrumba...



Hoy están mucho más presentes en mi ser las relaciones afectivas... y una cosa más sensorial, antes que las relaciones racionales que probablemente consolidaban mi forma de aproximación en el pasado. Es un descubrimiento, porque hoy mis compromisos priorizan la acogida y los afectos.

y se derrumba no más. Cuando esto ocurre, la posibilidad es, o que te derrumbas con ello, o mejor te sales, observas, esperas... y luego, silente, buscas respuestas al ¿cómo reconstruyo?

Toda esta experiencia es un obvio aprendizaje, gatillado por la decepción personal respecto de relaciones con alguna gente. Yo diría que básicamente éste es mi gran mea culpa... que anduve por la vida durante mucho tiempo sin tomar los resguardos debidos, me equivoqué mucho en la gente con la cual me rodeé y esto es una lección. Creo que fui excesivamente confiado y poco cauteloso.

Sobrevivir a esta crisis, aprender en ella, está siendo posible gracias a ciertos resguardos fundamentales. La familia en primer lugar. Porque si hubiese visto a mi familia tambalear o manifestarme algún tipo de duda respecto de mi honorabilidad y mi posición en el mundo, es probable que este proceso de cambios hubiera sido mucho más difícil. El voto de confianza familiar ha sido estratégico para enfrentar el chaparrón comunicacional, para enfrentar los sesenta y tantos días de cárcel, para enfrentar los cuatro fallos de la Corte de Apelaciones en los cuales me decían que

yo era un peligro para la sociedad. Hoy lo miro con un poquito de risa, pero en ese momento era bien dramático. Creo que nunca perdí la capacidad de reír, de alegrarme en lo cotidiano y eso también ha sido un apoyo.

Como aquellos amigos que estuvieron dispuestos a declarar en mi favor y que incluso terminaron presos en forma tremendamente injusta. Hay gente que se portó extraordinariamente bien conmigo y su apoyo fue muy gratificante dentro de una experiencia extrema de sobrevivencia. Y esto es en sí una enseñanza, porque hoy están mucho más presentes en mi ser las relaciones afectivas... y una cosa más sensorial, antes que las relaciones racionales que probablemente consolidaban mi forma de aproximación en el pasado. Es un descubrimiento, porque hoy mis compromisos priorizan la acogida y los afectos.

Mi fortaleza, asimismo, ha sido posible por un aprendizaje de infancia y juventud. Recuerdo a mi padre que más o menos a mi misma edad sufrió una crisis tremenda, laboral y emotiva que lo llevó a una profunda depresión. También tuve

el testimonio de mi abuelo materno, emigrante en Chile forzado por la Primera Guerra Mundial, quien con cincuenta y tantos años de edad perdió todo lo que tenía, pero reorientó su vida, se reestructuró y pudo recomenzar.

Cuando llegó mi momento de crisis supe que tenía dos opciones: abandonarme o apostar al optimismo y a la voluntad de superación. Porque lo cierto es que tuve el privilegio de ser un actor relevante en un proceso transformador inédito en este país. Durante mis diez años vinculado al tema de obras públicas pude contribuir a revolucionar la infraestructura de este país y aportar con ello a la nueva identidad al país. Si tuviese que volver a cumplir ese rol, lo haría con todo gusto. Tal vez con más cautela, menos impulsividad, control del voluntarismo, pero enfrentando los inevitables riesgos políticos y compromisos sociales.

Creo que la historia me absolverá absolutamente, al menos de las acusaciones fundamentales que se han hecho en mi contra. Y a la par destacará la obra realizada, que es el pedestal para que Chile pueda dar un salto efectivo y sustentable hacia el desarrollo".

CARLO DE GAVARDO: DECISIONES DESPUÉS DEL KILÓMETRO 320

El 8 de octubre de 2006 el deportista Carlo de Gavardo sufrió un violento accidente que le provocó una doble fractura de fémur en la pierna izquierda, mientras lideraba con su moto, en el kilómetro 320, el Rally los Faraones de Egipto. No era la primera caída de su exitosa trayectoria deportiva, plena de triunfos, pero en esta ocasión algo le resultaba diferente...

"Cuando pude regresar a Chile la prioridad fue ir hasta mi 'taller mecánico' de toda la vida, confiable, el Hospital del Trabajador. Entonces mis temores se confirmaron. Había quedado mal reparado en Egipto, porque me habían colocado acero inoxidable. Tuvieron que operarme aquí de nuevo, para reemplazar aquello por titanio. Y lo que en Egipto habían calificado de líquido en la rodilla, resultó ser ligamentos rotos. Enfrentaba luego un período de recuperación intenso y fue allí, en el mes de octubre de 2006, que en silencio tomé la decisión.

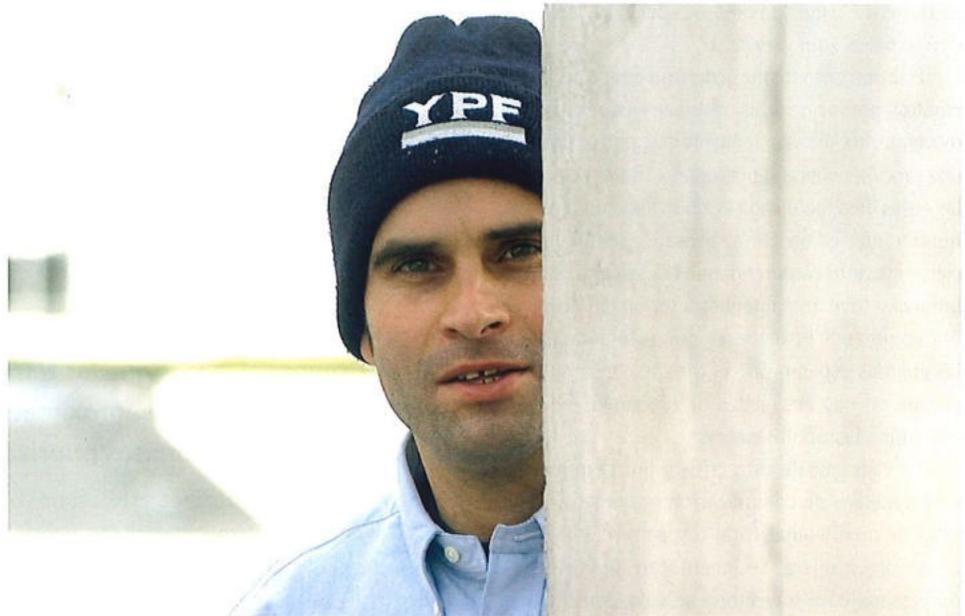
Soy católico, tengo mucha fe en Dios, me ayudo a situar mi norte en la vida y no creo en los mensajes ni en la buena suerte o el destino. Pero me dije: este asunto es raro, algo pasa acá. Hice consciente que desde mi primera vez en el Rally París Dakar en 1996 hasta ese instante del 2006 en que me encontraba, muchos pilotos deportistas destacados como John

Deacon, Richard Sainct, Fabrizio Meoni o Andy Caldecott habían muerto. Eran mis amigos, estuve con ellos, fui a sus funerales y recién en ese instante me di cuenta de esto que ocurría. Porque la ruta lógica mía ha sido coleccionar trofeos, coleccionar porrazos, disfrutarlo a concho, estar cinco meses fuera de casa, quebrarme, mejorarme, disfrutar mi familia a medias y el peak próximo sería ¿morirme?, o peor, ¿quedar lisiado?

En mi vida profesional soy un 'cometedor' de errores, normal, igual que cualquier otro cristiano. Al mismo tiempo soy una persona que me presiono mucho para lograr mis objetivos y doy el máximo cuando compito. Sin embargo, mi peor sombra son los objetivos no logrados. He juntado condición física,

para tener un norte claro y no crearme el cuento. Más que nunca reflexioné sobre mis ambiciones, saber manejarlas, tener un freno de mano cerca... para recordar que no todo es ganar, ganar.

En marzo fui donde los auspiciadores, General Motors el primero, porque de ellos es el vehículo involucrado. Y les dije, 'señores, mi proyecto Rally Tour 2007 trae un nuevo desafío, enfrentar el cross country mundial en la categoría autos. Chevrolet, 3M, Banco de Chile, Repsol YPF, La Tercera, Michelin, Acerbis, el Hospital del Trabajador, Carabineros de Chile, creyeron en mi proyecto y son el combustible necesario para esta nueva etapa. Dejé en claro que este proyecto no es a corto sino a mediano plazo, porque las primeras carreras son obviamente de rodaje. Haber



Sentí que le he perdido el miedo al miedo, lo que es tremendamente peligroso, un tremendo riesgo. Entonces que me dije, "¡se acabó!"

psicológica, técnica y más allá de lo que les haya pasado a mis amigos, sabía que lo importante es lo que yo siento. Y sentí que le he perdido el miedo al miedo, lo que es tremendamente peligroso, un tremendo riesgo. Fue entonces que me dije: ¡se acabó!

Pensé que era prudente guardar silencio, madurar la decisión. Me aguanté todo octubre, que me viera el kinesiólogo, noviembre, diciembre y en febrero empecé en el gimnasio a trabajar la fuerza. Como si fuese a volver a correr en moto, aunque en mi interior continuaba consolidando mi decisión por algo nuevo.

Decidir un cambio en mi carrera deportiva fue un paso que me demandó apoyarme en la fe, en Dios,

sido campeón mundial, haber competido once París Dakar me da mucha seguridad. También mi capacidad de lucha, de seguir adelante. No menor es el apoyo y fortaleza que recibo de mi padre en este desafío. Asimismo de Pamela, mi señora, la mujer de mi vida junto con mis dos 'cabros', que están conmigo en las buenas y en las malas, cuando hay que reír o llorar. Ahora en agosto voy a correr el Rally Dos Sertoes en Brasil y aunque este proceso no ha sido fácil, sé que es un paso lógico".



La oportunidad del cambio social

:: Por Juan Pablo Ramírez y Mariella Rossi

El primero de agosto, dando inicio al Mes de la Solidaridad, 60 organizaciones sociales se reunieron –en forma inédita– con el objetivo de generar una cultura más solidaria en el país. Así surge la Comunidad de Organizaciones Solidarias, una alianza sin referentes en nuestro país y que pretende trabajar en forma mancomunada, convirtiéndose en un referente del sector.

Una decena de organizaciones sociales –dentro de las cuales se abordan múltiples áreas como desarrollo y vivienda, educación e investigación, salud, servicios sociales y ayuda internacional– comenzaron a reunirse desde hace tres años con un fin central: Generar una cultura más solidaria, conocerse e intercambiar experiencias.

Razones para trabajar en conjunto había por montones: Una real red de oportunidades que hasta el momento no se había utilizado y una posibilidad de ir creando en Chile una verdadera cultura solidaria, en la que el dar no estuviera sólo asociado a entregar dinero, sino que al dar también cosas tan valiosas como tiempo, cariño, escuchar.

Esto que empezó tímidamente con algunas reuniones de no más de una docena de organizaciones comenzó, a tomar fuerza: Unirse en un fin común y trabajar de una forma distinta a la que habitualmente estaban acostumbradas estas organizaciones, fue un motor poderoso.

Y lo que partió literalmente con la siembra de una semilla de mañana, hoy ya es una realidad, y un acto que contó con la presencia y la participación de la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, y de otras importantes autoridades, del sector privado y más de 150 representantes del mundo social, se lanzó oficialmente esta comunidad. Hoy, la comunidad está integrada por 60 organizaciones sociales, las cuales representan a un universo de 420 mil beneficiados, 15 mil trabajadores y más de 17 mil voluntarios, a lo largo de todo Chile.

COMPARTIR Y AUNAR

Pedro Arellano, representante del directorio de la Comunidad, señala los objetivos principales con que nace esta iniciativa: “Uno de los principales es mejorar el uso de recursos, aprovechar la experticia, crear una reflexión a nivel de sociedad, compartir la diversidad de criterios y aunarnos con un espíritu común”. Para el arquitecto y director de la revista Desafío, la intención es una sola: “Lograr que la sociedad se mire a sí misma incluyendo a todos los protagonistas, los medios, las instituciones y la ciudadanía en general”.

Por su parte, María de los Ángeles Herrera, gerenta general de Madre Josefa, una de las organizaciones asociadas, explica que la base de esta



“Queremos tocar corazones para que todos los mundos, el privado, el público y la sociedad en sí, descubran la ventaja de construir una sociedad con mayor preocupación en materias de pobreza y desarrollo humano. La Responsabilidad Social Empresarial, por ejemplo, aún no se valoriza como debiese, y hay que hacer entender al mundo privado la rentabilidad que hay detrás de todo esto, de crear un país con más oportunidades para todos, pues hoy la desigualdad en Chile es gigantesca”, dice Pierrette Santander, de Mano Amiga.

alianza es compartir conocimientos y obtener una mayor visibilidad frente a todos los actores públicos: “Somos una fundación en crecimiento. Para nosotros, el trabajo en red es uno de los grandes resultados a los cuales aspiramos al ser parte de esta Comunidad. Eso nos ayudaría mucho. El trabajo en conjunto es beneficioso en todos los sentidos posibles”.

María de los Ángeles agrega que hay una serie de fines prácticos que esperan ser capitalizados desde este nuevo ente: “Hay un montón de intenciones, desde trabajar en materia de leyes con un peso específico mayor, a elaborar proyectos sociales más profundos. El desafío es ir definiendo cada cosa para concretar acciones sin abarcar demasiado”.

Pierrette Santander, gerenta general de Mano Amiga –una institución que tiene la misión de entregar formación y educación de calidad a los niños de Chile–, explica que a través de esta organización se puede hacer un llamado a la sociedad e incentivar el gasto social en todos los niveles: “Queremos tocar corazones para que todos los mundos, el privado, el público y la sociedad en sí, descubran la ventaja de construir una sociedad con mayor preocupación en materias de pobreza y desarrollo humano. La Responsabilidad Social Empresarial, por ejemplo, aún no se valoriza como debiese, y hay que hacer entender al mundo privado la rentabilidad que hay detrás de todo esto, de crear un país con más oportunidades para todos, pues hoy la desigualdad en Chile es gigantesca”.

Por otra parte, Viviana Paredes, subdirectora de Banigualdad, organización que entrega herramientas

microfinancieras y apoyo integral para el desarrollo de proyectos de emprendimiento, asegura que el foco del trabajo de la nueva alianza será “crear conciencia acerca de los diferentes apoyos que el ser humano puede entregar desde un punto de vista amplio de la generosidad”. Tal como señala Viviana, uno de los motores de la Comunidad será estimular las relaciones entre Estado, sociedad civil y mundo privado, buscando una consonancia entre participación y ejecución de roles.

CUESTIÓN DE DEFINICIONES

José Baeza es el encargado del Proyecto Red de Telecentros comunitarios de la Corporación El Encuentro, cuyo foco de trabajo es la capacitación de las personas más vulnerables para lograr un mayor desarrollo humano y con ello, la superación de la pobreza. “Es importante no adoptar una definición estrecha de ‘solidaridad’, sino más bien una que integre y se ponga en los zapatos del otro. Hay que sentir lo que uno está dando y me parece negativo tener una visión muy altruista a la hora de hacerlo. La idea con esta comunidad es abrir la mentalidad de cara a lo que es darse por completo, más allá de una cifra o un objeto”, explica.

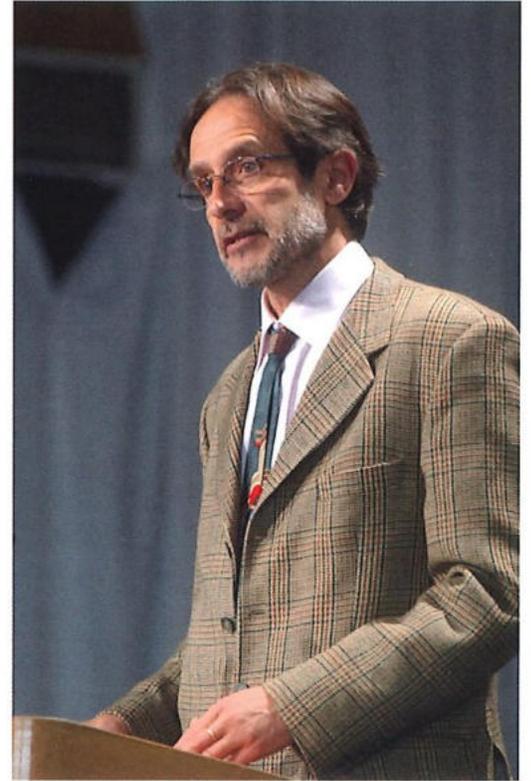
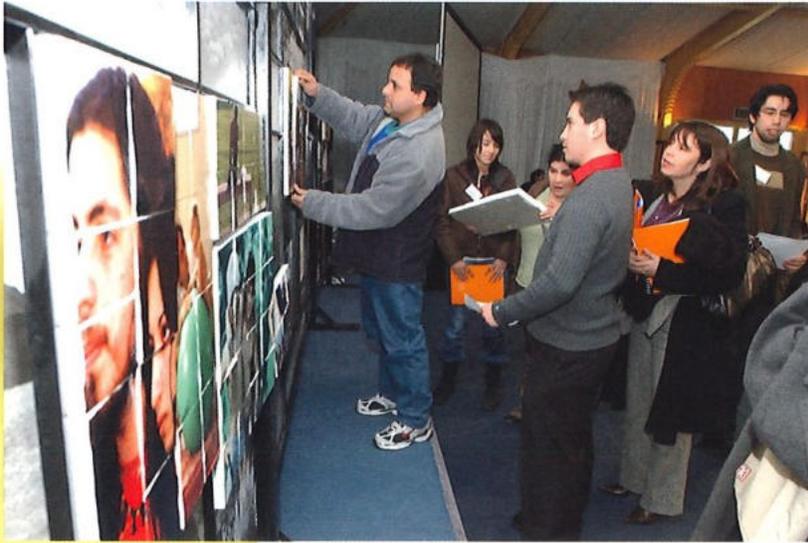
Precisamente, otra de las acciones constantes de la Comunidad de Organizaciones Solidarias será sensibilizar acerca de la plusvalía de un país más igualitario, buscando que el “ayudar a otro” más que un acto de caridad parcelado, sea una actitud constante y permanente dentro de la sociedad.



Hablar de pobreza hoy no es sólo hablar de cifras, sino que es entender la complejidad de un concepto que cada día se vuelve más amplio, con dimensiones que van más allá de la económica. Pero como explica Andrea Rodríguez, directora de Voluntariado de la Fundación América Solidaria, otra de las ONG participantes, las definiciones son el motor de las políticas públicas, por lo tanto la pobreza debe abordarse acorde a la especificidad de cada país.

La Comunidad de Organizaciones Solidarias pretende ser un referente nacional en estos temas y tal como lo dio a conocer en una carta al país durante su lanzamiento público (ver recuadro), espera incentivar la construcción de una cultura solidaria cuya definición tiene que ver básicamente con mirar "al otro", conmovirse y luego actuar. Sin esa cultura solidaria, cualquier cambio será cosmético y no profundo porque el dar no es un acto de caridad, porque debiera involucrar al ser humano en sus diferentes dimensiones.





“Es importante no adoptar una definición estrecha de ‘solidaridad’, sino más bien una que integre y se ponga en los zapatos del otro. Hay que sentir lo que uno está dando y me parece negativo tener una visión muy altruista a la hora de hacerlo. La idea con esta comunidad es abrir la mentalidad de cara a lo que es darse por completo, más allá de una cifra o un objeto”, explica José Baeza, de Proyecto Red de Telecentros.

ORGANIZACIONES ASOCIADAS

1. ALDEAS INFANTILES SOS
2. CARITAS CHILE CORPORACIÓN DE BENEFICENCIA
3. CASA DE ACOGIDA CRISTO ESPECIAL
4. CORPALIV
5. CORPORACIÓN CRÉDITO AL MENOR
6. CORPORACIÓN EL ENCUENTRO
7. CORPORACIÓN LA ESPERANZA
8. CORPORACIÓN NUESTRA CASA
9. CORPORACIÓN PARA LA NUTRICIÓN INFANTIL (CONIN)
10. CORPORACIÓN SIMÓN DE CIRENE
11. DEBRA CHILE CORPORACIÓN DE INVESTIGACIÓN
12. EN TODO AMAR Y SERVIR
13. FONDO ESPERANZA
14. FUNDACIÓN AMÉRICA SOLIDARIA
15. FUNDACIÓN AMPARO Y JUSTICIA
16. FUNDACIÓN ARTURO LÓPEZ PÉREZ (FALP)
17. FUNDACIÓN AYUDA A LA IGLESIA QUE SUFRE (AIS)
18. FUNDACIÓN BANIGUALDAD
19. FUNDACIÓN CEFOCAL
20. FUNDACIÓN CENTRO ESPERANZA NUESTRA
21. FUNDACIÓN COANIL
22. FUNDACIÓN CONTIGO
23. FUNDACIÓN CRECER
24. FUNDACIÓN CRISTO VIVE (FCV)
25. FUNDACIÓN DE VIDA RURAL
26. FUNDACIÓN EMMANUEL
27. FUNDACIÓN GESTA
28. FUNDACIÓN HOGAR DE CRISTO
29. FUNDACIÓN INCANCER
30. FUNDACIÓN LA SEMILLA
31. FUNDACIÓN LAS ROSAS
32. FUNDACIÓN MADRE JOSEFA
33. FUNDACIÓN MANO AMIGA
34. FUNDACIÓN MI CASA
35. FUNDACIÓN MIGUEL MAGONE
36. FUNDACIÓN MOREAU (FUNDAMOR)
37. FUNDACIÓN NUESTROS HIJOS
38. FUNDACIÓN OPORTUNIDAD
39. FUNDACIÓN PADRE ÁLVARO LAVÍN (FUPAL)
40. FUNDACIÓN PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA
41. FUNDACIÓN PARÉNTESIS
42. FUNDACIÓN PATERNITAS
43. FUNDACIÓN POR UN HOMBRE NUEVO
44. FUNDACIÓN PRO BONO
45. FUNDACIÓN RECONOCER
46. FUNDACIÓN REGAZO
47. FUNDACIÓN RODELILLO
48. FUNDACIÓN ROSTROS NUEVOS
49. FUNDACIÓN SAN JOSÉ PARA LA ADOPCIÓN
50. FUNDACIÓN SOCIAL CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN
51. FUNDACIÓN SOLIDARIA TRABAJO PARA UN HERMANO
52. FUNDACIÓN TACAL
53. FUNDACIÓN TRABAJO EN LA CALLE
54. FUNDACION TRASCENDER
55. MARÍA AYUDA CORPORACIÓN DE BENEFICENCIA
56. ONG SANTA MARÍA DE LA BUENA FE
57. SOCIEDAD PROTECTORA DE LA INFANCIA
58. SOCIEDAD SAN VICENTE DE PAUL
59. SÚMATE
60. WORLD VISION CHILE





¿QUÉ ES UNA CULTURA SOLIDARIA?

La Comunidad de Organizaciones Solidarias se ha propuesto favorecer una cultura verdaderamente solidaria, la que define como aquella que:

- Entiende que un acto solidario implica tres pasos fundamentales: ver al otro, conmovirse con él y como consecuencia de ello, actuar.
- Propicia la cultura del amor, es decir, la empatía, el ponerse en el lugar del otro, y desde allí le acoge y acompaña.
- Favorece la gratuidad por sobre la transacción, o sea, privilegia el acto de entrega sobre el de intercambio.
- Incentiva el concepto transversal de solidaridad, donde todos somos sujeto y parte del acto solidario.
- Comprende que el dar no puede reducirse sólo a una entrega material de dinero, sino que es más amplio e implica prioritariamente una actitud, tras la cual podemos entregar tiempo, cariño, compañía, trabajo, oportunidades, atención y, sin duda, también dinero.
- Reconoce que tras la dignidad de toda persona humana se guarda un potencial único y sagrado. Es por ello que una cultura solidaria incentiva la generación de oportunidades por sobre el asistencialismo.
- Entiende que los grandes desafíos se enfrentan con excelencia en el trabajo individual y cohesión en el trabajo colectivo.
- Propicia el encuentro entre las personas y organizaciones, pues asume que las realidades diferentes ofrecen a la sociedad la riqueza de la diversidad.

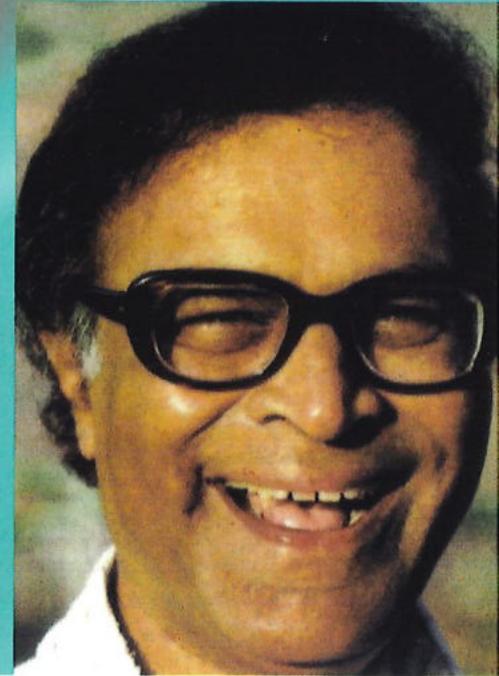


ANTHONY DE MELLO:

Un rolling stone del desarrollo espiritual

A veinte años de su muerte, sus libros siguen siendo profusamente leídos en todos los rincones del mundo. Eso, a pesar de que la Iglesia advirtió que eran incompatibles con la fe católica.

:: Por Alejandra Gajardo



"Un rico industrial se horrorizó cuando una tarde vio un pescador tranquilamente recostado contra su barca fumando pipa:

- ¿Por qué no has salido a pescar? -le preguntó.
- Porque ya he pescado bastante por hoy -respondió el pescador.
- ¿Y por qué no pescas más de lo que necesitas? -insistió el industrial.
- ¿Para qué? -contrapreguntó el pescador.

-Ganarías más dinero y de ese modo podrías poner un motor a tu barca. Entonces podrías ir a aguas más profundas y pescar más peces. Entonces ganarías lo suficiente para comprarte unas redes de nylon con las que obtendrías más peces y más dinero. Pronto ganarías para dos barcas y hasta una flota. Entonces serías rico como yo.

- ¿Y qué haría entonces?
- Podrías sentarte y disfrutar de la vida -respondió el industrial.
- ¿Y qué crees que estoy haciendo en este momento? -contestó el pescador."

Ese pequeño relato es uno de los que el sacerdote jesuita de origen indio Anthony de Mello incluyó en "El canto del pájaro", uno de sus muy exitosos libros. El cuento, lejos de llamar a la vagancia y a la falta de empeño, lo hace a la reflexión en torno a la ambición que obliga a trabajar quitando tiempo para disfrutar de la vida, de la familia y de espacios para la oración y reflexión.

Con relatos como éste, De Mello hacía meditar y lo sigue haciendo a veinte años de su repentina muerte.

Sus libros, como "¿Quién puede hacer que amanezca?", "Un minuto para el absurdo", "Sadhana, camino de oración", "Una llamada al amor" y la muy famosa "Oración de la rana", consisten en cuentos breves, generalmente de una sola página, que provienen de las más diversas tradiciones religiosas. Son recopilaciones y adaptaciones de enseñanzas de origen sufí y zen, relatos del Medio Oriente, dichos y hechos que aparecen en las leyenda hindúes y de las enseñanzas judeo-cristianas. El denominador común de todos ellos es que llaman la atención "de personas de mentes adormecidas"

"Tony era muy afectuoso y cercano de quienes acudían a él por algún consejo u orientación. Tenía una memoria exacta, poseía una cálida espontaneidad, vivía sólo el presente y se autodefinía como contador de cuentos, al menos así le gustaba que lo presentaran en sus conferencias y cursos. Tenía un especial sentido del humor y poseía un inagotable repertorio de chistes".

Se llamaba a sí mismo "rolling stone" (piedra que rueda), ya que siempre estaba listo y dispuesto para lanzarse al desafío de nuevos derroteros para el desarrollo espiritual.

y las hace "despertar", según relatan sus miles de seguidores.

Esas enseñanzas tradicionales y revolucionarias tienen también sus detractores, los que acusan a este sacerdote de olvidar el aspecto formal de la religión cristiana para lanzarse a una explotación que diluye las enseñanzas de una y otra religión.

Lo acusan también de difuminar la figura de Jesucristo mostrándolo como un profeta más, como Buda y Mahoma; que su concepto de Dios es panteísta y que considera a la Iglesia Católica como una alternativa y "no como la verdadera".

La misma Congregación de la Doctrina de la Fe realizó una notificación en 1998 firmada por el hoy Pontífice, Joseph Ratzinger, en la que calificó las obras de De Mello como incompatibles con la fe católica y advirtió "que pueden hacer un gran daño".

A pesar de la advertencia, las obras del jesuita se siguen leyendo en todos los rincones del mundo, ya que han sido traducidas a más de 40 idiomas y siguen sumando adeptos.

IMPREDECIBLE CONTADOR DE CUENTOS

Anthony de Mello nació en Bombay, India, en 1931, donde una vez que recibió el llamado de la vocación religiosa, ingresó a la Compañía de Jesús en Poona. Luego se graduó en psicología, carrera que ejerció en Estados Unidos. En un principio dirigió los ejercicios espirituales para novicios, labor para la cual se basó en los ejercicios de San Ignacio de Loyola, a los que les agregó ingredientes propios de su personalidad.

Numerosos fueron sus retiros para la renovación del espíritu e incursionó también en el Movimiento Carismático. Se llamaba a sí mismo "rolling stone" (piedra que rueda), ya que siempre estaba listo y dispuesto para lanzarse al desafío de nuevos derroteros para el desarrollo espiritual.

El padre Carlos G. Vallés, quien fue su amigo personal, recordó en una ocasión que: "Tony era muy afectuoso y cercano de quienes acudían a él por algún consejo u orientación. Tenía una memoria exacta, poseía una cálida espontaneidad, vivía sólo el presente y se autodefinía como

contador de cuentos, al menos así le gustaba que lo presentaran en sus conferencias y cursos. Tenía un especial sentido del humor y poseía un inagotable repertorio de chistes. Jamás le importaron las críticas de quienes eran sus detractores. Además, era impredecible y un apóstol activo del cambio".

Vallés –que es el autor del libro "Anthony de Mello. Ligero de equipaje"– recogió en esta obra los pensamientos que De Mello expresó a los asistentes de un curso que dictó en Lonaula (India), mes y medio antes de morir. "Me encuentro en un momento importante de mi vida. He cambiado en muchas cosas y quiero aclararme a mí mismo mis ideas discutiéndolas con vosotros. Ése va a ser nuestro curso", señaló.

Durante un viaje a Nueva York, donde fue como muchas otras veces a dictar conferencias en la Universidad de Fordham, sufrió un ataque cardíaco fulminante y falleció. Era el 1 de junio de 1987, tres meses antes de cumplir los 56 años de edad. Sus restos descansan en el Cementerio de San Pedro, en la ciudad de Bandra, donde había sido bautizado.

Su muerte fue sólo física, ya que Anthony de Mello siguió viviendo en sus libros, algunos de los cuales se publicaron en forma póstuma: "Morir es maravilloso y es horrible sólo para las personas que nunca comprendieron la vida. El fin del mundo para una oruga es una mariposa para el maestro. La muerte es una resurrección. La muerte es la resurrección. No estamos hablando de una resurrección que sucederá, sino de una que está sucediendo ahora mismo. Si usted muriera al pasado, si usted muriera cada minuto, sería una persona plenamente viva porque una persona plenamente viva es alguien llena de muerte", advirtió en vida. ❧



opinión
 :: Cristián del Campo
 S.J.

La ética en la empresa no se improvisa

Hace una década era extraño escuchar expresiones como balance social, stakeholders (o grupos de interés), triple línea de resultados, ciudadanía corporativa, marketing responsable, filantropía estratégica, etc. Todos estos nuevos términos están relacionados con una corriente que ha entrado con fuerza en el mundo de los negocios: la responsabilidad social empresarial. Hoy la RSE está de moda.

Algunas empresas chilenas han sido pioneras en sumarse a esta tendencia mundial. Primero de manera informal y luego sistemáticamente, esas mismas empresas y otras comienzan a planificar, controlar y evaluar sus esfuerzos de responsabilidad social. Hoy en varias organizaciones existen gerentes y departamentos de RSE, lo que da cuenta de una indesmentible profesionalización. Es que cada vez hay mayor consenso del valor económico de las políticas de RSE, en la medida en que éstas estén conectadas con la estrategia de la empresa.

Sin embargo, existe en esta moda un riesgo no menor: que las políticas de RSE estén enfocadas "hacia afuera", olvidándose que la primera responsabilidad es "hacia dentro". Con mucha liviandad se puede pretender ser socialmente responsable por apoyar tal o cual iniciativa social, cultural o deportiva. No obstante, hay una responsabilidad previa con trabajadores, accionistas, clientes y proveedores. Hay una responsabilidad social fundamental que es lograr un comportamiento individual y organizacional ético.

El caso de Enron, el otrora gigante de la energía, es paradigmático. Entre otras cosas, Enron recibió varios premios por sus políticas medioambientales,

creó fondos de capital para fomentar la microempresa en sectores pobres, publicaba reportes sociales junto con sus reportes contables, etc. ¿Qué falló entonces? Que nadie puede pretender dar lo que no posee. Si queremos cumplir con nuestras responsabilidades con el entorno, tenemos primero que cumplir con aquellas responsabilidades básicas: "La caridad parte por casa"... reza el conocido refrán, y es la pura verdad.

Nadie puede pretender dar lo que no posee. Si queremos cumplir con nuestras responsabilidades con el entorno, tenemos primero que cumplir con aquellas responsabilidades básicas: "La caridad parte por casa"...

Esa responsabilidad primera y fundamental es la de crear, fomentar y mantener un clima ético al interior de la organización. Porque hay algo muy claro: los actos éticos de cualquier empleado están influenciados por el clima ético de la organización donde trabaja. Puede haber un entorno que naturalmente nos ayude a actuar éticamente y otro que nos empuje a actuar de manera contraria. El mismo Alan Greenspan lo ha señalado: "No es que los seres humanos se hayan vuelto más codiciosos. Es que hoy hay muchos más caminos para expresar esa codicia". Una organización será ética en la medida en que sus políticas, su estructura, sus controles internos, etc., construyan un clima ético donde los individuos tienen la posibilidad real de actuar como seres éticos.

Ahora, ¿cómo se logra esto? Ciertamente, no basta con un puro deseo voluntarista. La ética, como todo lo que verdaderamente importa en la

vida personal y laboral, no se improvisa. Hay que entender y creer por qué es necesaria. Y hay que implementar procedimientos que nos ayuden a que no se quede simplemente en una declaración de buenas intenciones, sino que se instale un sistema de gestión en el que los valores y principios que representan a la organización, efectivamente permeen la operación cotidiana de la empresa. Así como una buena estrategia de marketing o finanzas, habrá

entonces que planificar, controlar, evaluar, corregir. "El clima ético no es una cosa, sino un proceso (...) Un clima ético, o se desarrolla o se deteriora, se enriquece o se empobrece. Necesita constante cuidado y atención".

La responsabilidad de crear y cuidar este clima ético es de todos los miembros de la organización. Pero particularmente lo es de quienes la lideran. Son ellos los primeros responsables de "crearse el cuento" y de poner los medios para que un comportamiento ético con sus accionistas, empleados, proveedores, clientes y con la comunidad en general sea una ventaja competitiva irremplazable en el objetivo final de hacer sostenible el desarrollo de toda empresa en el largo plazo. ■



Hacer el bien hace bien

Participar en alguna iniciativa solidaria no es sólo una forma de ayudar a otros, sino de sentirse más pleno y de recibir de vuelta varias veces más de lo que se ha entregado. ¿Tiene las ganas de ayudar, pero no sabe cómo? Conozca algunas de las 60 organizaciones que conforman la Comunidad de Organizaciones Solidarias de Chile. Iremos presentando al resto en las ediciones siguientes de nuestra revista.

:: Por Nicole Saffie G.

ALDEAS INFANTILES SOS Acogiendo a los niños sin hogar

La primera Aldea SOS nació en 1949 gracias al doctor austriaco Hermann Gmeiner, después de conocer la precaria situación en que habían quedado tantos niños terminada la II Guerra Mundial. El concepto de este nuevo tipo de hogar infantil se expandió con rapidez y en 1967 se fundó la primera Aldea en Chile. Hoy éstas están presentes en más de 130 países del mundo.

En nuestro país existen actualmente 14 Aldeas, repartidas entre la Primera y Décima Región. Hasta ellas llegan niñas y niños huérfanos, abandonados o vulnerables, quienes son acogidos por una familia SOS, donde crecen en un ambiente estable y pueden desarrollar sus aptitudes e intereses. Ellos reciben el apoyo de la organización hasta que puedan desenvolverse como profesionales autónomos. La institución también cuenta con jardines infantiles, centros de atención diurna y un centro de capacitación.

Las Aldeas SOS llevan a cabo un programa especial para empresas, las cuales pueden colaborar dando trabajo a los jóvenes, apadrinando a una familia o en los cursos de capacitación que ofrece la fundación. Además, cualquier persona puede ayudar adquiriendo coronas de caridad, saludos de novios y tarjetas de Navidad, o realizando donaciones.

¿Quiere saber más? Visite www.aldeasinfantilessos.cl o escriba a aisos@aldeasinfantiles.cl Oficina nacional: avenida Los Leones 382 oficina 501, Providencia, Santiago. Teléfonos: (52 2) 3347018, 3347019.

EN TODO AMAR Y SERVIR Para ser voluntario sin excusas

Esta organización, formada por un grupo de jóvenes, es un verdadero puente entre quienes tienen deseos de servir y las organizaciones y proyectos

sociales que necesitan voluntarios. De esta forma, En Todo Amar y Servir busca crear y fortalecer una cultura de voluntariado en nuestro país.

En sus ocho años de trabajo se han vinculado a alrededor de 15 mil personas en distintas organizaciones. Actualmente, hay más de 170 instituciones inscritas en todo Chile, esperando un voluntariado para las más diversas áreas, desde educación y salud, hasta capacitación de microempresarios.

Además, En Todo Amar y Servir ofrece capacitación a las mismas organizaciones sociales en temas relacionados con el voluntariado, para que la instancia sea lo más provechosa posible para todas las partes involucradas.

Para postular no hay requisitos, se buscan jóvenes, adultos, adultos mayores, mujeres, hombres, de cualquier profesión o actividad, que tengan ganas de entregar una parte de su tiempo a quienes más lo necesitan. Puede buscar la iniciativa que más le guste en el banco de proyectos que se encuentra en www.entodoamaryservir.cl e inscribirse en línea. Para más información, escriba a voluntariado@entodoamaryservir.cl o llame al 600 5002001.

FUNDACIÓN LAS ROSAS Una vida mejor para los adultos mayores

Acoger ancianos en situación de pobreza, que no tienen donde vivir, es la misión de la Fundación Las Rosas, creada en 1967 por Monseñor Santiago Tapia. La institución cuenta con 40 hogares en las regiones V, VI, VII, VIII y Metropolitana, atendiendo a 2.400 personas.

En los hogares, los ancianos son recibidos como en una familia, donde se les entrega cariño y cuidado. Allí, los adultos mayores pueden participar en distintos talleres, actividades recreativas y conocer otros adultos mayores, ya que muchas veces el principal problema no son las enfermedades, sino la soledad y el abandono en que se encuentran muchos de ellos.



La fundación mantiene asimismo comedores abiertos, donde se les ofrece almuerzo a unas 300 personas diariamente. También tiene un dispensario de remedios, una especie de farmacia en la cual tanto hogares como personas particulares pueden adquirir medicamentos a muy bajo costo.

Para la fundación, el voluntariado es un aspecto prioritario, por lo que ha desarrollado un área especial dedicada a canalizar las vocaciones de servicio. Si quiere ser voluntario, sólo debe escribir a voluntariado@flrosas.cl o llamar al teléfono (56 2) 7374394 anexos 160 - 155. O se puede convertir en "amigo" de Las Rosas efectuando un aporte mensual; otra alternativa es adquirir tarjetas de salud, coronas de caridad o arreglos florales. Por último, hay un programa de voluntariado corporativo para que las empresas se acerquen a los hogares. Más información en www.flrosas.cl

FUNDACIÓN MI CASA Proteger los derechos de los niños

Unos 2.600 niños son acogidos actualmente por esta fundación, creada en 1947 por el padre Alberto Ruiz-Tagle. Con el objetivo de contribuir a la promoción, protección y restitución de los derechos fundamentales de estos menores, Mi Casa mantiene una red de 22 hogares a lo largo de todo Chile.

Sin embargo, en los últimos años la fundación se ha centrado en entregarles un ambiente más familiar a los niños, con hogares más pequeños y mejores condiciones de vida. Al mismo tiempo ha

aumentado la atención ambulatoria y cada vez más especializada, llegando a 22 proyectos. La idea es abrirse a la comunidad y a las familias, de modo de generar las redes sociales necesarias para que los niños estén el menor tiempo posible en los hogares.

Para colaborar hay varias formas. Una de ellas es el programa de voluntariado corporativo, donde las empresas pueden desarrollar diversas actividades con los niños. Existe la posibilidad de inscribirse como "socio amigo", aportando una cantidad de dinero mensual.

Si quiere saber más, visite www.fundacionmicasa.cl o escriba a info@fundacionmicasa.cl Dirección: Tomás Andrews 025, Providencia, Santiago. Teléfono: (56 2) 6343030.

FUNDACIÓN PRO BONO Abogados voluntarios

Contribuir a que las personas o grupos más vulnerables puedan acceder a la justicia es la misión de esta fundación, que busca extender la práctica de trabajo voluntario (o Pro Bono) entre los abogados. La idea es que tanto los estudios, profesionales particulares y notarías dediquen una parte de su tiempo a trabajar gratis para aquellos que no tienen los medios para pagar un abogado.

La fundación nació a fines del año 2000 gracias a un grupo de abogados jóvenes, que buscaban replicar en nuestro país la práctica del Pro Bono –ampliamente extendida en varios países del mundo–. Y su trabajo ha rendido frutos, pues en la actualidad más de 50

estudios jurídicos y 250 abogados son parte de esta iniciativa. Además, ha incorporado el concepto de Pro Bono al interior de colegios de abogados, facultades de Derecho, Ministerio de Justicia y Poder Judicial, entre otras instituciones.

Si desea ser miembro, sólo necesita llenar el formulario de inscripción que se encuentra en www.probono.cl Allí podrá inscribirse en alguna de las redes Pro Bono para estudios en Antofagasta, Santiago, Concepción o de abogados voluntarios. Para más información, escriba a probono@probono.cl o llame al teléfono (56 2) 381 5660. Dirección: Mariano Sánchez Fontecilla 370, Las Condes, Santiago. 📍



AMMA EN CHILE.



“El management mental es más importante que el management exterior”

Esta mujer nacida en una de las castas más desprotegidas de la India concita el interés de personas en todos los continentes. Ha abrazado a más de 30 millones de personas en todo el mundo. En Chile, “Desafío” tuvo el privilegio de entrevistarla.

:: Por Felipe Rodríguez

Sri Mata Amritanandamayi, mundialmente conocida como Amma (Madre), llegó a Chile la mañana del 25 de julio pasado. Siendo una absoluta desconocida en nuestro país, los días 26, 27 y 28 de ese mes, más de 35 mil personas de toda condición social coparon el Centro de Eventos Espacio Riesco en la capital. Buscaban abrazarla y ser abrazados por ella. La novedad y lo masivo del evento motivaron

la curiosidad de los medios de prensa local que intentaban explicar lo que era evidente, pero que muchas veces por serlo pasa desapercibido: un simple y sencillo acto (un abrazo) puede comunicar certeza de lo que es esencial en todo ser humano: Su identidad espiritual.

Pero, ¿quién es esta mujer de la India que con su metro y cincuenta de estatura física recorre el

mundo testimoniando la primacía del amor, la unidad de todo en Dios, la urgencia por el cuidado de la naturaleza y la invitación al servicio desinteresado a los más desposeídos y los afligidos? ¿Por qué honran su testimonio personas en todos los continentes, jefes de Estado, Naciones Unidas, otros organismos mundiales o líderes religiosos y sociales?

La trayectoria espiritual de Amma, la multiplicidad



y diversidad de obras benéficas que sostiene en el mundo han generado esos reconocimientos. Esta identidad y misión exigen de ella habilidades de liderazgo y gestión. Y precisamente refiriéndose al management, inició el diálogo con "Revista Desafío".

Desde su experiencia, ¿qué caracteriza a un liderazgo saludable?

Si una persona sabe conducir y está al volante, hay un 90% de posibilidades de que llegue a su casa. Si es alguien que no sabe conducir quien está al volante, lo más seguro es que cause un accidente y en vez de llegar a casa terminará en el hospital. De la misma manera, si tú no sabes administrar y controlar tus pensamientos, tendrás una gran cantidad de tensión, de estrés y todo tipo de enfermedades mentales y psicológicas, que podrían llevarte a situaciones difíciles en la vida.

Es que el management no refiere sólo al administrar situaciones externas y personas. Ahora bien, incluso un correcto management sólo de objetivos, situaciones externas y personas, demanda un control adecuado de la propia mente. Esto es lo que la espiritualidad enseña.

Por ejemplo, si una persona sabe cómo nadar en el océano, esta actividad llega a ser un juego entretenido. En cambio, una persona que no sabe nadar y lo intenta en el océano, se puede ahogar.

De la misma forma, si sabes manejar tu mente, todas las experiencias y situaciones de vida –fueren positivas o negativas– van a otorgarte plenitud. Tú podrás enfrentar cualquier experiencia con una sonrisa en el rostro.

Existe una capacidad infinita en nosotros mismos y todo

RECONOCIMIENTOS DE LA SOCIEDAD CIVIL

1993: Designada como una de las tres representantes del hinduismo en el Parlamento de las Religiones del Mundo (Chicago).

1995: Conferencista por el 50º Aniversario de las Naciones Unidas (Nueva York, encuentros ecuménicos).

2000: Invitada por el Secretario General de las Naciones Unidas ONU para participar e intervenir en la Cumbre del Milenio por la Paz Mundial.

Octubre de 2002: Naciones Unidas le otorga el Premio a la No-Violencia Gandhi King.

Julio de 2004: Discurso de clausura del Parlamento Mundial de las Religiones (Barcelona, España).

Febrero de 2005: Rotary Club Internacional le otorga el premio de "Excepcional Ayuda a la Humanidad".

2006: Interfaith Center de Nueva York le otorga el premio "James Parks Morton Interfaith".

Febrero 2007: Estreno en España de la película "Darshan, el abrazo" (Vea el trailer de la película en: <http://www.karmafilms.es/darshan/default.html>)

Datos de interés:

El Ashram (Centro de peregrinación y formación espiritual), casa central donde reside Amma, fue creado el 6 de mayo de 1981 y se sitúa en el distrito de Kerala, India. Puedes contactarles en:

Mata Amritanandamayi Math
Amritapuri P.O., Kollam Dt., Kerala
India 690525

Web: <http://www.amritapuri.org>

Email: inform@amritapuri.org

Sitios web relacionados:

<http://www.amma.org>

<http://www.ammachi.es/>

<http://www.ammachile.cl/>



depende de cómo la canalicemos. Por ejemplo, un portador (en India son aquellas personas que suelen transportar por unas pocas rupias equipajes u objetos sobre sus cabezas en las estaciones de trenes) y un científico, ambos utilizan su cabeza para hacer su trabajo. Pero el portador la utiliza para transportar equipaje, donde el científico la utiliza para bucear en los misterios de la naturaleza. Entonces, de manera similar cada uno de nosotros tiene en sí mismo un potencial infinito. La espiritualidad nos señala cómo utilizar o canalizar ese potencial en la forma correcta, en el camino correcto.

Por ello, el "management mental" es más importante que el "management exterior" o el "management físico" y es lo que la ciencia espiritual enseña. Esto es algo que todos deberíamos practicar en nuestro día a día y particularmente las personas de negocios deberían entender esto.

Sus seguidores consideran a Amma como Mahatma, Gran Alma, una mujer santa. Era inevitable entonces –mientras los abrazos continuaban sucediéndose uno tras otro– preguntarle, ¿cuál es su opinión respecto de la santidad que a usted le atribuyen?

Cuando un investigador se encuentra con una flor pensará sólo en analizarla. Si un poeta ve esa flor, la contempla y podría escribir tal vez un poema acerca de su belleza y fragancia. Un devoto, al ver la flor, pensará en su Señor y tal vez querrá ofrecérsela a ese amado Señor. Sin embargo, un insecto al verla infiere que es comida.

Asimismo, distintas personas me verán de manera diferente, dependiendo de su perspectiva. Pero yo realmente no dependo de sus opiniones o perspectivas.

Nada tengo que reclamar para mí. Tampoco afirmo ser una santa y de hecho venero a otros por su santidad. Venero a las personas, y si ellos me consideran santa o me atribuyen divinidad, no me interesa, nada tengo que demandarles.

Cuando alguien se convierte en una ofrenda para el mundo, ¿te vas a preocupar de reclamar para ti algo? No, porque sabes que eres nada, que tu lugar es la humildad. No, porque tú ves, tú ves a Dios en todo, tú ves la conciencia suprema en el todo.

No busco la aprobación de nadie, pues sólo me motiva pensar ¡qué

puedo ofrecer a la sociedad!, ¡qué puedo hacer para ayudar a la gente! No espero nada, porque el esperar crea sufrimiento. Cuando esperas bienes, lo malo llega, y si algo sale mal, te sentirás triste. Entonces nada tengo por exigir a los demás para mí.

La santidad o pureza es una experiencia que exige consecuencia de vida para vivir acorde a ella. Requiere ser llevada a la práctica en tus pensamientos, palabras y actos.

Supón que alguien te habla de lo que significa tocar un tambor. Seguramente podrás captar algo intelectualmente, pero para experimentar realmente el sonido de un tambor tienes que escucharlo directamente o tienes que tocarlo. Tienes que hacer una experiencia integral y directa. De la misma manera, tú puedes hacer charlas sobre la pureza, pero la pureza no es eso, no son palabras, sino algo plasmado en el corazón.

¿Qué tenemos que tener presente para desarrollar nuestro máximo potencial o entender cuál es nuestra misión aquí?

Si protegemos el dharma (deber ético y espiritual para cada individuo), el dharma nos protegerá. Esto protegerá al mundo entero. Esta es la primera enseñanza.

Cualquier acción que emprendamos debe ser hecha en beneficio del mundo entero y como un ofrecimiento a Dios. La actitud mental de ofrecimiento desinteresado debe ser subyacente a todas nuestras acciones. Esta es la segunda enseñanza.

Todo es expresión del único Ser Supremo (Atman). Nadie está separado de nosotros. Dios impregna todo lo creado. Esta es la tercera enseñanza.

Si logramos plasmar estas enseñanzas en nuestras vidas, todas las guerras terminarán y desaparecerán. La paz y la alegría se expandirán a través del mundo. Podremos experimentar la paz y dicha espiritual supremas en nuestras vidas. Llegaremos a ser una fuente de luz para los demás. Así, nuestra principal obligación en este mundo es servir a nuestro prójimo. La compasión hacia el prójimo es un "oro con fragancia". Su valor y su grandeza trascienden las palabras. Por tanto, jama a los pobres y a los que sufren con todo tu corazón! 🙏



¿QUIÉN ES AMMA?

La identidad y misión de Amma, su gradual evolución y apertura de conciencia, comenzó en la aldea Parayakadavu, del estado de Kerala, en la India. La mañana del 27 de septiembre de 1953 nació allí Sudhamani –hoy Amma– en el seno de una familia de pescadores.

La tradición oral, hoy presente en textos y sitios web, señala que la pequeña era una enamorada de Dios, asidua a prácticas espirituales de alabanza, de meditación y con una sorprendente sensibilidad ante el dolor humano, particularmente de los ancianos de la aldea. Su espontánea alegría propia de la edad fue desafiada cuando con nueve años debió dejar la escuela y asumir las labores del hogar, que su madre enferma no podía desarrollar. Una dura pedagogía de la vida que le arrebató la infancia.

Con el paso de los años, siendo apenas una joven adolescente, sus largos tiempos de meditación, cantos devocionales a toda hora y lugar, visiones espirituales, la expansión de su conciencia espiritual, alteraron de tal manera a su familia que fue expulsada del hogar. Quedó sola, a la intemperie, sola con su certeza de Dios, y así el mundo entero comenzó a ser, casi proféticamente, su familia y su hogar.

El proceso de transformación espiritual que operaba en la joven y en su entorno continuó, y son innumerables los testimonios de devotos y ex detractores que testifican la solidez de este proceso, acorde con las tradiciones espirituales de la India.

Tenía 22 años cuando un grupo de jóvenes discípulos, que demandaban su guía permanente, la mueven a consolidar en su aldea natal el Ashram (monasterio, centro de peregrinación y formación espiritual), que hoy recibe miles de visitantes cada día de todo el mundo (ver en <http://www.amritapuri.org>). Son esos discípulos quienes comienzan entonces libremente a llamarla madre, Amma. Ella, la madre, estuvo a la altura, porque la realización espiritual de su ser no ha dejado exenta la acción social en decenas de proyectos asistenciales y de desarrollo en India y otras regiones del planeta. Centros de formación profesional, universidades, colegios, centros de atención médica y de acogida (privilegiando cáncer, VIH-sida, diabetes), hospital, programas para donación de órganos, construcción de viviendas, hogares para huérfanos, asistencia a mujeres viudas, programa de rehabilitación de prostitutas, comedores abiertos, clínica oftalmológica, ayudas profesionales o enseres en situaciones de emergencia o catástrofes (23 millones de dólares para las víctimas del tsunami del 2004; 1 millón de dólares para las víctimas del huracán Katrina en EE.UU.), programas de reforestación y campañas para el cuidado del medio ambiente, son sólo algunas de las obras que concitan el interés de Amma y de sus seguidores, establecidos en más de un centenar de centros presentes en todos los continentes.

GUILLERMO GÜELL:

“Podría caer en el odio si no rescatara el amor”

Tras la trágica muerte de Martín (24 años), quien fue atropellado hace cuatro meses, la familia Güell decidió no encerrarse en sí misma para vivir su dolor. Con valentía, sus padres y hermanos optaron por compartirlo, para llamar la atención de la sociedad sobre el peligro que conlleva la forma en que hoy se divierte la juventud.

:: Por María Elena Montory

“Este primer tiempo sin Martín ha sido de un vacío tremendo, aminorado por la presencia de mucha gente, amigos y familiares que nos han acompañado. Indudablemente el sentimiento que uno tiene es pena, porque uno ya no lo tiene a su lado, él no está presente. No lo podemos tocar, no lo podemos sentir.

Como familia tenemos que curarnos de una herida muy profunda y dolorosa. Esta tragedia nos va afectar a todos para el resto de nuestra vida. Sin olvidar nunca a Martín, creo que podremos recuperarnos y vivir una vida con felicidad, como la vivimos cuando estaba presente y con la convicción de que es lo que él también querría. Esto lo estamos trabajando paso a paso, día a día, de forma tal de que podamos cerrar la herida sin rencores, sin odios, sólo apoyándonos en la familia, en el amor, en especial en nuestros hijos.

Dentro de eso hemos querido compartir estos sentimientos con mucha gente que ha pasado por estos momentos tan difíciles. Y, por otro lado, también tratar de que reflexionemos como sociedad acerca de si es posible que estas situaciones tan dolorosas no vuelvan a ocurrir.

Hemos encontrado varias áreas de trabajo que son necesarias. La primera, sin duda alguna, es la familia. Si uno no dispone de ese espacio para hacer luto y cicatrizar esa herida tan dura, sería muy difícil. Los jóvenes también requieren de ese refugio para sentirse necesarios, valiosos e importantes; en una sociedad que tiene un grado de

materialismo más allá del que debe. En muchos casos ellos se encuentran muy solitarios y buscan refugio en cuestiones que son superfluas, como los excesos: el carrete, el alcohol, la droga, el mal comportamiento, el vocabulario inadecuado, la falta de modales y todas esas cosas que están más allá de los límites razonables.

En esta casa podemos decir algo que no es popular: nosotros los padres somos padres. Yo soy el padre de mis hijos, no su amigo, y eso, hay muy poca gente que lo entiende. Un buen padre es mucho mejor que un buen amigo. Uno tiene que mostrarles el camino a sus hijos, el que tiene bordes que no se pueden sobrepasar. En la modernidad nos hemos equivocado, creo que la jerarquía familiar se ha perdido y es ella la que puede poner coto a los excesos. Para eso hay que ser padre, no amigo. Un padre presente les pone límites a sus hijos que difícilmente son transgredidos, si no hay un castigo correspondiente. Es mucho más importante, difícil y hermoso ser padre que amigo, lo digo desde el fondo del corazón. Muchas veces ellos no entienden que los límites se ponen como un acto de amor, pero no importa. Un padre está dispuesto a sufrir el desencanto de no tener el reconocimiento en el momento en que impone las reglas, pero sin lugar a dudas llegará el día en que sus hijos se lo van a agradecer. Esta sociedad corta siempre por lo más simple. El camino más corto para un padre es decir “yo soy su amigo y, por lo tanto, no peleo con mi hijo”.

Nosotros hemos querido conversar con gente, en



Que los buenos no sean los que aparecen en la farándula, los que andan curados, drogados ni a 280 km por hora en las carreteras; sino que la gente que tiene un comportamiento alegre, que cumple con sus deberes ciudadanos y que tiene una familia bien constituida. Esos debieran ser los íconos de la sociedad, esos modelos podrían producir un cambio.

particular con los jóvenes, tratando de impulsar en ellos un sentimiento de reflexión y quizás empezar a encauzar un cambio para nuestra sociedad, que nos lleve a que se viva feliz, pero sin los excesos mencionados. Creemos firmemente que eso sólo va a ocurrir si esa semilla se planta en el lugar apropiado: los jóvenes.

Una de las tareas más grandes les corresponde a las jóvenes. Ellas son la atracción de los hombres con su belleza y femineidad. Logran imponer los límites y las reglas del juego porque es natural que los hombres las sigan. Encontramos que las jóvenes hoy día –a diferencia de las de nuestra generación– han tenido un cambio... La mujer debe conservar su recato... eso es, en el fondo, lo que encandila a los hombres. Si se pierde y se transforma en algo que no es apropiado, lleno de excesos, hace que la sociedad se corra de su eje. Esta es una reflexión profunda que invito a las jóvenes a realizar, si creen que eso es real. Ellas serán madres mañana y, desde esa perspectiva, no puedo creer que elijan un camino tan difícil como el que existe hoy para los hijos que algún día tendrán. Con su sentido de maternidad, esa responsabilidad de madres que serán, es muy probable que entiendan el mensaje con más fuerza que nosotros (los hombres), ya que nuestro sentimiento de paternidad aparece recién cuando el hijo nace. Esto no es una reflexión culposa, sino una reflexión natural sobre cómo ocurren las cosas en la vida.

VIDA SANA

Es hora de reflexionar con seriedad sobre la necesidad de acotar el horario de funcionamiento de locales nocturnos y expendios de bebidas alcohólicas. Al estar abiertos toda la noche son una atracción demasiado grande... Se producen situaciones tan ridículas como que hay jóvenes que duermen antes de salir al carrete, es insólito. Todos los padres de Chile estarían de acuerdo en que esto se regulara. Para tener una vida sana y entretenida, indudablemente que un buen dormir es esencial y permite compartir una buena mañana deportiva, con la familia o en clases, sin llegar con todos los efectos de la noche anterior. Lo natural es que la noche está hecha para descansar y el día para vivir.

Compartimos con mucha gente la reflexión de que los empresarios del rubro deben comprender



EL RECUERDO DE SU MAMÁ

Verónica Silva está muy triste desde la muerte de Martín. Acompaña a su marido durante la entrevista, interviniendo de vez en cuando. Se apoyan mutuamente cuando alguno de los dos se emociona. Al terminar la conversación, nos pidió recordar cómo era su hijo:

“Martín, aparte de alegre, era un niño cariñoso, gozador de la vida y muy expresivo. Cuando algo le parecía bien o mal lo manifestaba. Se merecía vivir sus sueños, quería ser empresario y tener muchos hijos. Gozaba cuando sus amigos tenían hijos, era el primero en ir a visitarlos... Eso quedó truncado.

De mis tres niños, él era el más inquieto. Con sus preferencias en comida, el más exigente, muy regalón. Como jugaba rugby se cuidaba y se alimentaba bien para rendir en su equipo. Entrenaba cuatro veces a la semana, con harto esfuerzo para compatibilizarlo con sus clases. Estudiaba publicidad en la Universidad del Desarrollo, le encantaba su carrera.

Era muy amistoso. Siempre estaba dispuesto a socorrer al amigo que necesitara algo. Tú lo conocías una vez y ya eras su amigo, nunca se olvidaba de los nombres, tenía cientos de teléfonos anotados. No distinguía clase social ni si eran hombres o mujeres, todos eran sus amigos. Y eso se notó en la cantidad de chicos que había en el día de su funeral. Era un niño tan especial, toda la gente que lo conoció tiene alguna vivencia con él. Siempre cosas entretenidas, divertidas, a nadie le fue indiferente. Nos han ido contando cosas que les dijo, que hicieron. Martín se daba el tiempo para compartir con la gente”.

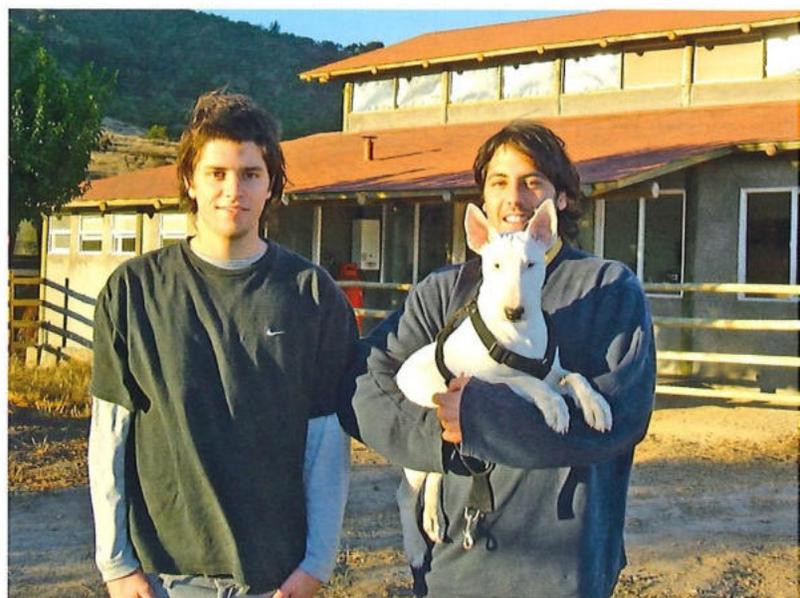
que no porque estén abiertos más tiempo será mejor el negocio. Es de la más profunda ética que los lugares de diversión funcionen en la medida en que no atenten contra la salud y seguridad de los ciudadanos. Podemos tomar el ejemplo de tantos países que han enfrentado estos temas antes que nosotros. En ellos el cierre de locales y botillerías está controlado en horario y en quiénes lo pueden hacer, con los registros de patentes correspondientes. Por ejemplo, hay estados de Estados Unidos donde es normal que los locales cierren a las dos de la mañana. Este horario, aunque parezca ridículo, es la hora en que muchas veces

Una de las tareas más grandes les corresponde a las jóvenes. Ellas son la atracción de los hombres con su belleza y femineidad. Logran imponer los límites y las reglas del juego porque es natural que los hombres las sigan.

empieza el carrete en Chile. Eso es una señal de una falta de visión y cordura, lo que nos lleva a tener hechos tan lamentables como el que ocurrió en nuestra familia.

Habría que mover a los responsables de estas cosas, básicamente los municipios y el Poder Legislativo, para que impusieran normas razonables para el funcionamiento de estos lugares. En Chile tenemos una relación muy pobre con los políticos. Son elegidos y después de eso nunca más son obligados por sus electores a cumplir con sus programas. Debemos recurrir a ellos, convencerlos y, si fuese necesario, obligarlos a imponer las normas que la sociedad pide.

Varios grupos de jóvenes, de universidades y deportistas, se han acercado a conversar con nosotros. Ellos mismos están impulsando esto, porque la fuerza de este movimiento sólo se va a encontrar en el caldo de cultivo correcto: los jóvenes. Nosotros los adultos no podemos llevar la bandera ni la guaripola porque no somos iconos para ellos. Esto no es algo que vaya a ocurrir en un tiempo determinado. Son una serie de cosas que empiezan a formarse para que este comportamiento que



Yo soy el padre de mis hijos, no su amigo, y eso hay muy poca gente que lo entiende. Un buen padre es mucho mejor que un buen amigo. Uno tiene que mostrarle el camino a sus hijos, el que tiene bordes que no se pueden sobrepasar.

hemos descrito empiece a tomar un rumbo distinto, el que a la larga conduzca a un sistema de vida y diversión muy diferentes a los que tenemos. Que los buenos no sean los que aparecen en la farándula, los que andan curados, drogados ni a 280 km por hora en las carreteras; sino que la gente que tiene un comportamiento alegre, que cumple con sus deberes ciudadanos y que tiene una familia bien constituida. Esos debieran ser los íconos de la sociedad, esos modelos podrían producir un cambio.

Estas son algunas de las reflexiones que hemos conversado en familia, con amigos y con jóvenes. Creemos que si algo de esto traspasa y, como consecuencia, hay sólo un joven que se salve de una muerte tan trágica como la de nuestro hijo Martín, sin duda todos estos esfuerzos estarán más que compensados.

CONCIENCIA DEL CORAZÓN

Los amigos del club de rugby de Martín le organizaron un homenaje en un partido en las canchas del Craighouse. Fue un acto espontáneo que nació de la reflexión que han hecho de este terrible suceso. También el padre Marcelo Gálvez, quien ofició su funeral, nos invitó a concurrir al lugar donde fue atropellado. Nos acompañaron nuestros amigos y los de Martín, junto a otras personas que apoyan esta causa. Esas son las cosas que nos hacen pensar, reflexionar y que nos darán la fuerza para seguir adelante.

Vamos a colaborar siempre con todo lo que se vaya dando.

Sería muy pretencioso decir que nosotros vamos a encabezar un movimiento. Estaremos siempre presentes para apoyar a la juventud en este camino. Nosotros hemos ido a todos los lados donde nos han invitado y hemos contado nuestro dolor con el solo propósito de invitar a una reflexión profunda sobre las causas de este terrible suceso. Desde ahí es muy probable que se pueda lograr formar este movimiento social en el corazón de cada uno. Cada uno de nosotros sabe cómo hacerlo, esto no es la formación de una agrupación formal, sino que es más bien una cuestión de la conciencia del corazón.

Nuestra familia está forjada en los valores, en los momentos tan duros como éstos ellos te sostienen y señalan un camino. Los valores son como tener dos caras de una misma moneda. Uno podría caer fácilmente en el odio si no rescatara el amor o en la venganza si no considerara la justicia. Así cada uno de esos valores va mostrando lo que uno debe hacer. Eso es lo que nos ha guiado en estos momentos y por eso, además, tenemos el firme convencimiento de que poco a poco vamos a lograr volver a vivir en paz, recordando a Martín con alegría".

GEORGES ENDERLE:

“La empresa es responsable de ayudar a sus empleados a equilibrar su vida”

:: Por Magaly Arenas

Georges Enderle es suizo, pero está radicado en Indiana, donde ejerce de profesor de Negocios Internacionales y Ética de la Universidad de Notre Dame, Estados Unidos. Estuvo de visita en Chile para la inauguración de “Programa de ética empresarial y económica”, de la Universidad Alberto Hurtado.

Como buen suizo, le gusta escalar montañas y es políglota, claro que no habla español, pero sí alemán, francés, italiano, inglés y chino mandarín. La edad no la quiso confesar, sólo dice que más de 60 años. Radicado en Estados Unidos hace ya 15 años, ha pasado también buena parte de su tiempo enseñando en China.

Le interesa cómo se crea la riqueza en el mundo, pero en el entendido que riqueza no es sólo ganar dinero, ni aumentar una acción u obtener una utilidad importante. Para él la riqueza tiene que ver con sustentabilidad. Es decir, con hacer “un aporte para que nuestros hijos y nietos obtengan beneficios de lo que nosotros estamos haciendo ahora. También significa que debe ser compartida de un modo equitativo”.

Contrario a lo que se pudiera pensar, Enderle no es muy pro Responsabilidad Social Empresarial (RSE). “Yo soy bastante crítico de la RSE. Creo que puede ser buena, pero en muchos casos es sólo un ejercicio de relaciones públicas y eso no es ética en los negocios”.

La conferencia que usted dictó trataba sobre valor y valores en las empresas de hoy. ¿Puede explicarme la relación entre valor y valores en una compañía?

El término valor es usado hoy en día en demasiados diferentes sentidos y por ello soy cauto al usarlo porque todos tienen una definición diferente para ese término. Un valor es para mí equidad y honradez, es una creencia y estándares que nos llevan a tomar decisiones en cierto sentido y no en otro. Si el valor de la equidad y honradez es importante para mí, es algo que tendré en cuenta al momento de contratar a una persona o sancionar o incluso despedir a un empleado. Ese valor de justicia y honradez modela mi modo de pensar y actuar.

Hay distintos valores y un tipo de valor es el valor financiero, que significa cuánto vale una acción y lo que deseamos es que suba el precio de una acción en el mercado bursátil. También está el valor estético. A una empresa le puede interesar, por ejemplo, construir edificios que sean estéticamente bellos o que contribuyan al embellecimiento de la ciudad, como también hay valores ambientales que respeten el medio ambiente o valores económicos como la productividad y la eficiencia. Pienso que en la ética de los negocios se deben combinar valores materiales y espirituales. Este es un gran desafío, pero creo que no es necesariamente un conflicto.

Pero pareciera que sí se generan muchos conflictos...

Pienso que podemos ser más productivos en términos financieros introduciendo al mismo tiempo mejores



tecnologías ambientales. Le doy un ejemplo: General Electric, la gran compañía eléctrica norteamericana, lanzó hace dos años un proyecto de Ecomagination, que significa invertir una gran cantidad de dinero en proyectos de investigación para desarrollar nuevos tipos de energía, energía eólica o solar, en la que se combinan dos cosas: mayores utilidades para el futuro y menor impacto ambiental. Esta política tiene una estrategia en la que todos salen ganando, combinando responsabilidad ambiental y económica. Es matar dos pájaros de un tiro.

A propósito de un estudio que hice en Sudán para compañías petroleras, le puedo decir que una compañía petrolífera no sólo debe buscar aumentar el valor de la empresa para sus accionistas, sino que debe contribuir al desarrollo del lugar de donde se extrae el petróleo e incluso en el caso de Sudán, adoptar una postura en contra del gobierno de ese país que restringe la libertad del pueblo. Eso significa que las industrias hoy en día no sólo tienen responsabilidad dentro de sus propios ámbitos de negocios, sino también como ciudadanos de una comunidad más amplia, de un país o del mundo. Tienen que compartir la responsabilidad con los gobiernos u organizaciones internacionales. Esta es una postura que creo que muchas compañías aún no comprenden bien.

Creo que llegará un momento en que se darán cuenta de que ellas no pueden reemplazar al gobierno y que no están llamadas a hacerlo, sino que tienen que trabajar junto a los gobiernos para abordar, por ejemplo, el problema del cambio climático.

DIRECTORIOS Y VALORES

¿Cuáles serían para usted los valores más medulares, ésos que debieran estar en toda empresa, independiente de su tamaño o producto?

Lo más importante es la responsabilidad, pero ¿qué significa ser responsable? Significa preocuparse por el medio ambiente para que los productos y procesos contribuyan a mejorarlo. La sustentabilidad es para mí un valor medular y eso se puede medir, cuánta energía se necesita para producir, cuál es la contaminación que se produce en el agua, en la tierra, en el aire, si se puede reducir el consumo de energía, etc.

Otro valor es para mí la integridad y consiste en ser coherente entre lo que se dice y lo que se hace. Una compañía, grande o pequeña, puede tener una declaración de principios bien clara, qué es lo que ella le aporta a la comunidad, a la sociedad y vivir de acuerdo con esos principios y hoy en día eso se puede evaluar. Responsabilidad, integridad y también justicia que implica tomar en cuenta los derechos y necesidades de los empleados, clientes y accionistas, todas las partes interesadas. Diría que esos son los valores medulares, pero no basta con los valores. La cosa es cómo hacer que funcionen en situaciones concretas, y por eso mencioné la iniciativa

PROGRAMA DE ÉTICA EMPRESARIAL Y ECONÓMICA

La charla de Georges Enderle sirvió para presentar el Programa de Ética Empresarial y Económica de la Universidad Alberto Hurtado. El objetivo fundamental de este programa, según explicaron sus organizadores, es "investigar, difundir y asesorar en todos los temas relacionados a la de ética empresarial, ética económica y responsabilidad social empresarial, con un foco particular a la experiencia y perspectivas chilenas". El programa es coordinado por Cristián del Campo SJ. www.economiaynegocios.uahurtado.cl/peee



“La empresa tiene una responsabilidad en ayudar a sus empleados a equilibrar su vida de trabajo con la vida familiar. Eso significa, en primer lugar, que la empresa debe preocuparse de pagar un sueldo básico decente. Pero es mucho más que eso”.

de Global Reporting (www.globalreporting.cl), porque con esa herramienta empresarial se puede medir hasta cierto punto si uno es exitoso en términos de responsabilidad económica, social, etc.

En Chile es común que los altos ejecutivos ganen muchísimo más que el resto de los trabajadores. Hay una diferencia tan descomunal que no me parece muy ético.

Por eso que no basta con pensar en cómo aumentar la riqueza, sino en cómo distribuirla, y eso no sólo es cierto dentro de una sociedad, sino dentro de las empresas. La distribución de la riqueza en los sueldos de los altos ejecutivos y el resto es básica, por eso que hablé de equidad. Esto se está convirtiendo en un tema importante en estos momentos en los Estados Unidos, porque las diferencias allá son aún mayores. Al final es una cuestión de equidad y las empresas deben ser presionadas en ese aspecto. Es por eso que es tan importante el gobierno corporativo de una compañía. El directorio es el que toma las decisiones de los sueldos de los puestos líderes y, por lo tanto, es el directorio el responsable de una distribución justa de los salarios y no el presidente.

A propósito de diferencias y de países ganadores y perdedores, según el libro de Landes (The wealth and poverty of nations), me gustaría preguntarle por la ética protestante y su éxito empresarial, y la ética católica que pareciera no le hizo tan bien, por ejemplo, a América Latina. ¿Es real o estas alturas ya es un mito ese postulado de Max Weber?

Es una pregunta muy interesante. A mí me encanta la historia de la economía y la historia en general y Max Weber, como usted dice, se preguntaba alrededor de 1890-1900 por qué había mayor éxito económico en los países protestantes que en los países católicos. Según él, se debía a la ética protestante que sostenía que el éxito económico demostraba que Dios estaba del lado de uno.

Hoy en día uno sería más cuidadoso en identificar las razones del éxito protestante o católico. Yo soy católico

y estudié la enseñanza social de la Iglesia Católica y creo que todavía desde el punto de vista católico nos cuesta aceptar que el negocio es una actividad noble, que no sólo se trata de ganar dinero o bienes materiales en contraposición con la filosofía o las bellas artes, sino que desde un punto de vista teológico, es participar en la creación del mundo, con Dios, por así decirlo, y es por eso que me gusta el término creación. Significa usar nuestra inteligencia, nuestros conocimientos, nuestras tecnologías modernas en información, biotecnologías, etc., y pensar cómo traducir eso en productos, en prácticas de negocios que le serán de utilidad a la gente y sí existen buenos ejemplos de ello en los católicos, pero tiene que crecer mucho más.

He estado enseñando en China desde hace 15 años y haciendo investigaciones, y me impresiona cómo ha aumentado allí la prosperidad económica. Mi pregunta es por qué ha sucedido eso en China y no en otras partes del mundo como Sudamérica o en otros países. Max Weber decía que China no tendría éxito económico porque era un país confuciano y el confucianismo enseña a obedecer, a no ser libre y él usó la filosofía de Confucio para explicar por qué China se quedaba atrás y no tenía éxito económico, y hoy en día los expertos dicen que China es exitosa precisamente debido al confucianismo.

Creo que si tratamos de entender la creación de riqueza desde un punto de vista profundo y teológico como la creación de todo un mundo humano, y que el negocio tiene un lado material pero también espiritual, hacer negocios será percibido como una actividad noble y creo que ése es el camino que hay que seguir.

SABER POR QUÉ SE TRABAJA

Existe la creencia en algunos de que los negocios no tendrían por qué estar regidos por la ética, que sólo importaría el negocio. ¿De dónde viene esa idea que parece poco humana?

En primer lugar, la gente de negocios es, en general, muy práctica y dicen que tienen que ocuparse únicamente de

sus negocios para ser exitosos, y yo comprendo que ése es un aspecto importante. Ahora bien, hay que ver qué es el éxito en un negocio y si decimos que el éxito es sólo que aumente el valor de las acciones de nuestra empresa o nuestras utilidades en el mercado, ésa es una consideración a corto plazo.

Sabemos que las acciones de Enron y otras empresas subieron mucho durante tanto tiempo y que fueron admiradas por analistas financieros y consideradas como buenas empresas, pero no se dieron cuenta de que el precio de una acción es sólo una cifra sin una base económica. Enron no creó riqueza económica durante esos años en términos de energía, productividad, etc., esto es un ejemplo que el valor nominal de la acción es un mal indicador.

No sólo hay razones prácticas para esa idea de que el negocio no tiene nada que ver con la ética. Hay teorías económicas como la que dice que cada negocio y cada individuo sólo están aumentando al máximo su utilidad o su ganancia y si uno pregunta qué quiere decir con utilidad o ganancia, dirían que eso lo debe definir cada compañía o cada individuo. En términos éticos, hay allí un vacío.

Pero también hay compañías en la búsqueda de sentido, de darle un sentido a la empresa para que la gente que trabaja en ella se sienta feliz de estar trabajando ahí, sepan por qué lo hacen, se sientan satisfechos y felices y pueden ayudar a que los clientes e inversionistas también se sientan felices. Es importante pensar en el propósito de un negocio y si el propósito es sólo ganar dinero y uno trabaja como una máquina o un robot, uno no puede encontrarle un sentido.

A mis alumnos les suelo preguntar: ¿cuál es el sentido de sus negocios en el futuro? Si su máxima prioridad es sólo la de obtener buena rentabilidad y todo lo demás, es sólo un medio para lograrlo, les falta un sentido a sus vidas y por eso mismo, a menudo no son tan innovadores ni dinámicos como lo podrían ser si tuvieran un propósito y un sentido en sus vidas que fuera más allá de sólo ganar dinero.

HACER MÁS QUE HABLAR

¿Basta con enseñarles ética a los niveles más altos de una empresa?

No basta con que el presidente de la compañía o el gerente sean unos santos y que digan que hay que destacarse en materia ética, si no involucran en ello a todo el equipo gerencial y a todos los empleados. La ética se debe integrar en todos los niveles. Si no

“Si uno dedica todo su tiempo y energía sólo al trabajo y descuida la parte personal y familiar, se produce un desequilibrio y uno no puede estar emocionalmente sano”.

se establece una cultura ética, no funciona.

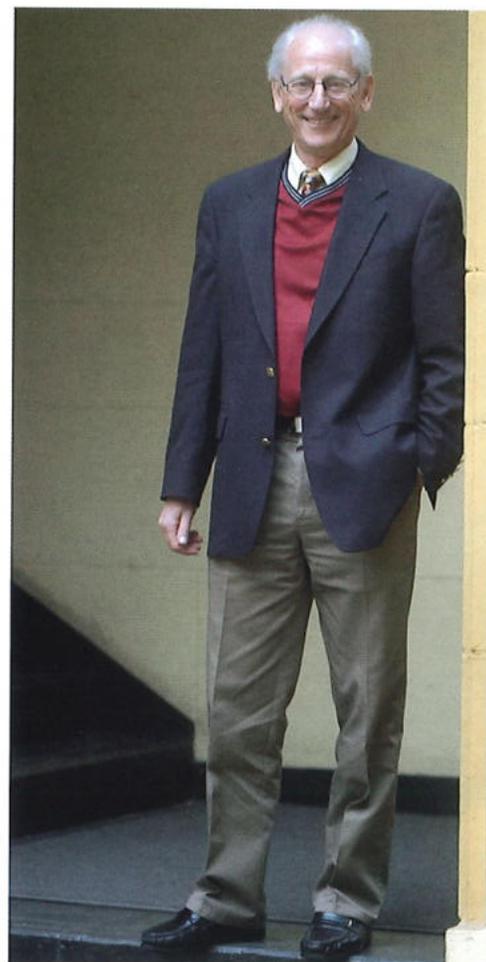
Esto implica mucho trabajo y una empresa grande tiene que hacer esfuerzos muy serios. Hay gente que dice, y en cierto sentido es cierto, que la ética parte desde arriba. Si el liderazgo de un negocio no desea mejorar la conducta ética, no se puede lograr demasiado pero, al mismo tiempo, también se necesita la participación de todos los empleados.

Johnson&Johnson, BP, Shell o Novartis tienen en primer lugar clara su misión, un código de conducta ética bien establecido, pero también tienen gente dedicada a diseñar y realizar seminarios de capacitación ética en la que participan todos los empleados de distintas partes del mundo. Es una tarea gigantesca, pero si una empresa se compromete a hacerlo, es un compromiso a largo plazo. Johnson&Johnson comenzó con esto hace más de 60 años.

Usted habló de creación de salud emocional, ¿podría explicar por qué se refiere a ese tema cuando habla de creación de riqueza?

Cada persona que trabaja debe buscar un equilibrio entre su vida de trabajo y su vida personal familiar. Si uno dedica todo su tiempo y energía sólo al trabajo y descuida la parte personal y familiar, se produce un desequilibrio y uno no puede estar emocionalmente sano. La industria, por lo tanto, tiene una responsabilidad en ayudar a sus empleados a equilibrar su vida de trabajo con la vida familiar. Eso significa, en primer lugar, que la empresa debe preocuparse de pagar un sueldo básico decente para que los empleados no tengan que trabajar 12 horas al día sólo para subsistir. Pero es mucho más que eso.

Creo que las compañías están comenzando a comprenderlo, pero como en todo, depende de la tradición de la empresa respecto de la preocupación por sus trabajadores, por oportunidades iguales para hombres y mujeres, y muchas otras cosas. 



Compartir

Aquel señor había viajado mucho. A lo largo de su vida, había visitado cientos de países reales e imaginarios... Uno de los viajes que más recordaba era su corta visita al País de las Cucharas Largas. Había llegado ahí por casualidad a través de un pequeño desvío que conducía al mencionado país. El sinuoso camino terminaba en una sola casa enorme. Al acercarse, notó que la mansión parecía dividida en dos pabellones: un ala oeste y un ala este. Estacionó el auto y se acercó a la casa. En la puerta, un cartel anunciaba:

"País de las Cucharas Largas. Este pequeño país consta sólo de dos habitaciones: la negra y la blanca. Para recorrerlo, debe avanzar por el pasillo hasta que éste se divida y doblar a la derecha si quiere visitar la habitación negra, o a la izquierda si lo que quiere es conocer la blanca".

El hombre caminó por el corredor y el azar lo hizo doblar primero a la derecha. Un nuevo pasillo de unos cincuenta metros terminaba en una puerta enorme. Desde los primeros pasos por ahí, empezó a escuchar los quejidos que venían de la habitación negra.

Por el momento, las exclamaciones de dolor y sufrimiento lo hicieron dudar, pero siguió adelante. Llegó a la puerta, la abrió y entró. Sentados alrededor de una mesa enorme, había cientos de personas. En el centro de la mesa estaban los manjares más exquisitos que cualquiera podría imaginar y aunque todos tenían una cuchara con la cual alcanzaban el plato central... se estaban muriendo de hambre. El motivo era que las cucharas tenían el doble del largo de su brazo y estaban fijadas a sus manos. De este modo, todos podían servirse, pero nadie era capaz de llevarse el alimento a la boca. La situación era tan desesperante y los gritos tan desgarradores, que el hombre dio media vuelta y salió casi huyendo del salón.

Volvió al hall central y tomó el pasillo a la izquierda, que iba a la habitación blanca. Un corredor igual al otro terminaba en una puerta similar. La única diferencia era que, en el camino, no había quejidos ni lamentos. Al llegar a la puerta, el explorador giró el picaporte y entró en el cuarto.

Cientos de personas estaban también sentadas en una mesa igual a la de la pieza blanca. También en el centro había manjares exquisitos. También cada persona tenía una larga cuchara fijada a su mano... Pero nadie se quejaba ni lamentaba. Nadie estaba muriendo de hambre... ¿Por qué? Porque todos se daban de comer unos a otros. **E**



Al rescate de nuestra identidad

Nuestras costumbres, tradiciones y expresiones artísticas dan forma a la identidad que nos define como país. A cargo de su preservación trabajan especialistas para que las nuevas generaciones tengan la oportunidad de conocer nuestra historia y sus raíces. Es el caso de Patricia Larraín, quien con gran dedicación restaura cuadros, y de Joseluis Mellado, quien utilizando las palabras relata historias costumbristas y cuentos a niños, jóvenes y adultos.

:: Por Soledad Günckel

PATRICIA LARRAÍN, RESTAURADORA: "Recuperar una obra que nos define es un privilegio"

Admirar una hermosa pintura en un museo, sin duda, nos conecta con el autor, con lo que quiso expresar y con lo que nos provoca. Sentimientos y emociones que surgen de la fusión de trazos, colores y pasión. Si bien de una u otra forma, todos reconocemos el trabajo del artista, pocos reparamos en el esfuerzo que, en muchas ocasiones, deben realizar en el más absoluto anonimato, los restauradores. Meses de trabajo para que... no se note su trabajo.

Patricia Larraín Goycolea es una de ellas. Restauradora de cuadros, objetos de cerámica, y

otras expresiones artísticas, disfruta plenamente su trabajo, que combina con su rol de madre de tres hijos, Alfredo, ingeniero civil, de 24; Carolina, diseñadora, de 21, y Matías, de 16, aún en el colegio. Su historia está marcada por la perseverancia, la paciencia y la gratuidad, puesto que ha tenido que recorrer un largo camino para consolidarse en su oficio.

"Desde chica siempre me gustó dibujar –recuerda Patricia–, pero cuando salí del colegio entré a estudiar Pedagogía Básica y me cargó. Así es que di de nuevo la prueba y entré a la Escuela de Arte en la Universidad Católica. Ahí tuve mi primer contacto con la restauración y me fascinó, pero en esa época no había muchas posibilidades de especialización. Todos me decían que tenía que irme a estudiar afuera,

pero yo quería hacer mi vida en Chile". Tuvieron que pasar muchos años para que Patricia cumpliera su sueño. Debió armarse de paciencia y superar una dura prueba.

Al terminar sus estudios de Arte se casó y algunos años después entró al taller del restaurador Jorge Basaure: "Me recibió de mala gana porque era mujer, pero me aceptó porque iba recomendada por su amigo Augusto Barcia, pintor que me había hecho clases en la Universidad. Durante un año no me dejó tocar nada, sólo podía mirar y anotar. Me hacía leer y leer, y después me hacía pruebas. Al segundo año pude comenzar a ayudar y eso me confirmó que era lo que más quería hacer en la vida. Cuatro años estuve en su taller aprendiendo, pero siempre desde

“Cada trabajo me produce una emoción muy especial, en cada proyecto surge el desafío de recuperar una obra que el talento de un artista dio vida, en la que expresó sus sentimientos, sus sueños”.



un segundo plano, hasta que quedé esperando a mi tercer hijo. Como los solventes son muy tóxicos, no me dejó seguir. Partí, entonces, a ver a la conocida restauradora Lily Maturana, al Centro Nacional de Restauración, y me dijo que volviera cuando tuviera título”.

Patricia reconoce que se desanimó un poco, cambiando totalmente de rubro para apoyar a su marido en su empresa de rentacar. Pero con el tiempo, el arte la fue reconquistando, primero realizó un curso de crítica de pintura con Gonzalo Cienfuegos y luego retomó el óleo. Estaba en plena organización de una exposición con sus obras, cuando tuvo que enfrentar un brutal cambio de vida. Tenía 36 años y tres hijos pequeños, cuando enviudó. “Primero me quedé para adentro –recuerda–, pero como estaban los niños, no me di mucha licencia para estar mal y seguí adelante”.

Fue en esa época cuando supo del postítulo de la Universidad de Chile, y recordando lo que le había dicho Lily Maturana, decidió intentarlo y se inscribió. Como tenía que mantener a sus hijos, se integró a la empresa de su familia, donde hasta el día de hoy se encarga de la parte administrativa en las mañanas, dedicándose en las tardes a la restauración.

“En mi vida todo ha tenido su tiempo –reflexiona Patricia–, pero he llegado donde quería. Me demoré cuatro años en sacar el postítulo. Y cuando volví donde Lily, creo que ni siquiera se acordaba de mí, pero me aceptó por mi perseverancia, dejándome en claro que no me podía pagar. Estaba tan fascinada que no me importó y me metí de cabeza en la restauración. De ahí no paré más y ahora que me ofrecieron integrar el equipo para restaurar la Colección de Las Carmelitas estoy feliz”.

¿Qué define a un buen restaurador?

Va mucho más allá del dominio de la técnica. Un buen restaurador tiene el criterio para no intervenir la obra más de lo necesario. No siempre hay que reconstruir un área, a veces basta sólo con consolidar, es decir, afirmar las capas.

¿Cómo se restaura un cuadro?

Primero se hace un diagnóstico para establecer el grado de conservación, el tipo de deterioro y el tiempo que tomará restaurarlo. Durante todo el proceso se le sacan fotos y así vamos viendo los avances. La restauración,

como tal, comienza con una limpieza mecánica y un test de solventes, para asegurarnos que no dañaremos la obra con el procedimiento. Si tiene roturas, primero se hace un velado, es decir, se le pone un papel encima para protegerla. Después de esto se hace la reintegración cromática. Sí, porque al restaurar no pintamos de nuevo, sino que utilizamos las técnicas de puntillismo o rigattino (líneas pequeñitas que sólo es posible notar desde muy cerca). Vamos rellenando el espacio dañado con mucho cuidado para no alterar la tela, ni modificar el estilo del pintor. Es un trabajo que requiere de mucha paciencia y tranquilidad.

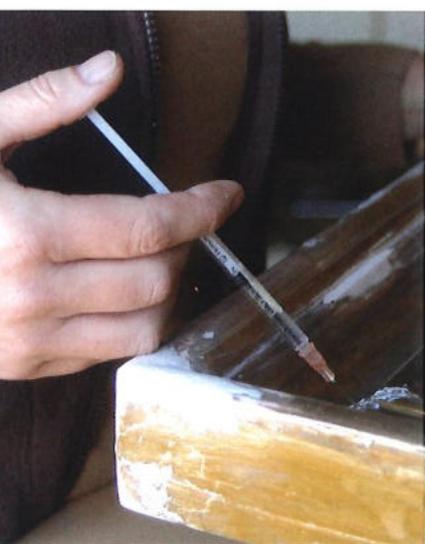
¿Qué es lo más te ha gustado restaurar?

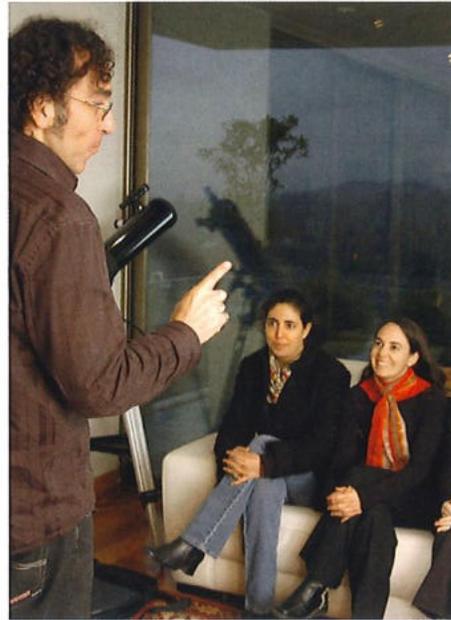
El proyecto en que estoy trabajando ahora, la restauración de la serie del Monasterio del Carmen de San José de Santiago. Tanto por el trabajo que estamos realizando, como porque la restauración es parte de un proyecto global que incluye una profunda investigación de la colección, que después incluso dará origen a una exposición y a un libro. En él estamos trabajando un equipo de historiadores, químicos, restauradores, biólogos, licenciados y alumnos en práctica, lo que resulta muy interesante por la diversidad de visiones que se unen en torno al mismo objetivo.

JOSELUIS MELLADO, CUENTACUENTOS: “Quiero hacer de Chile un país feliz”

Para muchos, los cuentos forman parte de nuestro pasado, de los recuerdos de una infancia feliz, en que padres o abuelos nos transportaban a mundos mágicos en que el bien triunfaba sobre el mal y en que los protagonistas... vivían felices por siempre. Pero para otros, los cuentos no se quedan guardados en un baúl, por el contrario, toman vida propia y se transforman en compañeros permanentes.

Como los antiguos juglares, los actuales cuentacuentos transmiten, a través de sus palabras, parte de nuestra cultura. Pero con una diferencia, este tipo de narración ha evolucionado y, al subirse a un escenario, ya no sólo se trata de contar cuentos, sino de aprovechar las herramientas del teatro. Así, historias, acertijos y poemas, medio contados, medio actuados, encantan a públicos de todas las edades, acercándolos a relatos populares, a lo profundo de las emociones humanas, a inocentes cuentos infantiles o a obras clásicas de la literatura.





Entre nuestros narradores, Joseluis Mellado, actor de profesión, es de los que se toman esto de contar cuentos muy en serio. Tanto, que ha desarrollado un proyecto que comparte con otros narradores: "Creamos una escuela itinerante de oralidad y cuentería, con la que recorreremos Latinoamérica. Este año hemos estado en Argentina, Colombia, Uruguay y Paraguay, y esperamos también poder implementarla en Chile".

Se reconoce obsesivo, rasgo que asegura es el motor que lo impulsa a realizar múltiples actividades. A los 36 años, ha hecho cine, guiones de dibujos animados, letras de canciones, teatro, ha organizado el festival de cuentacuentos en Chile y, por supuesto, ha encantado con sus relatos.

Este cuentacuentos, que busca ser agente de cambio en nuestra sociedad, creció rodeado de un sinnúmero de estímulos, admirando la naturaleza y los talentos musicales de su familia. De pequeño era un hiperkinético que saltaba de un lado a otro. Como vivía en una casa que tenía un patio lleno de árboles y pájaros, espacio no le faltaba y diversión tampoco. Su madre estudiaba filosofía y siempre estaba leyendo, escuchaba música clásica y le ponía discos de cuentos, de los que recuerda en especial el de "Pedro y el lobo", de Prokófiev.

Su abuelo era clarinetista y ensayaba diariamente con el concierto número uno de Mozart, uno de

sus tíos también tocaba el clarinete y otro la flauta travesa, y todos tocaban el piano. No es casualidad entonces, que Joseluis haya encontrado su camino en los escenarios.

¿Qué es lo que más te gusta hacer sobre el escenario? ¿Actuar o contar?

Ambas son acciones que dicen cosas, provocan, se hacen universales y particulares a la vez. Los cuentos son más directos y reflejan mejor a quien está relatando. Cuando cuentas, hablas por y para los demás y eso produce un efecto más concreto que el teatro.

¿Qué tipo de cuentos cuentas?

Tengo cuentos propios, pero lo que uno hace, al igual que en el teatro, es validarse con obras de autores conocidos. Me gustan muchos los textos de Charles Bukowski o los de Juan José Millas.

En mi trabajo personal, el tema más recurrente son los desencuentros, también las metidas de pata, lo ridículo y absurdo. En mis actuaciones se refleja mi mundo. Son cuentos con temática de ciudad, porque es mi medio natural y me permite manifestar mis sentimientos, deficiencias y cualidades.

¿Por qué elegiste este camino?

Siempre me atrajo lo artístico. La verdad es que

"Cuando comienzas a viajar te das cuenta de que no somos ni la mitad de felices que podríamos ser, hemos cambiado nuestras prioridades y eso nos tiene tristes".

quería ser cantante, pero en casa me preguntaron si estaba loco o qué, así es que decidí actuar, y lo de cuentero salió por casualidad, tomé un taller con el venezolano Rubén Martínez y ahí empecé.

¿Quién fue la primera persona que te contó un cuento?

No lo recuerdo exactamente, mi madre o mi abuela.

¿Cuándo fue la primera vez que tú contaste un cuento?

Fue uno del alemán Peter Hacks, llamado "El Oso", durante el cierre de un taller del Festival Mundial de Teatro que se hizo en Chile. Tenía 21 años y estaba ahí, en plena Plaza de Armas. Ya lo habían publicado como los panoramas del festival, así es que no podía echarme para atrás. Fue increíble descubrir que la gente disfrutara con algo tan elemental en cuanto a lo técnico.

¿Cuál es tu público favorito?

El joven, porque se parece más a mí, luego será el viejo... supongo.

¿Por qué crees que la gente disfruta tanto cuando le cuentan un cuento?

Contar es un acto lingüístico y el ser humano es básicamente un ente lingüístico y yo como narrador muchas veces hablo por ellos, los interpreto. Además, la palabra tiene imagen, la gente percibe eso y lo disfruta pues está viendo cuando digo que amo a alguien. Ya lo dijo Neruda: "No hay nada que suene tanto como la palabra campana".

¿Cuál es tu desafío más grande?

Hacer de Chile un país educado, un país que respete, un país abierto y feliz. Cuando comienzas a viajar te das cuenta de que no somos ni la mitad de felices que podríamos ser, hemos cambiado nuestras prioridades, y eso nos tiene tristes. 📖



Trabajo en red

Crear redes entre los actores que participan en la sociedad, para solucionar en conjunto los problemas de las personas, es el objetivo de "Acercando Salud" y "PuentesUC". La primera busca conectar a los pobladores con las organizaciones que trabajan en salud, mientras que la segunda establece un nexo entre los municipios y la universidad, desarrollando proyectos donde participan alumnos y profesores. La idea es sumar los esfuerzos para mejorar la calidad de vida.

:: Por Nicole Saffie G.

PUENTES UC Sinergias entre el mundo académico y los municipios

Paloma Sánchez y Camila Ramírez llegaron hasta PuentesUC buscando un proyecto donde hacer su práctica de servicio, uno de los requisitos de su carrera de Arquitectura. Eligieron realizar el diseño de una feria modelo en Peñalolén, lo que significaba convertir una de las 12 ferias de la comuna, que se instalan cada domingo en buena parte de Tobalaba con lonas, plásticos y cajas, en un espacio público ordenado y agradable, que también pudiera ser disfrutado por los vecinos durante la semana.

Como cuenta Camila, "los mismos feriantes comenzaron a organizarse y a tener la idea de mejorar sus ferias, ya que están amenazadas por los supermercados, por los malls y la vida de feria se ha ido deteriorando un poco. El objetivo es crear un espacio más atractivo para la gente y, a la vez, regularizar sus patentes con la municipalidad. La feria modelo abarca mucho más que un diseño arquitectónico".

El desafío no era fácil. Primero había que elegir materiales ligeros pero resistentes, para que soportaran todas las condiciones climáticas y además que no se destruyeran fácilmente. El diseño era muy importante, pues se trataba de instalar una estructura en más

de 800 metros de vereda; de ahí que las alumnas decidieron hacer que la feria fuera más amigable, con zonas de descanso con bancos, juegos infantiles y mesas de pimpón, de hormigón para que fueran más durables. Esto, con un presupuesto limitado, pues son los mismos feriantes quienes financiarán la nueva feria.

El mes inicial que duraría la práctica ya se ha convertido en más de cinco meses y es que más que un requisito formal de la carrera, el proyecto se transformó en una experiencia enriquecedora. "Es un proyecto de verdad. Es primera vez que hacemos un diseño que se va a ocupar, hemos aplicado todo lo que sabemos, nos hemos topado



Cristián García



con problemas reales, y con gente que necesita el proyecto y que está motivada", explica Paloma. De esta forma, estas alumnas no sólo han ganado experiencia laboral, sino también han aprendido a relacionarse con la municipalidad y con los feriantes. Han tenido la oportunidad de trabajar en forma más interdisciplinaria, ya que junto a ellas está participando un grupo de alumnos de Construcción Civil, lo que les ha permitido aprender unos de otros.

Precisamente, vincular a los municipios con los profesores y estudiantes, para crear proyectos conjuntos que beneficien a la comunidad, es el objetivo con que nació PuentesUC en 2002, una iniciativa del programa de Políticas Públicas de la Universidad Católica. La idea es que los trabajos, tesis y memorias de los alumnos no queden guardados en un cajón, sino que sirvan para mejorar de manera concreta la calidad de vida de las personas.

¿Cómo funciona? El programa cuenta con un equipo de profesionales jóvenes de distintas áreas, como ingenieros civiles, arquitectos y psicólogos, que son quienes trabajan con las municipalidades. Claro que el trabajo no es fácil. "Hay que conocer a la gente que está en el municipio, saber cuáles son sus inquietudes, su formación, su forma de pensar, hay personas súper distintas adentro, entonces debes tener una empatía bastante grande para ganarte la confianza de todos", explica Cristián García, ingeniero civil encargado de PuentesUC en la comuna de Puente Alto.

Hay que reunirse con los funcionarios de la municipalidad para conocer sus ideas y ver qué cosas se podrían hacer. Y después convertir esas ideas en proyectos concretos donde los estudiantes puedan trabajar. Ahí es donde comienza la segunda tarea:

invitar a los alumnos y profesores a trabajar en estas iniciativas. "Hemos ido invitando a los profesores a ver a la municipalidad como un actor. No es que antes no la valoraran, sino que no la veían. Y hoy se encuentran, la ven y dicen: 'mira, aquí hay una oportunidad gigantesca'. Hay cosas que se pueden llevar adelante y que tienen un impacto real", afirma Gonzalo Valdivieso, coordinador de PuentesUC.

La idea es encontrar los cursos y las maneras más adecuadas de abordar un problema. Por ejemplo, para mejorar la organización interna de un municipio se podría buscar alumnos de Ingeniería Comercial, Psicología, Sociología o Ingeniería Civil Industrial, carreras que abordan el tema organizacional, pero desde distintas perspectivas. También hay diferentes maneras de concretar el proyecto: a través de una memoria o una tesis, de una práctica o un trabajo de todo un curso.

Y luego viene la etapa de seguimiento. Pues el trabajo no sólo consiste en hacer el nexo entre la municipalidad y los alumnos, sino que el programa además se encarga de supervisar los proyectos que se desarrollen, coordinando y acompañando todo el proceso.

Proyectos que se hacen realidad

De esta relación entre alumnos y municipios han nacido interesantes proyectos, como la creación de espacios públicos en Renca, un estudio sobre las posibles alternativas de restauración de la estación de trenes de Catapilco, un proyecto de fomento productivo en San Ramón y un diagnóstico sobre la vulnerabilidad social de los niños de Puente Alto, entre muchos otros.



Gonzalo Valdivieso

Hay que reunirse con los funcionarios de la municipalidad para conocer sus ideas y ver qué cosas se podrían hacer. Y después convertir esas ideas en proyectos concretos donde los estudiantes puedan trabajar.

"Algunos de estos proyectos terminan como insumos para la toma de decisiones del municipio. Hace un par de semestres la Municipalidad de Santiago nos pidió que los ayudáramos a enfrentar el tema de los inmigrantes. Entonces invitamos a un curso sobre derechos humanos de la carrera de Sociología para que hiciera su trabajo sobre los inmigrantes y estos alumnos entregaron un informe que le va a servir a la municipalidad para tomar decisiones sobre cómo avanzar en el tema", cuenta Gonzalo.

Hay muchos otros que llegan a la etapa de anteproyecto. Un ejemplo es el estudio que realizó un curso de evaluación de proyectos de Ingeniería, que evaluó cuál era el mejor modelo de gestión para implementar piscinas en los colegios emblemáticos de la comuna de Santiago –una en el Instituto Nacional y otra en el Liceo N° 1 de Niñas– para que los alumnos pudieran tener clases de natación y además estuvieran abiertas a la comunidad. Y al semestre siguiente, un curso de Construcción Civil evaluó cuánto cuesta construir estas piscinas. Con este presupuesto, el municipio puede tener una herramienta importante para conseguir los fondos necesarios que le permitan continuar con el proyecto.

Lo más llamativo de todo esto es que se invita a los estudiantes a trabajar en proyectos concretos, vinculándolos directamente con el mundo municipal, el cual puede ser una opción a la hora de comenzar su vida profesional. A la vez, el municipio puede avanzar en iniciativas específicas, mejorando tanto su organización interna como la calidad de vida de la gente de su comuna. Y, por otra parte, como dice Cristián, para los profesionales que participan en PuentesUC, "este programa es un semillero súper interesante, porque es una etapa de formación en la que empiezas a definir en qué área te gustaría especializarte y producir un impacto".

En la actualidad al programa se han integrado nueve municipalidades de las comunas de La Florida, La Pintana, Macul, Maipú, Peñalolén, Puente Alto, Renca, San Felipe y Santiago, cada una de las cuales suscribe un convenio que le permite desarrollar proyectos con la universidad. En total han participado unos 200 profesores y 2.500 alumnos.

Como explica Gonzalo, "este tipo de iniciativas enfrenta a los alumnos a una experiencia de aprendizaje gigantesca, tiene elementos de negociación, de ponerse desde la perspectiva del otro, de responder a sus necesidades y también de articulación de las relaciones con el municipio, que a veces no son tan simples. Es una experiencia de formación y de

crecimiento muy importante".

¿Quieres saber más? Visita www.puentesuc.cl



ACERCANDO SALUD **Pobladores protagonistas de su propio desarrollo**

A veces, indicaciones tan básicas para prevenir una gripe como evitar los cambios de temperatura, no pasar frío o mantener los lugares ventilados, son muy difíciles de cumplir, si se vive en un campamento. Esto fue lo primero que descubrió un grupo de ocho estudiantes de Medicina que llegó hasta el campamento de Lo Boza, en Renca. Se dieron cuenta de que las enfermedades tienen mucho que ver con el entorno social de las personas y que no sólo involucra la falta de condiciones mínimas de vida, sino también el no saber cuándo ni a quién consultar.

Por eso que estos jóvenes decidieron hacer algo y en 2003 crearon "Acercando Salud", una organización que promueve la educación, formación y capacitación en temas de salud a personas en riesgo social. Partieron con talleres de prevención de enfermedades respiratorias, primeros auxilios, embarazo y vida saludable. "Tratábamos de hacerlo lo más didáctico posible con los medios que teníamos, con 'lucas' sacadas de nuestros propios bolsillos. Nos valíamos más que nada de las 'tallas' para mantener la atención de la gente", recuerda Álvaro Saavedra, director de Acercando Salud. Gracias al entusiasmo de los estudiantes y al trabajo con la junta de vecinos lograron reunir unas 10 personas por taller.

Al año siguiente invitaron a algunos amigos y formaron un grupo de unos 20 voluntarios. Sacaron personalidad jurídica y comenzaron con talleres en "Juan Alsina", un pequeño campamento próximo a Lo Boza, en conjunto con Un Techo Para Chile. "Ése

fue nuestro primer gran fracaso –afirma Álvaro y agrega–, fue de esas cosas que te duelen, porque le pusiste todo para partir, colocaste a tus mejores voluntarios, pero no funcionó, la gente no participaba. Ahí nos planteamos que no era importante para todos saber de salud”.

Lejos de desanimarse, en 2005 realizaron una nueva campaña para reunir voluntarios y comenzaron a trabajar en tres campamentos en Lo Barnechea: Las Lomas I y II, y Juan Pablo II. Una nueva generación de estudiantes le inyectó renovadas energías al proyecto. “En el campamento Las Lomas II hicimos un trabajo diferente. Uno llegaba al campamento, pasaba puerta por puerta a buscar a la gente y así se formó una relación más de amistad con los pobladores”, cuenta Claudia Carvajal, jefa del proyecto en el campamento y continúa: “Llegamos con todo el impulso y pensamos que era imposible que la gente no quisiera saber de salud, si no iban a los talleres, tenía que ser por otra causa. Se nos ocurrió hacer un taller de niños para que las mamás pudieran ir”.

El proyecto logró juntar 70 jóvenes, aunque se toparon con un problema: la falta de constancia de los voluntarios. Optaron por dejar sólo a quienes estaban comprometidos y llamar a quienes estuvieran interesados en participar. Se integraron alumnos de otras carreras como Sociología, Psicología, Periodismo, Enfermería y Fonoaudiología, entre otras.

A partir de esto, en 2006 se dedicaron durante unos seis meses a pensar en un nuevo modelo de intervención: las redes sociales. La idea era que Acercando Salud identificara a aquellas personas y organizaciones –consultorios, municipalidades, colegios– para armar redes, de modo que los pobladores sean los protagonistas de su propio desarrollo y que puedan conocer todos los servicios que tienen disponibles en este ámbito.

Luego surgió la idea de desarrollar monitores de cada campamento para que estén directamente al servicio de sus vecinos. Durante nueve semanas los formaron en temas tan distintos como salud mental, liderazgo y emprendimiento, cuidado de postrados, accidentes en la casa, el AUGE, comida saludable, obesidad e hipertensión, entre otros. De las 15 personas que llegaron a la primera sesión, terminaron más de 20 en la última, siendo reconocidos en una graduación al final del taller.

“Fue súper emocionante, porque de repente una pobladora levantó la mano en la misma graduación y dijo: ‘Yo quiero felicitar a estos chiquillos, que están estudiando y que invierten su tiempo en hacernos una clase súper valiosa para nosotros y ha sido increíble haberlos conocido, y ojalá podamos seguir con más actividades’. Se pararon todos a aplaudirnos y te das cuenta de que no sólo impulsamos a las personas a querer seguir, sino que el impulso fue para nosotros mismos. Yo estaba a punto de ‘tirar la esponja’



La idea era que Acercando Salud identificara a aquellas personas y organizaciones –consultorios, municipalidades, colegios– para armar redes, de modo que los pobladores sean los protagonistas de su propio desarrollo y que puedan conocer todos los servicios.

porque me sentía súper cansado, lleno de ‘pega’, pero después de esto lo primero que dije fue cuándo empieza el próximo taller”, recuerda Nicolás Rosso.

De ahí que en Acercando Salud estén pensando en crear una nueva forma de financiamiento –más allá de las donaciones y actividades que permiten costear sus actividades en la actualidad– para poder contar con una persona de planta y asegurar la permanencia de la organización a largo plazo. Entre sus proyectos está crear una empresa social para realizar asesorías de salud a las empresas y desarrollar programas especiales para que éstas donen productos. Un ejemplo es el taller de obesidad para pobladoras, a quienes se las incentiva a bajar de peso y a llevar una dieta saludable, premiando a la mejor alumna con un curso de maquillaje auspiciado por Natura, compañía con un fuerte compromiso de responsabilidad social.

Se formaron alianzas con la Cruz Roja, la Federación Internacional de Estudiantes de Medicina, IFMSA (en su sigla en inglés) y con la Universidad Finis Terrae. La idea es “ser un medio, una ventana a las oportunidades, de modo de optimizar la ayuda que hay para que realmente le llegue a la gente”, explica Álvaro y concluye: “Aspiramos a ser una institución puente entre las diferentes organizaciones, el servicio de salud y las personas”.



¿Quieres saber más? Visita www.acercandosalud.cl

El prójimo nos da el sentido

En el barrio en que vivimos, en la comuna, en nuestra ciudad, existen decenas de personas que –sin descuidar familia y trabajo propios– están entregando horas de servicio profesional para ayudar al desarrollo de los más desposeídos. Son el equipo voluntario de Fundación Trascender.

:: Por Felipe Rodríguez



La capacidad de ser solidario y dar en justicia lo que al otro corresponde, son experiencias que enriquecen el alma individual y fortalecen la cultura de un país.

La adolescencia y juventud suelen ser momentos propicios para que el ser humano potencie estos valores y anhele cambiar el mundo. Pero con el paso de los años, la llegada de los compromisos laborales y familiares van restringiendo la fuerza del altruismo pleno. El tiempo se vuelve escaso y parece ser complejo encontrar motivaciones para reencantarse con la vocación del servicio a los más desposeídos.

Sin embargo, siempre existen emprendimientos innovadores que ofrecen caminos y alternativas para dar, dar de sí y darse, sin tener que descuidar familia y trabajo. Fundación Trascender es uno de estos emprendimientos. Aglutina a decenas de personas que entregan felizmente sus servicios profesionales para colaborar al desarrollo de los más pobres. El testimonio de tres de sus voluntarios –Matías Berndt, Felipe Zamorano y Pablo Stevenson– podría motivar a que nuevas manos se sumen en esta tarea, y por ello involucra el interés de Revista Desafío.

Matías, Felipe y Pablo se definen a sí mismos como personas comunes de nuestra sociedad. Tienen una familia que aman y en la cual se sienten amados, tienen consolidada su red social, poseen un trabajo profesional que les estimula, están contentos por el estatus de seguridades económicas que han logrado. Son ciudadanos bien integrados.

Pero en ellos, por diversos motivos, habita la impronta del amor al prójimo. Y no se sienten seres especiales por esto, ni tampoco dicen realizar grandes sacrificios para entregar tiempo y capacidades profesionales a proyectos de bien común, que permiten una ayuda efectiva a personas en condición de necesidad o abandono.

MATÍAS BERNDT: "ENTREGARSE VIENE DE ADENTRO, PORQUE LO NECESITO"

Matías acaba de cumplir 32 años, es ingeniero civil, casado y con un hijo pequeño que revoluciona sus emociones. Es un empresario motivado en lo que hace, feliz con la familia que ha consolidado, tuerca, apasionado de "jeepear" y los autos antiguos desde la infancia. Creyente en Dios, aunque no vinculado a una religión específica, recibió una formación que estimuló su sensibilidad con el dolor del otro y se permitió experiencias que han hecho del servicio a los demás un sello de su persona.

"Creo que esta inquietud por el trabajo social comenzó a gestarse desde pequeño. Mis abuelos llegaron a Chile de Alemania escapando de la guerra y del exterminio el año 39, con una mano por delante y otra por detrás. Fui entonces educado en la conciencia de que el dinero era algo que costaba ganarse, que teníamos el privilegio de poder ganarlo y era un privilegio poder gastarlo. Pero además fui formado en la conciencia de que no todo el mundo tenía este privilegio. Mi madre, católica vinculada de siempre a lo social, se encargó de inculcarnos la adhesión por esto del dar. Estudié en un colegio

"Si yo tuve la suerte de poder vivirla como la vivo con una señora que me quiere, un hijo sano, dinero, recursos, papás vivos y sanos... ¿Cómo ante la necesidad de otros no vas a hacer algo?, ¿cómo no vas a dar el 10% de tu tiempo, no sé, el 5% por ciento?"

laico, el Grange, y con 15 años me integré en las CCA, que fue una forma de mirar otras realidades e ir reforzando valores. Pero es en la universidad cuando despierta en mí con fuerza la inquietud por ayudar a otros. Muchos compañeros venían del Saint George, otros estaban vinculados a los jesuitas y al Infocap. Y esto fue motivante, agarré fuerte. Como en segundo año de Ingeniería Civil empecé a dar clases de matemáticas en Infocap, duro y parejo. El primer grupo era un curso de puras peluqueras, y lo pasé chanco, porque me regalaban harto. Yo, con 20 años, educando a 30 mujeres y con

alumnas hasta de 55 años. Si incluso me hicieron bailar la 'colita', pero aprendieron de matemáticas. Después fue un curso de electricistas y otros grupos en los dos años que estuve dando clases. Pero al tercer año, cuando me presenté como voluntario nuevamente, Infocap –que se puso de moda entre los universitarios– tenía todo copado. Sin embargo, me ofrecieron hacer clases de matemáticas en la 'Peni'. Era un taller integral –Alborada– para personas privadas de libertad, donde se les enseñaba Lenguaje, Ciencias Sociales, Matemáticas... y además tenían un trabajo remunerado. Pero debían hacerlo todo o nada. Y obviamente tenías que ingresar al recinto de la 'Peni', a la Calle 13 donde estaba la sala, cruzando el patio central, porque no te van a sacar los presos afuera del recinto para hacerles clases. Había de todo, primerizos, rematados... o sea, fue heavy.

Al principio era chistoso, porque saludaba y les decía: 'Hola, soy Matías, estudio ingeniería y les vengo a hacer las clases de Matemáticas', y ellos me respondían: 'Hola, soy José, estoy aquí por homicidio calificado', y el otro que sé yo, cosas similares, aunque claro, todos eran 'inocentes'. Y había gente muy inteligente, personas a quienes terminé enseñándoles ecuaciones de segundo grado, 'capos', graficando y todo. La experiencia fue muy

enriquecedora e incluso hicimos pichangas y asados con un gran nivel de integración. Bueno, creo que integrar era el objetivo esencial, la cercanía, crear al menos en ese rato para ellos un contexto de 'no Peni' dentro de la 'Peni'.

Esta experiencia marcó un antes y un después en mi vida. Aprendí a sensibilizarme con lo que viven las personas que están allí dentro. Todos los viernes, finalizada la clase, cuando pasaba la última reja de salida, se me hizo costumbre agradecer por todo lo que tenía en mi vida".

Matías vivió con intensidad diversas experiencias



de servicio a lo largo de su vida. Pero reconoce que con el tiempo lo invadió el relajó.

"Me casé, empecé a trabajar y poco a poco mi tiempo se orientó a pura pega, pega, pega, plata, plata, plata, y llegué a un punto de saturación, sentí que necesitaba algo más, resolver ese sentirme vacío. Así fue como el año 2006 conocí de la Fundación Trascender, que buscaban profesionales que entregaran –como asesores, consultores– sus servicios profesionales en proyectos que benefician a personas en necesidad. Y me dije 'ya, me voy a inscribir porque esto es algo donde finalmente puedo aplicar materia'. Pensaba que me iban a llamar el día del nispero, pero me llamaron al tiro. Me dijeron que justo necesitaban una persona para colaborar con un proyecto en María Ayuda. Se trataba de elaborar una evaluación de mercado porque ellos querían vender cursos código Sence. Así es que con mi señora, que trabaja en el tema, elaboramos una encuesta, recogimos los datos, los analizamos y entregamos resultados para apoyar el emprendimiento de María Ayuda. Ahora estoy destinado a otro proyecto con



Felipe Zamorano

“Todos no tenemos el mismo llamado y que cada uno puede desplegar su misión desde donde uno está. El hombre es esencialmente bueno y solidario. ¡Entonces podemos cambiar el mundo partiendo en lo pequeño, en lo cotidiano e incluso dentro del propio trabajo”

la Fundación Cerro Navia Joven, que atiende a niños con déficit diversos y que sostienen una fábrica de merenguitos y discos de merengue para tortas. Ellos tenían la planta, el producto era bueno, pero de ahí en adelante andaban bien perdidos. Y hemos avanzado bastante. Aprobamos por Jumbo y Santa Isabel la planta, lo que fue un gran logro. Contratamos personal para venta, estamos sacando código de barras internacional y mejorando la etiqueta.

Con este proyecto de los 'merenguitos' me quedan por lo menos seis meses más. ¿Por qué lo hago?... Porque entregarse viene de adentro, porque lo necesito. Creo que hay una sola vida, que es ésta. Si yo tuve la suerte de poder vivirla como la vivo con una señora que me quiere, un hijo sano, dinero, recursos, papás vivos y sanos... ¿Cómo ante la necesidad de otros no vas a hacer algo?, ¿cómo no vas a dar el 10% de tu tiempo, no sé, el 5% por ciento? Y esto no es ningún sacrificio, aunque involucre asumir responsabilidad para finalizar con éxito cada proyecto, sin morirte en el intento.”

FELIPE ZAMORANO: “UN FIN TRASCENDENTE EN TODO LO QUE HACES”

Felipe es un hombre cuya motivación principal en este momento de su vida se orienta a consolidar su familia y a ser papá: “No creo que haya algo más maravilloso en la vida que tener un hijo”. Pero la fuerza de esta motivación, la demanda a todo horario de su trabajo, el imperativo de actualizarse cotidianamente en sus conocimientos, no afecta el compromiso con quienes son la razón de su vínculo con Fundación Trascender: el prójimo.

Este psicólogo, magíster en Desarrollo Organizacional, miembro de una empresa de consultores, integra la generosidad en el cotidiano de sus 28 años. Tal vez la razón para ello se encuentre en sus convicciones religiosas en las que halla sentido al porqué del servicio.

“Son súper potentes los mensajes que mandaba Jesús en el Evangelio. Mira, decía, si tú das uno, se te devuelven cien; tal vez no de la misma forma en que tú estás entregando, pero existe retorno.

Para mí la entrega que experimentas en el servicio social tiene mucho de aventura y misterio espiritual. Ahora bien, el ser solidario es un llamado que corre independiente al ser católico o no. Pero sí creo que la solidaridad es algo en cierta forma divino, algo

trascendente. Porque si no percibes que hay un fin trascendente en todo lo que haces, no sé si la acción en sí tenga mucho sentido.

Ahora bien, esto lo descubrí y lo hice mío con el paso de los años, porque mi vocación de servicio ha pasado por distintas etapas. Soy católico, mi pilar fundamental es la fe, que da sentido a mi acción, que me mueve a algo mayor.

Mis primeros pasos fueron en el colegio cuando nos organizamos con un grupo de alumnos para ir a dar desayunos los días lunes en el barrio Franklin. Partíamos a las cinco de la mañana y compartíamos con las familias. Luego vino el apoyo a hogares de ancianos, el trabajo en cárceles, las campañas de recolección de cuanto fundación lo pidiera, trabajos de verano, monitor de confirmaciones, misiones y decenas de otras experiencias.

En el fondo, todo esto convergió en la carrera que estudié. En algún momento hice un compromiso con Dios de estudiar Psicología para ayudar a otros y con un fuerte impulso. Recuerdo que reflexionaba que este país iba a envejecer. Veía claras las carencias de oportunidades y calidad de vida para la gente adulta. Quise entonces dedicarme a ser un psicólogo para el adulto mayor. Luego fue pasando la carrera y llegó la posibilidad de contrastar las propias competencias. Acogí finalmente entonces un camino distinto y me dediqué a la psicología organizacional.”

Egresar de una carrera en la cual era necesario potenciar las habilidades personales y diferenciarse para lograr un espacio laboral, alejé por un tiempo a Felipe del servicio social que le movilizó por años. Pero el reencuentro llegó cuando supo el año 2006 de la Fundación Trascender.

“Fue un enganche inmediato, porque te facilitan la acción social desde tu profesión. Y mi primer proyecto lo viví en la obra Don Guanella, que trabaja con niños postrados. Necesitaban postular a Roma un proyecto para que les dieran recursos. Con Marianne Davis, miembro de la obra, comenzamos a discutir cuál sería el mejor ámbito para desarrollar ese proyecto e identificamos que una línea muy importante era el trabajo con las monitoras. Concluimos que se necesitaba realizar una especie de encuesta de clima que permitiera avanzar en el servicio de la institución. Junto a un psicólogo español elaboramos la pauta de la encuesta que generó un informe con indicaciones claras y un presupuesto muy acotado.

Esta experiencia, unida a todas las de mi historia, me ha enseñado que son muchas las formas que uno puede ir desplegando para vivir la vocación del servicio. Dependen de la edad, del llamado particular que uno experimenta y de las propias capacidades. Hace algunos días vi en un programa televisivo a Benito Baranda, que es un icono donde muchos quisieran llegar. Pero luego de ver el programa reflexioné que no todos tenemos el mismo llamado y que cada uno puede desplegar su misión desde donde uno está. El hombre es esencialmente bueno y solidario. ¡Entonces podemos cambiar el mundo partiendo en lo pequeño, en lo cotidiano e incluso dentro del propio trabajo, con intervenciones que enfatizan aspectos relevantes de cambio social, con un trasfondo valórico!.

PABLO STEVENSON: "EN EL DAR Y DARSE EXISTE UN APRENDIZAJE ESPIRITUAL GIGANTE"

La familia, la propia, aquellas que la vida pone en su entorno inmediato y las que están camino de serlo motivan el alma de este abogado. Junto a su esposa es consejero de parejas que se encuentran ad portas de contraer el sacramento del matrimonio y son miembros también de una comunidad de fe que aglutina a parejas que se acompañan en la práctica espiritual cotidiana. En definitiva, Pablo es un católico activo en vida sacramental, de oración y en el servicio. Sin embargo, también conoce de aridez espiritual e inquietudes que desvían el rumbo. Con sus 39 años reconoce que ésta es una etapa de la vida donde es relevante reencantarse con la experiencia espiritual de saberse "hijo de Dios" y desde allí abrirse a la acción.

"Hay un período entre los 20 y los 30 años de edad que es muy potente en términos del descubrimiento, de apertura y del sentir que uno se está jugando la vida. Pero de repente uno ingresa en un carril que tiende como a encerrarte

"Sentir que estoy haciendo un aporte, que no estoy en esta vida sólo para ganar plata y proyectarme con mi familia es algo que pone contenta mi alma"

en un túnel. Para mí es la experiencia del servir la que abrió un poquito ese túnel y me permitió salir a la superficie. La famosa crisis de los 40 es bastante arquetípica, pero es un proceso natural en el que sólo las cosas más espirituales me han facilitado saberme instrumento de Dios, retornar al origen y seguir caminando con paz la vida. Ha sido reconocer, con un espíritu semejante a la misericordia de Dios de alguna forma, que he errado muchas veces el camino, pero que aún hay nuevos por delante. Por eso cuando nació esta posibilidad de trabajar con Fundación Trascender, que fue gestada por unos amigos muy cercanos, la tomé inmediatamente. Porque dentro del mundo que estamos viviendo esta obra facilita el poder servir".

Como consultor asociado a Fundación Trascender, su primer destino fue prestar servicios profesionales en un hogar de ancianas que estaba en litigio por límites de terreno con un colegio. Ambas instituciones eran obras de caridad, ambas tuteladas por organismos de Iglesia y estaban en conflicto. Luego, en



Pablo Stevenson

lo reciente, es miembro del directorio que acompaña la gestión educativa del Colegio San Luis Beltrán de Pudahuel.

"Sentir que estoy haciendo un aporte, que no estoy en esta vida sólo para ganar plata y proyectarme con mi familia, es algo que pone contenta mi alma. De repente una discusión sobre un punto específico en el colegio puede significar que haya una mejora en términos de entrega educativa a los niños y eso... ¡sí! ¡eso me pone contento! Y este compromiso no me dificulta los horarios, es cosa de organizarse, uno se hace el tiempo. A veces puedes estar más complicado, pero nunca ha sido un problema. Puede ser cansador de repente, pero no es nada para quejarse.

En el dar y darse existe un aprendizaje espiritual gigante. Porque te enfrentas a situaciones que son desconocidas, situaciones límite algunas veces y que enriquecen mucho la mirada de la vida. Enriquecen el cómo te planteas frente a la vida, frente a los problemas, frente a la tentación de lamentarse. Porque conocer el dolor, la necesidad del otro, esa vivencia límite, te lleva a concluir lo privilegiado que eres.

Este aprendizaje en el servicio me ha entregado herramientas que llevo hacia la familia. En definitiva, transmitir en el día a día a mis hijos cuáles son las cosas realmente importantes en la vida. Porque muchas veces nos empantanamos en si tengo o no tengo tales cosas, en si puedo ir o no a tales lugares, y no se ve que eso es irrelevante".

¿CÓMO Y DÓNDE?

Nombre: Fundación Trascender

Web: www.fundaciontrascender.cl

Nos sumamos a este **DE**SAFIO

AGRADECIMIENTO A EMPRESA ASOCIADAS

Estas empresas apoyan desinteresadamente a Desafío, en una demostración de que la gratuidad también existe en el mundo empresarial. Gracias a ellas esta revista puede llegar a sus manos sin costo, buscando comunicar una esperanza, junto con interpelar frente al sentido de nuestras acciones.

Todos nuestros asociados comparten nuestro sueño y están comprometidos con la sociedad, por eso son parte de Desafío. Juntos queremos llegar al Bicentenario con la alegría de incorporar el desarrollo humano al económico... Y en eso la empresa es protagonista. Unidos podemos crear, crear y crecer como país. 🇨🇱







CAROLINA DELL'ORO:

“La
solidaridad
es un
modo
de ser
humano”

Un llamado a dejar atrás las inseguridades y desconfianzas, creando una sociedad verdaderamente comunitaria a través del encuentro y diálogo con el otro –única posibilidad de realizarnos plenamente como personas– es lo que planteó esta filósofa de la Universidad Católica y asesora del Hogar de Cristo en el Lanzamiento oficial de Comunidad de Organizaciones Solidarias

:: Por Nicole Saffie G.

“No hay un acto más humano que el hecho que una comunidad haya entendido que lo propio del hombre es salir de sí. Éste es un testimonio de la esencia del hombre que da una esperanza extraordinaria. Mientras en la sociedad se nos dice constantemente que el fin de la humanidad es la autorrealización, acá estamos diciendo: ‘Ojo, la “autorrealización humana” puede llegar a ser una falacia! El fin, el sentido de nuestra existencia, es la donación.

Estamos ante un país y una sociedad que tiene una herida. ¿Y qué es una herida? Es una separación de dos pedazos de carne que reclaman por ser unidos y que requieren de alguien que los una. Si esa herida es sanada no sólo se cicatriza, sino que se olvida. Ésta es una esperanza que hay que tener: Las heridas se pueden olvidar. La herida que tiene nuestra sociedad también puede cicatrizar, y entre antes ocurra, mejor.

Lo primero que nos convoca es reconocer que hay una herida y que requiere ser sanada. ¿Cuál es esa herida? La pobreza, la miseria, la indignidad... Pero hay una herida país que me tiene muy preocupada: La desconfianza y la inseguridad. Éstas generan

un dolor profundo, que está expresado en todas las dimensiones de nuestro país: La sospecha. En las últimas estadísticas, partiendo por la encuesta del Bicentenario, llegamos a la conclusión que existe una sospecha hacia las instituciones, hacia el Estado, pero también hacia las personas que están al lado nuestro; y todos sabemos que vivir desde la sospecha es invivable.

Qué fascinante hablar de comunidad en una sociedad con una herida que es fruto de no haber podido experimentar comunidad. ¿Cuándo las instituciones se convierten en comunidad? Cuando hay comunicación; pero no sólo cuando hay comunicación verbal, sino un tener en común. Es decir, un bien, un ideal compartido con muchos, una tarea común –una tarea individual que adquiere sentido en el encuentro con la tarea común–. Quienes convierten las instituciones en comunidades no son las leyes, no son los edictos, somos nosotros, son las personas que están en ellas.

¿Por qué las personas? El ser humano tiene una complejidad interior que requiere del encuentro con otro no sólo para subsistir, sino para constituirse interiormente. Es un ser dialógico, es decir, desde su gestación depende de otro, se gesta en comunidad.

Ésta es nuestra condición, nos encontramos, nos constituimos en comunidad. Estamos referidos a un tú y por eso sólo la persona que experimenta esta condición dialógica puede entender lo que es una comunidad. Ésta es una experiencia vital. La expresión más maravillosa de esta intimidad que es el ser humano –que en su inicio es un proyecto que requiere del encuentro con otro para llegar a ser quien es– tiene una condición extraordinaria: No termina de constituirse sino en la entrega de su ser a otro.

No puede quedarse en sí, por eso la autorrealización es una falacia; y es una falacia peligrosa. El hombre se enferma en las paredes de sí mismo, por eso la solidaridad es una esencia constitutiva del hombre, no es una opción de buenas personas, es un modo de ser humano. Si ese modo de ser humano no lo llevamos a su expresión, nos vamos a enfermar y ésta es la herida que tenemos.

El otro no es un obstáculo, no es un peligro, no es quien me impide crecer, sino que es la única posibilidad de desarrollo, de poder realizar mi condición humana, de vivir una verdadera sociedad política –en el sentido más profundo de la palabra, en el sentido social–. El ser humano se realiza en el diálogo con el otro: Con el hijo, con el padre, con el discípulo, con el maestro... ¿Qué somos sino fruto de los diálogos con aquellos que nos pudieron formar; fruto del diálogo con ese amigo que, cuando me encuentro con él gratuitamente y sin finalidad, puedo ir develando mi propia interioridad? Eso es comunidad.

COMPARTIR UN IDEAL

Esta comunidad tiene una condición: No sólo trabaja por la utilidad, sino por la finalidad. Una comunidad es una fuente de riqueza interpersonal en la medida que sus miembros comparten las riquezas que cada uno tiene con los otros; mientras el grupo tiene un alma común. Lo que solidifica, lo que une a una comunidad son los ideales, las finalidades últimas, no los objetivos. Estamos tan amparados en los objetivos que nos olvidamos de ese ideal común, que es el que genera la comunidad.

En la familia, por ejemplo, estamos más preocupados de los objetivos de nuestros hijos que de su sentido de vida. Esto está generando una sociedad adolescente dolida, donde todos tenemos muy claros los objetivos. Cuando le pregunto a un padre de familia: '¿Qué quieres de tus hijos?', y me dice: 'Que sea un profesional', ¿estamos distinguiendo objetivo de ideal?

La integración a una comunidad implica incorporarse a una tarea común. ¿Cuál es la tarea que nos reúne aquí –en la Comunidad de Organizaciones Solidarias–? Es un ideal. Cada una de las instituciones tiene un ideal, pero también tiene objetivos específicos. Quisiera invitarlos a centrarnos en ese ideal que es la solidaridad, que no viene de fuera sino que surge de la naturaleza misma del hombre y que busca a través de objetivos concretos crear una sociedad sana, una sociedad

de centrarme en el otro, de generar un encuentro que requiere condiciones mínimas: Apertura al tú, paciencia, respetar el ritmo del otro. Pero hay una clave del encuentro –que me parece que es la más difícil de vivir hoy en día– que es el no reduccionismo, el no prejuicio. Es decir, escuchar al otro desde lo que dice y no desde donde pertenece.

Si logramos este gran desafío que se está gestando aquí, no sólo estaremos haciendo un aporte solidario al país, sino que estaremos entregando una pedagogía,



“El hombre se enferma en las paredes de sí mismo, por eso la solidaridad es una esencia constitutiva del hombre, no es una opción de buenas personas, es un modo de ser humano”.

comunitaria, que pueda aportar a la confianza y a la cooperación, bases de una comunidad.

El trabajo que tenemos que hacer hoy es soñar con un ideal de país, de sociedad. Esto no lo logran sólo las grandes instituciones, sino las instituciones intermedias. ¿No será ésta –la Comunidad de Organizaciones Solidarias– una respuesta maravillosa en un país donde la desconfianza está pasando a ser el pilar fundamental? ¿No será ésta la primera respuesta que muestra que se puede trabajar por un ideal? ¿No es esto lo que necesita un país como el nuestro? Yo creo que sí.

La proposición es invitarnos a que cada uno pueda aportar su objetivo en busca de este gran ideal que es la solidaridad. Este ideal puede parecer difícil; los griegos ya lo entendían y por eso decían que para lograrlo se necesita ser virtuoso. ¿Qué es ser virtuoso? Tener fuerza. Este ideal de generar una comunidad solidaria requiere de mucha fuerza, la cual no sólo es energía, sino que es la capacidad

de un camino de cómo hacer un Chile comunitario. No desde las leyes, no de los códigos, no desde los imperativos, sino a partir de la presencia singular e individual de cada uno de sus ciudadanos.

Una imagen extraordinaria que refleja lo anterior es la de San Benito: Cuando se dio cuenta que se iba a morir, fue al oratorio y llamó a su comunidad más cercana, que eran alrededor de ocho personas, y les pidió: 'Ténganme en pie, porque así quiero llegar a Dios; pero no puedo hacerlo solo, pues si he llegado hasta aquí es porque he estado acompañado de mi comunidad'. ¿Qué mayor ejemplo de la vivencia comunitaria que ése? Yo llego donde estoy no por mí, sino por el conjunto de encuentros personales que me ha ido deparando la vida.

Hagamos de esta comunidad solidaria un salto país. Atrevámonos a decir 'se puede', pero con un claro ideal y con una fuerza interior, que son los que van a permitir superar los reduccionismos, las debilidades y las imperfecciones que todos tenemos".



PILAR SORDO:

La identidad masculina está en un quiebre

Se podría decir que Coco Legrand la hizo famosa al gran público luego de la mención a su primer libro, "¡Viva la diferencia!", en el Festival de Viña del Mar. Pero en el fondo se hizo conocida porque su análisis de los hombres y mujeres, en especial sus diferencias, fue certero.

:: Por Magaly Arenas

"Romper el muro del alma de un santiaguino siempre es mucho más difícil que en provincia. Además, mientras más 'lucas' haya involucradas, más difícil. La plata da soberbia y la gente tiene una postura como diciendo: qué me vienes a aportar tú, si yo lo estoy haciendo regio y tengo todo lo que quiero", explica Pilar Sordo.

Precisamente por mantener una visión distinta de las cosas, por sus hijos y por disfrutar de una vida más pueblerina, es que la sicóloga todavía no quiere dejar Quilpué, aunque viaja mucho a Santiago y por Chile.

Sus charlas son muy solicitadas tanto por colegios como por empresas. Además escribe columnas y sigue atendiendo a sus pacientes en Santiago y en Viña del Mar.

Acaba de lanzar su segundo libro, esta vez escrito a cuatro manos junto a Coco Legrand, titulado "Con el Coco al diván". Y ya está trabajando en un tercer libro acerca de la sobreerotización de la sociedad y sus consecuencias.

Su libro "Viva la diferencia" se mantiene en el primer lugar y el éxito lo ha llevado a otros países como Colombia, donde también se encuentra entre los más vendidos.

Por tanto tiempo las mujeres peleamos por ser iguales y ahora resulta que somos diferentes. ¿Cuál podrías decir tú que es el

sentido de fondo que tiene la diferencia en la vida laboral?

Tiene que ver con el aporte de lo distinto y es que el concepto de las diferencias trasciende el género. Creo que si en los directorios de las empresas hay un filósofo, un sociólogo o un antropólogo, esas diferencias pueden aportar a las reuniones de directorio, donde generalmente hay puros ingenieros, que además estuvieron todos en la misma universidad.

Eso a la larga habla de los esquemas laborales, entonces la diversidad genera aire fresco, nuevo y, por lo tanto, el ser diferente como mujer o diferente como hombre, significa que tiene que ver con el aporte desde mi ser a lo que estoy haciendo, independiente de mi función.

¿Cuál se podría decir que es el aporte de las mujeres en el ámbito laboral? ¿Hay algún área?

Creo que en el ámbito de las comunicaciones, en el tema de los trabajos en equipo, en cómo enfocar un liderazgo distinto, en la valoración de los procesos. Los hombres son más estructurados para pensar en objetivos y las mujeres a valorar los procesos; por lo tanto, tenemos todas las variables que intervienen, todas las secuencias para poder llegar a un objetivo.

Otro aspecto es el tema comunicacional, el hecho de que las mujeres necesitemos hablar de

“El corazón del hombre ve cosas y el corazón de la mujer ve personas, entonces, la gracia de los equipos de trabajo, la gracia de la pareja, es que la mujer le enseña a ver personas al hombre y el hombre le enseña a ver cosas a la mujer”:

Por eso los hombres son tan débiles cuando se quedan sin pega.

Exactamente, porque además, como su estructura funciona en base sólo a objetivos, el hombre está esperando la pega. En cambio, una mujer puede vender productos Avon en la mañana, en la tarde vender dulces de La Ligua, al día siguiente se le ocurrió tejer chalecos o bufandas y venderse las a sus vecinas porque hacia mucho frío. Esa mujer va a hacer la plata en la semana; en cambio, el hombre está sentado en su casa viendo televisión porque mandó tres currículum y tiene que esperar que lo llamen.

Esa conducta frente a lo laboral determina un montón de cosas, como por ejemplo, que las mujeres vamos siempre a salir adelante, con o sin recursos. Nuestra mentalidad no es exitista, no tiene que ver con un tema de que tengo que tener una pega parecida a la que tenía. Como voy a decir que ahora soy asistente si antes era product manager. Los hombres no pueden, prefieren morir esperando que aparezca otro product manager, porque o sí no, les da ataque.

¿Y esa diferencia, cuando están trabajando hombres y mujeres en una misma empresa, tiene alguna consecuencia? ¿Los hombres son más aferrados y las mujeres más desprendidas?

Depende, porque si esa mujer, por ejemplo, está sola y es jefa de hogar porque se separó, esa mujer se va a desangrar en la pega porque sabe que de ella depende que los niños coman. Ahí sí que hay un tema de supervivencia porque ella no tiene ganas de trabajar tanto, pero no le queda otra. En el hombre hay un tema más de imagen y de status laboral que él debe mantener para configurar su identidad.

También se produce algo paradójico porque en Chile vemos el trabajo como algo negativo. Cuando la gente dice: “Gracias a Dios que es viernes”; Uno se puede preguntar: ¿Cómo puedo agradecer un viernes si debiera estar agradeciendo todos los días porque además estoy aportando lo mejor de mí? ¿En qué estuviste de lunes a jueves? ¿En un karma? Es súper difícil generar culturas empresariales que de verdad apunten a un bienestar, porque eso pasa por valorar el tema de la pega y decir ‘estoy agradecida de lo que tengo y

los conflictos genera una sensación de comunicación o de entrega más sólida.

Otro aporte es colocarle encanto al mundo laboral, que no sea una instancia tan fría, tan pragmática. El corazón del hombre ve cosas y el corazón de la mujer ve personas, entonces, la gracia de los equipos de trabajo, la gracia de la pareja, a la larga es que la mujer le enseña a ver personas al hombre y el hombre le enseña a ver cosas a la mujer. Esto en las dinámicas laborales es hermoso cuando de verdad se cotiza la opinión femenina en términos de este aprendizaje de miradas diferentes.

Como lo masculino está centrado en un objetivo, pierde una cantidad de información increíble, nosotras en cambio tenemos esa percepción de la cuota, de la cosa de a poquito, el hombre no. Ese es un aporte en el mundo laboral que tiene que ver con el encanto, con que haya flores en los escritorios, que uno puede decir que estúpidez, pero a la larga genera un tema de liderazgo distinto.

También es importante el desarrollo de la intuición, de validarla y no considerarla un acto impulsivo, sino que poder colocarla al servicio de los trabajos en equipo, de los objetivos empresariales, como un elemento de conocimiento, como un elemento de experiencia.

“NO SE PUEDE OBTENER RENTABILIDAD DONDE NO SE INVIERTE”

Los hombres son mejores para poner límites excepto en el trabajo. ¿Por qué les cuesta? ¿Es porque el trabajo al final es una cosa de supervivencia o hay algo más?

¡Sí, porque la mentalidad masculina de hacerlo bien en la vida pasa por la pega, pasa porque no me echen, pasa por lo que soy capaz de hacer. Así como las mujeres podemos hacer las cosas más increíbles para que los hombres no nos abandonen, ellos van a hacer lo mismo para no perder la pega. Entonces, son capaces de quedarse hasta más tarde, llegar más temprano, acceder a cosas que van en contra de sus principios, porque su identidad está puesta al servicio de ese proceso y eso lo domina.



“Si en la vida emocional tuviéramos la misma conciencia de todo lo que tenemos que trabajar, como lo hacemos en lo laboral, estaríamos del otro lado. Habría de 100 matrimonios, cuatro separaciones con suerte y el resto estaría feliz”.

no estarse quejando permanentemente. ¿Y cuándo estamos felices si en la casa nos quejamos porque los cabros nos dejaron hasta acá, porque la 'bruja' no sé qué, porque mi marido no sé cuánto?

También sucede con frecuencia en el ámbito laboral que empresas son formadas por matrimonios y resultan muy exitosas.

Es que ahí están mucho más claros los objetivos y además ahí hay conciencia absoluta de que hay que trabajar. El drama de las relaciones emocionales es que pareciera ser que no tienen por qué trabajarse, que basta con que te quiera y con eso es suficiente para que nos llevemos regio, como si no tuviera que hacer nada para agradarte. En cambio, en la pega hay que ganar lucas y eso es contable, hay una planilla Excel que me dice cuántos haberes y cuántos deberes, por lo tanto tengo que trabajar para mejorar esos niveles. Eso en la pareja no es cuantificable, en especial en la mentalidad masculina.

Si en la vida emocional tuviéramos la misma conciencia de todo lo que tenemos que trabajar, como lo hacemos en lo laboral, estaríamos del otro lado. Habría de 100 matrimonios, cuatro separaciones con suerte y el resto estaría feliz.

No hay que temerle entonces a las diferencias...

Creo que la valoración de las diferencias es el desafío del siglo XXI.

La aceptación de la diversidad como un factor de complemento en lo laboral es un tema clave. El gran miedo a la diversidad tiene que ver con pensar que en la medida en que aceptamos esa diversidad, vamos a perder el norte. Si esa diversidad está metodológicamente bien trabajada, no tendría por qué generar ninguna crisis.

¿EN QUÉ GASTO MI VIDA?

Hoy hay muchos hombres que tienen depresión, cuando antes era más común en las mujeres. ¿Eso tiene alguna razón general?

Aunque parezca ridículo, creo que eso tiene que ver con que ellos están manejando mejor sus emociones, están más deprimidos, pero están tomando más contacto con ellas. Eso, por un lado.

Por otro lado, porque la identidad masculina está en un quiebre porque en el fondo este hombre que se ha sacado la mugre, que es exitoso en términos laborales, que ha llegado a tener todo lo que quería tener, no está más feliz.

El hombre piensa que la felicidad se compra y cuando se ha comprado el auto que quería, la casa que quería, los niños están en el colegio que quería, resulta que no anda más contento. Se puede preguntar, entonces: ¿Por qué no logro estar más contento? Porque hay una parte de mí que nunca escuché, que tiene que ver con la cosa emocional y en la medida en que no escucho, no puedo avanzar en ese proceso.

¿Y ese darse cuenta gatilla esas depresiones?

Ese darse cuenta es lo que gatilla. Aunque no sé si es tan luminoso como lo estamos describiendo las dos acá, pero el hombre percibe cierto grado de incomodidad, de desasosiego, de malestar rabioso, de no saber por qué no anda contento si en el fondo la lógica le dice que tendría que estar feliz. Sin embargo, no lo está. Debido a que probablemente se ha alejado de la señora, porque como le ha dedicado tanto tiempo a la pega para lograr el éxito que



“Hoy día el gran problema social es que no hay fuerza de voluntad para nada, ni para construir relaciones, ni para mantenerlas en el tiempo, ni para poder generar procesos internos de crecimiento”.

tiene, entonces tampoco tiene una relación de pareja buena; y por lo mismo los hijos son seres relativamente desconocidos. A la larga, eso genera una sensación de malestar y la “depre” masculina tiene más características agresivas que la femenina. Los hombres se ponen de muy mal genio.

La gente se desvive por cambiar el auto, por tener una casa más grande, como si las cosas materiales fueran una ejemplificación de que uno tiene una vida plena, cuando en la realidad muchas veces no es así.

El 90% de las cosas que adquirimos no las podemos disfrutar porque tenemos que seguir generando para poder pagarlas. Ese contrasentido termina colapsando a la gente y produciendo colon irritable, migrañas, incluso cánceres en los casos más graves, porque claramente estamos viviendo en un esquema que es absolutamente antinatural.

¿Qué saco con tener una casa de 700 metros cuadrados si ni siquiera puedo sentarme en el living, porque llego tarde y salgo temprano, y trabajo hasta los sábados?

No tenemos personalidad para parar el carro del consumismo y las apariencias?

Es que no queremos pagar ningún costo. La gran característica de esta sociedad es que no queremos pagar ningún costo y cada

vez hay menos asociación a la fuerza de voluntad. La fuerza de voluntad es un tema que hoy día no existe. Todo lo que tenga que ver con esforzarse por aguantar al marido, por perdonarle algo a tu hijo, por hacer una dieta, por manejar sola tu angustia sin tener que tomar Ravotril, por hacer cosas que tengan que ver con el desarrollo interno, son un signo de estupidez.

Hoy día el gran problema social es que no hay fuerza de voluntad para nada, ni para construir relaciones, ni para mantenerlas en el tiempo, ni para poder generar procesos internos de crecimiento, ni nada.

Un sacerdote llamaba a la gente a responder la pregunta: ¿En qué gasto mi vida?. ¿En qué crees tú que uno debiera gastar su vida?

En dar amor, independiente de donde estés. Creo que uno debiera gastarse y gastar la vida, y quedar agotada al final del día de haber entregado amor en todo lo que tuviste que hacer. Sea en prepararles la colación a los niños, en darle un beso al marido, tener una reunión de gerencia, producir o negociar millones de dólares, llevar una camisa a la lavandería, lo que sea, pero que el sello de eso haya estado puesto en el amor o en entregar lo mejor de ti en ese proceso, creo que en eso hay que gastarse la vida. ■

Marketing con causa

En el mundo, el tema de la responsabilidad social empresarial ha traído nuevas actividades y se han desarrollado nuevos conceptos como el marketing solidario o marketing con causa. Este vínculo entre empresa y una causa genera una relación de ganar-ganar, pero exige una coherencia a toda prueba.

:: Por Beatriz Calderón*



El marketing con causa aún es poco difundido en Chile. Seguramente los lectores pensarán que esta afirmación no es correcta porque cada vez hay más campañas de beneficencia que involucran marcas y empresas privadas. Sin embargo, ése no es el principal ingrediente para hablar de marketing con causa y por eso mismo reitero que en Chile el concepto es poco utilizado.

Para que de verdad exista marketing solidario, las empresas participantes tendrían que apoyar a los beneficiarios de la organización social que promueven en forma concreta, no sólo con dinero, sino con cambios internos como, por ejemplo, si los beneficiarios de la organización son discapacitados, darles posibilidades de que se incorporen a algunas de sus líneas de su negocio. En el supuesto de contar con productos de consumo masivo, tendría que hacerlos asequibles a personas no videntes, sordas, es decir, debería desarrollar una serie de acciones para que sea más coherente.

Este marketing solidario tiene mayor sentido dentro de una gestión socialmente responsable, no es obligatorio y se le considera un programa de carácter voluntario para quienes realizan esa gestión. El marketing con causa gana cuando se enmarca dentro del concepto de RSE, ya que deja de ser mera filantropía y se logra un

compromiso de largo plazo, no sólo en dinero, sino también en apoyo de los empleados y la administración con cosas materiales.

La coherencia, cuando se realiza este tipo de marketing, es fundamental. Para lograrla, lo primero es necesario hacer un trabajo previo muy serio, con los mismos recursos, tiempo y rigor que destinaría si pretendo gestionar un nuevo producto o hacer un joint venture. Porque, a fin de cuentas, eso es: Haré una alianza con una causa o una Organización No Gubernamental (ONG) que la represente. Será un joint venture social.

El primer paso sería hacer un análisis detallado de la causa con la cual pretendo aliarme. Para definirla, lo mejor es enfocarse en una que esté vinculada con alguna estrategia o línea de negocios o algún interés importante para la compañía.

Si soy una industria de alimentos de niños, debería buscar causas que los ayudarán, que apoyarán alguna problemática específica de ellos. Es necesario buscar alguna identificación para generar un vínculo más permanente en el tiempo. Se debe optar por focalizar el trabajo en una causa y no dispersarse en varias.

En ocasiones, al momento de elegir una causa, se observa que el gerente general impulsa una que nada tiene que ver con

el negocio, que no les interesa a los trabajadores y que se lleva adelante más que nada por un gusto personal. Esa situación debe ser detectada a tiempo y no involucrar a toda la compañía en algo que el gerente general debiera llevar adelante de manera particular.

Elegir una causa no necesariamente implica que se deba canalizar la ayuda a través de una ONG, también es posible que se haga desde la misma empresa.

CAUSAS DE BIEN COMÚN

Junto a causas específicas, existen aquellas de bien común que de la misma manera pueden ser objeto del marketing con causa. En este caso es seguro que recordarán las campañas Piensa Positivo, Yo Tomo Leche y más recientemente, Cinco Frutas y/o Verduras al Día. En estos ejemplos se observa un problema país bien identificado que genera acciones primero desde el sector público, que luego son secundadas por los privados.

En los casos señalados no ha participado ONG alguna, sino que las empresas se han identificado con la causa y asociado a ella. Estos ejemplos se pueden manejar desde la gerencia de comunicaciones corporativas de la compañía. Mi sugerencia es que en todo lo relacionado con marketing solidario no se externalice. Se debe optar por manejar con cercanía la relación y todo lo que tiene que ver con la exposición pública. Es necesario que alguien desde dentro coordine la coherencia en la gestión y la relación con lo que estoy haciendo hacia fuera.

Homecenter se ha asociado al Programa País de Eficiencia Energética, y para eso se genera una conversación con el programa del Gobierno para tener cierta coordinación y ver en qué puede apoyar la empresa, pero eso lo maneja la compañía desde su propio staff.

Tan fundamental como elegir la causa si se opta por trabajar con una ONG, es elegir la organización que será su socio en esta ayuda solidaria. Ésta

El marketing con causa gana cuando se enmarca dentro del concepto de RSE, ya que deja de ser mera filantropía y se logra un compromiso de largo plazo, no sólo en dinero, sino también en apoyo de los empleados y la administración con cosas materiales.

debe dar muestras de ser un organismo eficiente y con éxitos en su gestión. Si quiero lograr impacto, debo revisar de manera acuciosa la historia de la organización y analizar cuál ha sido su grado de éxito en la implementación de programas.

Un aspecto importante a considerar son los gastos de administración, ya que si el 80% de los dineros termina en las oficinas y sólo el 20% llega a los beneficiados, claramente esa organización falla en su gestión.

Dado que en nuestro país son tantas las necesidades, considero oportuno abrir las puertas a nuevas causas, tomando los resguardos pertinentes, ya que cada día son más las organizaciones sociales que se están profesionalizando.

EJEMPLOS EXITOSOS

En el verdadero marketing con causa la asociación con un programa de bien común, una causa social, o en ocasiones a una organización social, genera una relación de ganar-ganar, ya que ganan la compañía, los beneficiarios directos y también la sociedad en general.

Para la empresa, los beneficios son en imagen y reputación, diferenciación en el mercado, preferencia de los clientes que se sienten identificados con esa causa y que le facilitan a través de ellos el hacer un aporte.

De igual forma se producen beneficios con relación a la empresa misma y sus empleados, que si sienten identificados con la causa, son más leales a la compañía, se ponen la camiseta y eso es otra ganancia.

Las empresas perciben beneficios que se pueden cuantificar a lo largo del tiempo. Cualquier acción

de marketing solidario debe extenderse por un par de años si se quiere medir resultados. Sólo cuando se persevera en un plan más a largo plazo es posible lograr involucramiento, consistencia, profundización y buenos registros.

Un modelo de persistencia en el tiempo es el Banco Santander, antes Santiago, y la campaña Un Techo para Chile. Otro ejemplo de marketing solidario sostenido en el tiempo es Córpora Tres Montes. Esta empresa partió cuando en Chile el problema era la desnutrición y se vinculó con Coanil. Con los años, la situación ha cambiado y el problema es la obesidad infantil. Ahora, Córpora TresMontes-Lucchetti trabaja con el Gobierno, con el INTA y se ha preocupado de elaborar etiquetados responsables y alentar campañas de alimentación sana.

En el mundo, los casos de marketing solidario son mucho más numerosos. La empresa internacional Avon y su campaña de prevención del cáncer de mama, que también ha sido exitoso en Chile, ha ido repitiendo un esquema probado en el exterior. Algo similar ha ocurrido con Estée Lauder. En ambos se aprecia que existe un vínculo directo entre la causa y los clientes de la marca.

El marketing con causa tiene sus inicios en Estados Unidos, a principios de los 80. Entre las primeras experiencias/campañas de este tipo se cuenta la realizada para restaurar la Estatua de la Libertad. Hacia fines de 1983, American Express decidió donar un centavo de dólar por cada transacción que se hiciera –utilizando los servicios de la entidad financiera– a una ONG encargada de la restauración de la Estatua de la Libertad. La ONG reunió el dinero necesario para restituir el monumento y el uso de la tarjeta de crédito aumentó en un 28% en relación con el año anterior.



Un caso especial es el de Benetton, que realiza marketing con causa en relación con temas globales, porque es una industria global. Claro que sus campañas buscan remecer y generar reflexión sobre diversos temas y en ocasiones su publicidad puede resultar chocante. Por esto mismo, no todas las compañías se arriesgan con este tipo de campañas más agresivas.

NO ES LAVADO DE IMAGEN

Como en toda acción humana, es posible que el marketing con causa genere algunos peligros. Uno de ellos es que se use sólo como relaciones públicas, por lo tanto no tendrá efectos a largo plazo y en el corto, más de alguien se dará cuenta de que no hay ninguna consistencia en la empresa en cuestión.

Si promuevo un programa hacia la comunidad muy grande, con mucha visibilidad y de pronto se informa que al interior de la compañía hay un pésimo trato con los trabajadores, se desvirtúa todo el programa. Surgirá de inmediato el cuestionamiento de la opinión pública, que espera que si he realizado una campaña de buen ciudadano corporativo, de apoyo a la comunidad, lo primero es partir dando un ejemplo de buen trato con mis trabajadores.

Otro caso es cuando se sabe que una industria contaminante se asocia a una campaña de reforestación, pero no hace nada para mejorar su gestión.

Mi sugerencia es que en todo lo relacionado con marketing solidario no se externalice. Se debe optar por manejar con cercanía la relación y todo lo que tiene que ver con la exposición pública. Es necesario que alguien desde dentro coordine la coherencia en la gestión y la relación con lo que estoy haciendo hacia fuera.

Es necesario por tanto tener extremo cuidado en la coherencia y saber con quién me asocio. A veces el esfuerzo al respaldar una acción con una empresa que no es consistente genera el efecto contrario y la credibilidad pública que se pudo haber tenido se pierde o deteriora.

Para algunos analistas en el marketing solidario se debería contar con un código de conducta, personalmente me parece que basta con seguir el código de conducta o de ética que debería existir en cada compañía y que debería regir también esa relación: Cómo me relaciono con la ONG, con las organizaciones públicas, con los partidos políticos; las normas que funcionan para el negocio deberían funcionar para el caso del marketing con causa.

* Beatriz Calderón es consultora de RSE y profesora en la Universidad de Chile, Universidad Alberto Hurtado y la Universidad Diego Portales. 



Quendy

